

## IPUIN MAGIKOAK herri kulturaren narrazioak

## CUENTOS MÁGICOS narraciones de la cultura popular

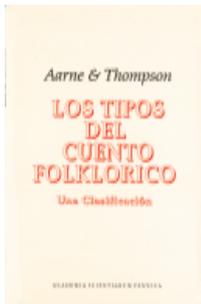


En ambas páginas, ilustraciones iniciales de un típico libro de cuentos, conocidos popularmente como «Cuentos de Hadas» que coinciden con los clasificados como cuentos mágicos.

Muchas de sus ilustraciones, algunas de las cuales reproducimos en esta obra están bellamente impresas según sistemas gráficos de la época.

En ambas páginas, ilustraciones iniciales de un típico libro de cuentos, conocidos popularmente como «Cuentos de Hadas» que coinciden con los clasificados como cuentos mágicos.

Muchas de sus ilustraciones, algunas de las cuales reproducimos en esta obra están bellamente impresas según sistemas gráficos de la época.



LOS TIPOS DEL CUENTO FOLKLÓRICO. Una clasificación  
Aarne & Thompson

I. CUENTOS DE ANIMALES

- 1-99 Animales salvajes
- 100-149 Animales salvajes y animales domésticos
- 150-199 El hombre y los animales salvajes
- 200-219 Animales domésticos
- 220-249 Pájaros
- 250-274 Peces
- 275-299 Otros animales y objetos

II. CUENTOS FOLKLÓRICOS ORDINARIOS

- 300-749 A. Cuentos de magia
- 300-399 Adversarios sobrenaturales
- 400-459 Esposo(a) u otro pariente sobrenatural o encantado
- 460-499 Tareas sobrenaturales
- 500-559 Ayudantes sobrenaturales
- 560-649 Objetos mágicos
- 650-699 Poder o conocimiento sobrenatural
- 700-749 Otros cuentos de lo sobrenatural
- 750-849 B. Cuentos religiosos
- 850-999 C. Novelas (Cuentos románticos)
- 1000-1199 D. Cuentos del ogro estúpido

III. CHISTES Y ANÉCDOTAS

- 1200-1349 Cuentos acerca de tontos
- 1350-1439 Cuentos acerca de matrimonios
- 1440-1524 Cuentos acerca de una mujer (muchacha)
- 1525-1874 Cuentos acerca de un hombre (muchacho)
- 1525-1639 El hombre listo
- 1640-1674 Accidentes afortunados
- 1675-1724 El hombre estúpido
- 1725-1849 Chistes acerca de clérigos y órdenes religiosas
- 1850-1874 Anécdotas acerca de otros grupos de personas
- 1875-1999 Cuentos de mentiras

IV. CUENTOS DE FÓRMULA

- 2000-2199 Cuentos cumulativos
- 2200-2249 Cuentos con trampa
- 2300-2399 Otros cuentos de fórmula

V. CUENTOS NO CLASIFICADOS

- 2400-2499 Cuentos no clasificados

300-749  
A. CUENTOS DE MAGIA

300-399

ADVERSARIOS SOBRENATURALES

300-359 EL OGRE  
(GIGANTE, DRAGÓN, DIABLO, ETC.)  
DERROTADO

- 300. El matadragones
- 301. Las tres princesas robadas
- 301A. La búsqueda de la princesa desaparecida
- 301B. Lo mismo, precedido por:  
El hombre fuerte y sus compañeros
- 302. El corazón del ogro (diablo) en el huevo
- 303. Los gemelos o hermanos carnales
- 306. Los zapatos acabados por tanto bailar
- 310. La doncella en la torre
- 311, 312. El rescate por la hermana. Las tres hermanas rescatadas del poder del ogro
- 312. El matagigantes y su perro (Barba Azul)
- 312A. El hermano rescata a su hermana del tigre
- 313, 314. La huida mágica
- 313. La muchacha de ayudante en la huida del héroe
- 314. El joven transformado en caballo
- 315. La hermana Infiel
- 326. El joven que quiso saber lo que es el miedo
- 326A. El alma liberada del tormento
- 327. Los niños y el ogro
- 328. El muchacho roba el tesoro del gigante
- 329. Se esconde del diablo
- 330. El herrero engaña al diablo
- 332. La muerte padrino

400-459

ESPOSO(A) U OTRO PARIENTE  
SOBRENATURAL  
O ENCANTADO

400-424 LA ESPOSA

- 401. La princesa transformada en venado
- 403. La novia negra y la novia blanca
- 408. Las tres naranjas

425-449 EL ESPOSO

- 425. La búsqueda del esposo perdido
- 433. El príncipe de serpiente

450-459 HERMANO O HERMANA

- 451. La doncella que busca a sus hermanos

300-749  
A. MAGIAZKO IPUINAK

300-399  
NATURAZ GAINDIKO AURKARIAK

- 300-359 OGROA (ERRALDOIA, HERENSUGEA,  
DEABRUA ETA ABAR)  
GARAITUA
300. Herensegu-hiltzailea  
301. Hiru printzesa lapurtuak  
301A. Desagertutako printzesaren bilaketa  
301B. Berdina, baina aurretik: gizon indartsua eta haren lagunak  
302. Ogroaren (deabrua) bihotza arrautzan  
303. Bikiak edo odoleko anaiak  
306. Zapata hondatuak hainbeste dantzatzaz  
310. Dontzeila dorrean  
311, 312. Arrebak/ahizpak askatzea.  
Askatutako hiru ahizpak  
312. Erraldoi-hiltzailea eta haren txakurra (Bizar Urdin)  
312A. Anaiak bere arreba tigrearen atzaparretatik askatzen du  
313, 314. Ihesaldi magikoa  
313. Neskatoa laguntzaile heroiares ihesaldian  
314. Zaldi bihurtutako gaztea  
315. Arreba/ahizpa desleiala  
326. Beldurra zer den jakin nahi izan zuen gaztea  
326A. Tormentutik libratutako arima  
327. Haurrak eta ogroa  
328. Mutikoak erraldoiaren altxorra lapurtzen du  
329. Deabrua ezkututzen da  
330. Arotzak (errementariak) deabrua engainatzen du  
332. Heriotza-aitajana

400-459  
NATURAZ GAINDIKO EDO SORGINDUTAKO  
SENARRA (EMAZTEA)  
EDO BESTE AHAIDEREN BAT

- 400-424 EMAZTEA
401. Orein bihurtutako printzesa  
403. Ezkongai beltza eta ezkongai zuria  
408. Hiru laranja
- 425-449 SENARRA
425. Galdutako senarraren bilaketa  
433. Printzea suge gisa
- 450-459 ANAIA EDO ARREBA/AHIZPA
451. Bere anaiak bilatzen dituen dontzeila

300-749  
A. TALES OF MAGIC

300-399  
SUPERNATURAL ADVERSARIES

- 300-359 THE OGRE  
(GIANT, DRAGON, DEVIL, COBOLD,  
ETC.) IS DEFEATED
300. The dragon-slayer  
301. The three stolen princess  
301A. Quest for a vanished princess  
301B. The same preceded by «The strong man and his companions»  
302. The ogre's (devil's) heart in the egg  
303. The twins or blood-brothers  
306. The danced-out shoes  
310. The maiden in the tower  
311, 312. Rescue by the sister.  
Three sisters rescued  
312. The giant-killer and his dog (Bluebeard)  
312A. The brother rescues his sister from the tiger  
313, 314. The magic flight  
313. The girl as helper in the hero's flight  
314. The youth transformed to a horse  
315. The faithless sister  
326. The youth who wanted to learn what fear is  
326A. Soul released from torment  
327. The children and the ogre  
328. The boy steals the giant's treasure  
329. Hiding from the devil  
330. The smith outwits the devil  
332. Godfather death

400-459  
SUPERNATURAL OR ENCHANTED  
HUSBAND (WIFE)  
OR OTHER RELATIVES

- 400-424 WIFE
401. The princess transformed into deer  
403. The black and the white bride  
408. The three oranges
- 425-449 HUSBAND
425. The search for the lost husband  
433. The prince as serpent
- 450-459 BROTHER OR SISTER
451. The maiden who seeks her brothers

300-399 SUPERNATURAL ADVERSARIES

300-399 ADVERSARIOS SOBRENATURALES

300-399 NATURAZ GAINDIKO AURKARIAK



## Herensuge

El Herensuge, vencido,  
desaparece en el mar occidental,  
en los «mares bermejos».

Herensugea, menderatuta,  
mende bal itsaspean,  
«itsasgorrietan», ezkutatzen da.

300-359 THE OGRE (GIANT, DRAGON, DEVIL, COBOLD, ETC.) IS DEFEATED

300-359 EL OGRO  
(GIGANTE, DRAGÓN, DIABLO, ETC.)  
DERROTADO

300-359 OGROA  
(ERRALDOIA, HERENSUGEA, DEABRUA  
ETA ABAR) GARAITUA



### 300. THE DRAGON-SLAYER

#### 300. EL MATADRAGONES

#### 300. HERENSUGE-HILTZAILEA

##### El dragón

La serpiente de siete cabezas  
The seven-headed serpent  
(W.W.)



##### 300. El matadragones

Una vez había una madre con sus tres hijos, como muchas en el mundo.

El (hijo) mayor le dijo que quería ir por el mundo hasta encontrar un puesto de sirviente, y que le diese un bollo (de pan). Y se marcha.

Yendo por el bosque se encuentra con una mujer, muy, muy vieja que le pide un trozo del bollo(1). Le responde que no, que preferiría echarlo al barrizal. Pero aquel joven le pregunta a ver si había oído de algún puesto de sirviente. Le dice, que no.

Y él se va de bosque en bosque hasta que le alcanza la noche. Y le sale un lobo. (Que) le dice:

—¡Hormiga rastrera!, quién te ha podido dar a ti permiso para venir aquí?

—¿Quién me tenía que dar? ¡Yo mismo he cogido!

Y (el lobo) se lo traga.

El segundo hijo pide a su madre que, como su hermano, él también quiere ir de criado, y que le dé un bollo. Le da. Y se va.

Como su otro hermano se encuentra también con aquella vieja. Ella le dice:

—¡Dame un poquito de pan!

—Prefiero, antes que dártelo a ti, tirarlo a ese barrizal.

Y el chico le pregunta si ha oído de algún puesto de sirviente. Le responde, que no.

Y se va, ir, ir, ir, adentro del bosque.

Allí encuentra un lobo grande. (Que) le dice:

—¡Hormiga rastrera! ¿a ti quién te ha dado permiso para venir aquí?

##### Heren sugea

La serpiente de siete cabezas  
The seven-headed serpent  
(W.W.)

##### 300. Herensuge-hiltzailea

Asko munduan bezala bazen ama bat bere hiru semekin. Zaharrenak erran zioen gan nahi zubela munduz mundu sehi plaza bat atzeman arte eta emateko opil<sup>1</sup> bat. Partitzen da.

Bazalarik oihan batean atzematzen du emazteki zahar zahar bat eta galdetzen dio opil piska bat(1). Erraten dio ezetz, nahiago lukela botatu basa bustiña hortarat. Eta gizon gazte horrek galdetzen dio eian mutil plazarik senti<sup>2</sup> duben. Erraten dio ezetz.

Eta badoha oihanez oihan gabak<sup>3</sup> atzeman arte. Eta heldu zaio otso bat. Erraten dio:

—Lurreko xinaurria, nork eman behar hau permisionea hunarat ethortzeko?

—Nork eman behar nik dikan? Neonek hartu!

Eta iresten du.

Bigarren semeak galdetzen dio bere amari, bere anaiak bezala nahi dubela gan mutil eta emateko opil bat. Ematen dio. Eta badoha.

Bertze anaiak bezela atzematzen du emazteki zahar hura. Erraten dio:

—Ekharzu opil pitta bat!

—Nahiago dut zuri eman baiño basa bustiña hortarat bota.

Eta galdetzen dio mutiko horrek sehi plazarik senti duben. Erraten dio ezetz.

Eta badoha, gan, gan, gan, oihanaren barnera.

Eta atzematzen du otso handi bat. Erraten dio:

—Lurreko xinaurria! Nork eman hau permisionea hunarat ethortzeko?

—¿Quién me tenía que dar? ¡Yo mismo he cogido!  
Y (el lobo)se lo traga.

El tercer hijo le pide a su madre que quiere marchar, igual que sus hermanos, y que le dé un bollo. Y se va.

Va, va, va (Ir, ir, ir,) y se encuentra con una vieja. Le pregunta:

—¿A dónde vas, chico?

—Quisiera tener un puesto (de trabajo).

—Dame un poquito del bollo.

—Y también todo entero si quieres.

—¡No, no! con un poco tengo bastante.

Y él le pregunta a ver si ha oído de algún puesto de criado. Le dice que sí; que encontrará un palacio lejos, en el bosque. Pero que encontrará un enemigo. Pero que (ella) le dará un palo con el que lo toca y lo matará (2).

Ahí se va; ir, ir, ir. Se le ha acercado un lobo que le dice:

—¡Hormiga rastrera! ¿a ti quién te ha dado permiso para venir aquí?

—¿Quién me tenía que dar? ¡Yo mismo he cogido!

Y le da un golpe con su palo en el cuello. El lobo empieza a aullar:

—¡Oh, oh, oh! ¡Déjame, tú! ¡Tú, déjame vivo! (*déjame la vida*)

—Pues, tú dime cuántos vivís por aquí.

—¡Siete!

Le da otro golpe, y cae seco (cadaver, muerto).

Ahí se va; ir, ir, ir, hasta encontrar el palacio. Y entra en aquel palacio. Pregunta:

—¿Necesitáis (algún) criado?

Le dicen que sí, que el pastor se les ha ido y lo necesitan. Le mandan a la cama.

Al día siguiente le dan un buen rebaño y le dicen que no vaya a un monte así (a tal monte), porque está lleno de unos animales grandes y terribles. Y para tener (que tuviera) mucho cuidado pues las ovejas siempre quieren ir allí.

Al día siguiente va con sus ovejas y todas se le escapan hacia aquel monte, pues allí había buen pasto.

Nuestro pastor no había olvidado su palo, y lo necesitó, pues en aquel momento se le aparece un lobo enorme.

—¿A ti, quién te ha dado permiso para venir aquí?

—¡Yo mismo he cogido!

—¡Te voy a comer!

Se le acerca y le da nuestro pastor con su palo un pequeño golpe en el cuello. Y el lobo se pone a gritar:

—¡Ay, ay, ay! ¡Tú, déjame vivo! (*déjame la vida*)

—Dime pues, cuántos sois en este lugar.

—Siete éramos ayer, pero hoy, conmigo, somos seis.

—Nork eman behar nik dikan? Neonek hartu!  
Eta iresten du.

Hirugarren semeak galdetzen dio bere amari bertze anaiak bezala gan nahi dubela eta emateko opil bat. Partitzen da.

Gan, gan, gan eta atzematen du emazteki xahar bat. Galdetzen dio:

—Nohat zuazi mutil?

—Plazatu<sup>3b</sup> nahi nuke. Ekarzu opil pitta<sup>4</sup> bat.

—Hori guzia ere nahi baduzu.

—Ez, ez! piska bat aski dut.

Eta galdetzen dio eian sendi duen mutil plaza bat. Erraten dio baietz. Atzemanen dubela palazio bat oihanetikan urrun. Baña, atzemanen dubela etsai bat. Bañan ematen dioela makil bat zeinakín ukitu eta hilen baitu(2).

Badoha, gan gan gan. Heldu zaio otso bat erraiten baitio:

—Lurreko xinaurria! Nork eman hau permisionea hunat ethortzeko?

—Nork eman behar nin dikan? Nehonek hartu!

Eta ematen dio zarta bat bere makillekin lepuan. Ematen da otsoa marrasketan<sup>5</sup>:

—Oi! Oi! Oi! Utz nazak! Utz nazak bizia!

Bañean erraten dio:

—Erran nazak bada zenbat zaitzen tokian.

—Zazpi!

Ematen dio bertze zarta bat eta hil hotza erortzen da.

Badoha gan, gan, gan palazioa atzeman arte. Eta sartzen da palazio hartan. Galdetzen du:

—Behar duzube mutilik?

Erraten diote baietz, artzaña gana dutela eta behar dutela. Egortzen dute ogerat.

Biharamuñian ematen diote artalde eder bat eta erraten diote ez gateko holako mendirat zeren alimalia handi eta izigarri batzuez bethia baita. Eta emateko ungi kondu zeren ardiek bethi harat gan nai beitate.

Biharamuñian badoha bere ardiekin eta denak eskapatzan zaiozkate mendi hartarat zeren bazka ederra baitzen han.

Gure artzeinak ez zuen ahantzi bere makila, beharrik, zeren istantean agertzen baitzaio otso izigarri bat.

—Nork eman hau permisionea hunat ethortzeko?

—Neonek hartu!

—Jan behar haut!

Urbiltzen zaio eta ematen dio gure artzainak bere zigorrarekin golpe txiki bat lepuan. Ematen zaio oihuka:

—Ai, ai, ai! Utz nazak bizia!

—Erran nazak bada zenbat zaitzen tokian.

—Zazpi gintukan atzo, bainan egun enekin sei.

Le da otro golpe con el palo y, tieso, cae muerto; y lo esconde, como puede, en un zarzal.

Vuelve el pastor a casa con las ovejas bien alimentadas. Al atardecer le dieron leche abundante y el pastor hizo unos quesos hermosos(3). El señor y la señora de la casa estaban encantados de tener a un chico tan bueno.

Al día siguiente va de la misma forma. Nada más abrir la puerta, todas las ovejas ahí van a aquellas buenas hierbas y pastos de la víspera, y en un momento, igual (que el día anterior), se le presenta un oso preguntando en qué anda en este sitio. Nuestro pastor con su palo le da un golpe en el cuello y el oso se pone a gritar:

—¡Ay, ay, ay! ¡Tú. Déjame vivo!. (*déjame la vida*)

Le pregunta el pastor:

—¿Cuántos sois los que estáis ahí?

—Pues, ya éramos siete, pero ahora, conmigo, somos cinco.

Y en ese momento le da otro golpe. Y, tieso, cae muerto. A los otros tres lobos los mató del mismo modo, uno por día.

Cuando (le) vino el último (lobo) se extrañó de ver una bestia tan grande y terrible. Llegó arrastrándose de lo vivo que era. De misma forma, éste también, le pregunta qué hacía por aquellos parajes suyos.

Y mientras está diciendo esto, el pastor, le pega (con el palo). Empieza a dar gritos horribles; que lo dejara vivo, que le daría riquezas, sitios hermosos, y que vivirían juntos. Lo deja vivo, manda a casa el rebaño bien alimentado, y se van (los dos) de zarzal en zarzal por las cuevas de las lamias(4).

Llegan a un hermoso palacio. Allí encuentran una mesa preparada y todas las cosas buenas que se quisieran para comer. También había criados a su (*nuestro*) servicio. También estaban preparados los caballos, ¡pero, cómo preparados! Los arneses cubiertos con oro y diamantes; todas las habitaciones llenas de oro y plata. No había más que riquezas.

Después de pasar así algunos días, nuestro pastor se dijo para sus adentros que lo mejor sería hacerse dueño de toda esa fortuna.

Le da un palacio al oso. Lo mata, (lo deja) tieso. Se monta en el caballo, bien vestido, y ahí se va de mundo en mundo.

\*\*\*

Llega a un pueblo, y oye las campanas dilin dong, dilin dong dong, y allá todo el mundo estaba excitado; y pregunta qué es (qué pasa). Le dicen cómo hay en el monte un dragón, al que hay que darle de comer una persona cada día. Eran siete las cabezas que tenía aquella culebra (aquel dragón). Se echaba a suertes a quién se le arrojaba al dragón. En el sorteo le había tocado a la hija del rey. Todo el mundo estaba apenado y dolorido; y todos iban al monte con el rey por delante.

La dejan (a la hija) al pie del monte, y ella se iba ya hacia arriba. Aquel joven va por detrás y le dice que quería seguirle. La hija del rey le dice:

Ematen dio bere makillekin bertze kolpe bat eta hil gogorra erortzen da eta ahal bezela gorditzen du sasi batean.

Artzaiña badoha etxerat ardiak ungi aserik. Arratsean eman zioten esne hañitz eta in zituen gasna eder batzuek(3). Etxeko jauna eta etxeko anderia zoratubak ziren halako mutil ona izatiaz.

Biharamuñian badoha igual. Athea ideki orduko, ardi guziak lasterka badoazi bezperako belar eta bazka on hartarat, eta igual instant baten buruban, agertzen da artza, erraten diolarik zertan dabilan toki heketan. Gure artzainak bere zigorrarekin ematen dio zarta bat lepuan eta artza ematen da oiuka:

—Ai, ai, ai! Utz nazak bizia!

Galdetzen dio artzaiñak:

—Zenbat zaizte zaizten tokian.

—Bagintukan zazpi eta orai borts nerekin.

Eta ematen dio horrekin batean bertze zarta bat. Eta hil gogorra erortzen da. Eta bertze hiruak igual hil zituen egunian bat.

Eta azkenekua ethorri zenian arritu zen halako bestia handi eta izigarria ikhustean. Herrestan arribatu zen, hain zaharra zen. Erraten dio igual zertan zabillan haren ingurutan.

Eta horrekin batean ematen dio zarta bat. Ematen da oi-huka orroaz, emateko bizia, emanen zioela aberastasunak, toki ederrak eta elkarrekin biziko zirela. Uzten dio bizia, egortzen du artaldia etxerat ungi aserik eta badohazi sasiz sasi lamiña zilotarik(4).

Arribatzen dire palazio eder baterat. Han atzematen dute mahaña emana eta zernahi gauza on jateko. Mutilak ere baziren gure zerbitzuko. Zamariak ere prest zagozin badiñan nola antolatubak! Harnasak<sup>6</sup> urhez eta diamantez beztitubak, gela osuak urhez eta zillarrez bethiak. Ez zen aberastasunik bertzerik.

Zenbait egun hala pasatu eta gure artzaiñak erran zuen bere buruan, hobe zubela bere nausi izan fortuna hoik guziez.

Ematen dio artzari zartako bat. Hiltzen du, hil gogorra. Zaldi gañian eman eta ederki beztitu eta badoha munduz mundu.

\*\*\*

Arribatzen da herri baterat eta aditzen du ezkillak dilin dong dilin dong dong, zeñietan mundu guzia airean beitzen, galdetzen du zer den. Erraten diote nola den mendian heren suge<sup>7</sup> bat zeñeri presuna bat behar beitzai eman egun guziez. Suge harek bazituen zazpi buru. Iten zen sorthea jakiteko nor eman suge hari. Sorthea erori zen erregeren alabarengaiat. Mundu guzia penetan eta xangrinetan zen eta denak bazuazi errege buruz haren segi mendirat.

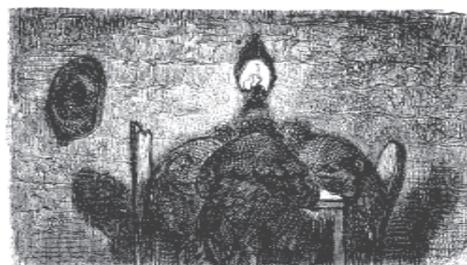
Uzten dute mendiaren azpian eta bazuan goiti, bera. Gizon gazte hura badoha ondolik eta erraten dio nahi dubela segitu. Erregen alabak erraten dio:

## La tradición oral del cuento

Los cuentacuentos. Diferentes narradores, oyentes y ambientes.



## La narración leída del cuento - Ipuinaren narrazio irakurria



# Ipuinaren ahozko tradizioa

Kontu-kontalariak. Kontalari, entzule eta giro desberdinak



El tiempo de la narración es un tiempo ritual

En la narración del cuento nos encontramos, no cabe duda, inmersos en un tiempo ritualizado, incluso religioso y, consecuentemente, cargado de simbolismo.

Es el tiempo de la transmisión actualizadora de los contenidos del saber popular.

Kontakizunaren denbora erritozko denbora da

Ipuina konta-entzutean errito eta erlijiozko bihurturiko denbora batetan gaude, sinboloz beterikoa.

Jakintza herrikoia edukien

gaurkoratze transmisioaren denbora da.

—Vete de vuelta, te lo ruego; no quiero que arriesgues tu vida por mí.

Pero éste le responde que no temiera por él, que él ya tenía algún poder. En ese momento, oyen un estrépito y unos resoplidos que ven que les llegan por encima, como fuego. Nuestro joven, que llevaba el palo consigo, le pega un palazo en una de las cabezas, y, de una en una, le corta todas, y nuestra princesa está salvada.

Ella para ir al monte se había puesto sus mejores vestidos; llevaba puestos, siete. Él le coge un trozo de cada vestido, y a cada cabeza cortada le quita la lengua, y pone cada una (de las lenguas) en un trozo de seda; y monta a la hija del rey en su caballo, y bajan del monte. La hija del rey marchó a casa de su padre, y nuestro joven a casa de su lobo.

Pronto se supo que el dragón había muerto. El rey había prometido dar su hija y la mitad del reino a quien matara aquella culebra. Al pasar por el monte, tres carboneros ven aquella culebra. Cogen las siete cabezas y van a ver al rey, en busca de la recompensa.

Pero, como eran tres, discutían entre ellos. Y los despacharon hasta que se reuniera el consejo y ver si aparecía algún otro (pretendiente). Y como no aparecía nadie, iban a echar a suertes para saber quién sería el marido de la hija del rey.

Aquel día había una gran actividad en el pueblo, también en el momento en que el joven (nuestro) llega. Pregunta qué pasa. Le dicen lo que pasaba. Iba bien vestido y con un hermoso caballo. Pide ver al rey; y como iba muy bien vestido le recibieron enseguida.

Y pregunta a ver si aquellas cabezas tenían lengua. Y no las encontraron. Entonces muestra él las siete (cabezas). Hace que traigan los siete vestidos de la reina y les muestra los siete trozos que le faltaban (a los vestidos) y las siete lenguas. Cuando ven esto, todos dicen que éste era el verdadero salvador y esposo de la hija del rey.

A los tres carboneros, les dieron a cada uno una camisa con azufre, y los quemaron en medio de la plaza.

Y nuestros señores vivieron bien, unas veces con el padre de ésta, y otras, en su lobera.

Y como bien vivieron, bien murieron.

Entonces yo estaba allí, ahora (estoy) aquí.

#### Notas:

*Leyendas Vascas* nº 33. Ediciones Miraguano.

(1) Recuerdo vagamente haber leído algo muy parecido a esto en un cuento eslavo o dálmata.

(2) Este incidente aparece en un cuento traducido por Chambers, titulado «Rouge Etin», que aparece en los «Contes de la Grande Bretagne», de Bruyere, pág 64.

(3) En los Pirineos se ordeña a las ovejas, y con la leche se fabrica o queso o «caillé», una especie de crema cuajada. Las ovejas que se han de ordeñar son a menudo guardadas en un establo o en un redil durante la noche.

—Zoazi othoi gibelerat, ez dut nahi neregatik zure bizia irriska dezazun.

Bañian erraten dio ez izitzeko hartaz, bazubela podore zerbeit. Horrekin batean aditzen dute harrabots eta sistu handi batzuek eta ikhusten dute suba bezala heldu dela hekien gañeat. Gure jaunak bere makilla han baitzuen, ematen dio zarta bat buru baten gañian, eta bat banazka, zazpiak pikatzen diozka eta gure printzesa salbatua da.

Mendirat gateko jauntzi zituen bere arropa ederrenak. Bazituen zazpi soñian. Artzen dio puska bana arropa bakotxetik eta hartzen du igual buru bakotxetik mihiak, zeñak ematen beitu seda puska hekietan eta hartzen du errege alaba hori bere zaldiaren gañian eta jausten die menditik. Erregen alaba badoha bere aitaren etxerat eta gure jauna bere otsuaren etxerat.

Herensuge hil delako berria laster jakindu zen. Erregek agindu zuben bere alaba ematea hil zubenari eta bere erre-sumaren erdia suge hura hil zubenari. Hiru ikazgin menditik pasatzian ikhusten dute suge hura. Artzen dituzte zazpi buruak eta badohazi erregerenganat, bere saria nahiz.

Bañian hiru beitziren, enbrazutan<sup>8</sup> ziren. Eta egorri zituzten kontseiluba bildu arte eta ikhusi arte eian bertze norbeit ethorriko zen. Nihor ez baitzen ageri, sortean tira-tzerat zoazin, nor izanen zen erregen alabaren senharra.

Mohimendu handi bat zen egun hartan, igual jaun gazte hura arribatzen denian herri hartarat. Galdetzen du zer den. Eta erraten diote zer zen. Ederki beztitua eta zamari eder batekin zen. Galdetzen du errege ikhustia. Eta ederki beztitua baitzen berehala errezebitu zuten.

Galdetzen du eian buru hekiek bazuten mihirik. Eta ez zuten atzeman. Orduan irakusten ditu zazpiak. Ekar arazten ditu erregen alabaren zazpi arropak eta irakusten ditu zazpi puska eskas zirenak eta zazpi mihiak. Hori ikhusten dutenian denek erraten dute hori dela egiezko erregeen alabaren salbatzalia eta esposa.

Bertze hiru ikazkiñeri athorra sufresko bana eman eta erre zituzten plazaren erdian.

Eta gure jaun andriak ungi bizi ziren batzoetan bere aitarekin eta bertzetan bere otso tokian.

Ungi bizi izan baitziren, ungi hil ziren.

Orduan han nintzen eta orai hemen.

#### Hiztegia:

1 opil: ogi txiki bat; 2 senti: aditu, entzun; 3 gaba: gaua; 3b plazatu: morroi edo neskame jarri; 4 pitta: apur; 5 marrasketan: oihutan, oihuka; 6 harnasak; txalmak; 7 herensuge: dragoia; 8 enbrazu: buruhauste.

#### Oharrak:

*Leyendas Vascas*. Miraguano Argitalpena, 33. znb.

(1) Lausoki oroitzen naiz ipuin eslaviar edo dalmaziar batean honen oso antzeko zerbait irakurri izana.

(2) Gorabehera hau Chambers-ek itzulitako «Rouge Etin» izeneko ipuinean azaltzen da, Bruyere-n «Contes de la Grande Bretagne» 64. orrialdean agertzen dena.

(3) Pirinioetan jetzi egiten dira ardiak, eta esne horrekin gazna edo «caillé=mamia» esne gatzatua egiten da. Jetzi behar diren ardiak ukuilu edo artegi batean sartzen dira gauerako sarritan.

(4) Ver la introducción a los «Cuentos del Lamiñak», en la que se habla de estos «agujeros de las hadas».

• **Wentworth Webster**

Nuestra fuente: *Klasikoak 56*. Ipuinak I. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, 73 or.

Trad. K.U. y E.A.

Nota del editor: Entre las posibles denominaciones de estos seres que Barandiarán incluye entre seres mitológicos (Mitología del Pueblo Vasco, pág. ... ) optamos por la de lamias. Otros posibles nombres son «sirena y «hada».

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labourd », pág. 33 (ver también 150, 252).

(4) Ikus «Laminak» ipuinen sarrera, ezen «maitagarrien zuloak» deritzanetaz hitz egiten den.

• **Wentworth Webster**

Gure iturria: *Klasikoak 56*. Ipuinak I. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 73. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labourd », 33. or. (begiratu 150, 252 ere).

## Dar-dar

(J.M.B.)



### 300. El matadragones

**E**n un reino había una serpiente en su cueva. Cuando sentía hambre, salía de la cueva y mataba a mucha gente. Viéndolo el rey de aquel reino, ordenó se llevara a su cueva una persona cada día, echando suertes.

Una vez salióle [la suerte] a la hija del rey. Entonces el rey publicó que a quien librase a su hija y matase a la serpiente, entregaría su hija y la mitad del reino.

Un hombre, provisto de unos garfios de hierro, se presentó delante de la cueva de la serpiente. Allí encontró a la hija del rey y mandó a ésta a casa. Delante de la cueva había un árbol, y empezando de abajo hacia arriba le metió los garfios de hierro, él subió más arriba que los garfios, provisto de un martillo en la mano.

Cuando la serpiente salió de la cueva, vio al hombre y fue a subir sobre el árbol. Hallándose ya próxima al hombre, éste la pegó con el martillo, y la serpiente retrocedió hacia abajo y se le metieron por el cuello aquellos garfios. Allí mismo mató a la serpiente.

Después arrancó las lenguas a las siete cabezas de la serpiente y se fue de allí.

Después llegó un muchacho al sitio en que estaba la serpiente y quitó a la misma las cabezas y se presentó al rey [diciendo] que él la había matado.

Mostró las cabezas al rey. Éste creyó que él era quien había matado la serpiente, y trajo delante de él a la hija, y la hija le decía que aquél no era quien la liberto.

Entonces llegó el otro, y preguntó al rey a ver si aquellas cabezas tenían lengua.

Al ver el rey que no tenían lengua, pensó que era impostor el que había presentado las cabezas.

El nuevo que había llegado, enseñó al rey las lenguas de las siete cabezas.

Presentó a éste ante la hija, y la hija dijo que él era quien la había liberto.

## Dar-dar

(J.M.B.)

### 300. Herensuge-hiltzailea

**E**rreñu baten sierpe bat eguän bere kueba. Gosetuten sanien, urteten eban kuebatik da jende asko galtze eban. Au ikusirik erreñu atako erregek ordena imiñi eban egunien presona bat beren kuebara erueteko, subertiän botata.

Baten urte' eutzen erregen alabieri. Erregek orduan zabaldu eban bere alabie libreuta sierpiä galduten ebanari emongo eutzela bere alabie da erreñurik erdiye,

Gixon bat juän san burdiñezko gantxo batzuk artutä sierpiän kuebien äurrera. An topau eban erregen alabie, da berau etzera bota eban. Kuebien äurriän eguan tantai bat, da beiän asi ta gora sartu eutzesan burdiñezko gantxoak, igo eban gantxoak baño gorau bera, mallu bat eskuen ebala.

Kuebatik urte ebaniän sierpiäk, ikusi eban gixona da juän san tantaian ganera igoten. Ia eldu sanien gixonañä onek malluegas jo eban, da sierpiäk ei' eban berantz da sartu jakosan euren sametatik gantxo arek. Sierpiä bertan galdut eban.

Gero sierpiän saspi buruberi miñek kendu eutzesan, da gorde zittusen, da juän san andik.

Gero etorri san mutill bat sierpiä eguän lekurä, da berari buruek kendu da joän san erregegana berak ill ebala ta.

Erakutzi eutzesan buruek erregeri. Onek sinistu eban bera sala sierpiä galdu ebana, da ekarri eban alabie beren äurrera da alabiek esate eutzen a etzala bera librau ebana.

Orduän etorri san bestiä, preguntau eutzen erregeri ia arek buruek miñik badeuke.

Ikusirik erregek ez eukela miñik, pensau eban guzurrez-kue sana buruek ekarri sittuena.

Erakutzi eutzesan erregeri zaspi buruen miñak beste etorri san barriek.

Alabieri erakutzi eutzen au, da alabiek esa' eban aixe zala bera librau ebana.

Entonces metió preso al que trajo las cabezas, casó con su hija a quien trajo las lenguas y le dio la mitad del reino.

• José Miguel de Barandiarán

Nuestra fuente: El mundo en la mente popular vasca III. Edit. Auñamendi, pág. 32.

→ Ver Apéndice, pág. 441.

Orduän sartu eban preso buruek ekarri sittuena, eskondu eban bere alabiegaz miñek ekarri sittuena, da emon eutzen erreñurik erdiye.

• Jose Migel Barandiaran

Gure iturria: El mundo en la mente popular vasca III. Auñamendi, 32. or.

→ Ikus Eranskina, 441. or.

## La servilleta que daba de comer

La nappe nourricière, la flûte et le couteau enchantés (J.F.C.)

300. El matadragones

**H**abía tres hermanos. Un día van al mercado.

El mayor parte primero cargado de uvas. En el camino se encuentra con una vieja mujer. La vieja le dice:

—¿Dónde vas?

—Al mercado.

—¿Qué tienes para vender?

—Ramas.

—Si tienes ramas, vende ramas.

Cuando llegó al mercado, el chico encontró su red llena de ramas.

El segundo hermano parte cargado de manzanas. Aquél también se encuentra con la vieja. La vieja le dice a aquél también:

—¿Dónde vas?

—Al mercado.

—¿Qué tienes para vender?

—Sapos.

—Si tienes sapos, vende sapos.

Cuando llegó al mercado, encontró su red llena de sapos.

Luego parte el hermano más joven cargado de frutas. Éste también se encuentra con la vieja de siempre. A él le dice:

—¿Dónde vas?

—Al mercado.

—¿Qué tienes para vender?

—Frutas.

—¿A cuánto?

—A ti, si quieres, te daré algunas gratis.

—No me hacen falta. Y como premio a tu buena voluntad, toma tres cosas.

Una servilleta: te bastará con desplegarla, tendrás todas las cosas que quieras de comer.



## Jateko ematen zuen serbieta

La nappe nourricière, la flûte et le couteau enchantés (J.F.C.)

300. Herensuge-hiltzailea

**B**azütüzün<sup>1</sup> hirur anaie. Egün batez merkhatialat<sup>2-3</sup> phartitzen dütüzü<sup>4</sup>.

Zaharrena lehenik abiatzen düzü<sup>5</sup> mahatsez kargaturi(k). Bidea gainti<sup>6</sup> juaiten zelarik batzen<sup>7</sup> dizü<sup>8</sup> emazte xahar bat. Emazte xaharrak erraiten diozü<sup>9</sup>:

—Nurat juaiten hiz?

—Merkhatialat<sup>2-3</sup>.

—Zer dük saltzeko?

—Adar.

—Adar balin badük, adar salak<sup>10</sup>.

Merkhatiala<sup>2-3</sup> heltü zenean, muthiko harek ediren<sup>11</sup> zizün<sup>12</sup> bere sarea adarrez betherik.

Bigarren anaia abiatzen düzü<sup>5</sup> sagarrez kargatürük. Batzen dizüe harek ere ber emazte xaharra. Emazte xaharrak erraiten diozü<sup>9</sup> hari ere:

—Nurat juaiten hiz?

—Merkhatialat<sup>2-3</sup>,

—Zer dük saltzeko?

—Apho.

—Apho balin badük, apho salak<sup>10</sup>

Merkhatiala<sup>2-3</sup> heltü zenean, sarea aphoz betherik ediren<sup>11</sup> zizün<sup>12</sup>.

Gero anaie gazteena abiatzen düzü<sup>5</sup> frütüz kargatürük. Sekülako emazte xaharra harek ere batzen<sup>7</sup> dizü<sup>8</sup>. Hari erraiten diozü<sup>9</sup>:

—Nurat hua?

—Merkhatialat<sup>2-3</sup>.

—Zer dük saltzeko?

—Frütü.

—Zunbana?

—Zuri, nahi badüzü, emanen deizüt<sup>14</sup> zunbait duhainik.

—Ez diat beharrik. Eta hire boronthate hunaren sari, thotza<sup>13</sup> hirur gaiza.

Serbieta<sup>15</sup> bat: aski dükek<sup>16</sup> horren hedatzea, jateko nahi ditianak oro ükhenen dütük.

Una txirula: hazla sonar y harás venir a todos los que quieras.

Un cuchillo: sácalo y matarás a todos los enemigos que quieras.

El chico marcha alegre con sus tres cosas. Vivía como quería y no tenía miedo de nadie. El mundo estaba asombrado con los milagros que hacía.

En aquel pueblo había un señor muy rico. Aquel señor perdía un carnero de su rebaño cada día. No sabía qué hacer. Coge a aquel chico como mozo y lo manda de pastor.

Cuando va al monte el pastor se queda dormido. Tras despertarse, habiendo casi oscurecido, toca la txirula y enseguida le viene el rebaño de carneros. Pero entre los carneros ve venir un dragón enorme. Inmediatamente saca el cuchillo y enseguida mató al dragón. Luego va a casa con su rebaño.

Por la tarde el señor cuenta los carneros y ve que no falta ninguno.

Al día siguiente, tras dormir todo el día, el pastor toca la txirula de la misma manera. También entonces le vienen todos los carneros, pero entre los carneros ve venir una serpiente mucho mayor que la de la víspera, con tres cabezas, la boca abierta. Inmediatamente saca el cuchillo y allí mismo mató al dragón. El pastor va a casa con todo su rebaño al completo.

El tercer día va al monte. Entonces, tras tocar la txirula escucha un ruido, como un estruendo. Ve bajar montaña abajo una especie de rueda de molino. Era el dragón enrollado llegando a su lado. Saca el cuchillo y mató a la serpiente inmediatamente. De su rebaño, sin embargo, faltaba uno. Mira hacia arriba y lo ve balando al lado de una gran cueva. Va allá y libera al carnero.

Al fondo de la cueva ve a una hermosa mujer leyendo. Se le acerca y mira qué libro tenía. Aquella hermosa mujer le dice que lea él también un poco. Empieza a leer y tras un momento la hermosa mujer se levanta y le dice:

—Hacía cien años que estaba aquí encantada por el dragón. ¡Alabado sea Dios! Ahora soy libre.

Aquella hermosa mujer era una prima de la casa donde estaba el chico. Fueron juntos a casa y al cabo de unos días se casaron.

*Contado por Pierre Ezpel, de Santa Grazi.  
Transcrito por el señor Constantin.*



Txiki.

Txülüla<sup>17</sup> bat: hori sona eta jin araziko dütükhantiala<sup>18-3</sup> nahi ditianak oro.

Nabela<sup>19</sup> bat: hori idoki<sup>20</sup> eta hire etsai nahi ditianak ehoren<sup>21</sup>dütük.

Muthikoa juaiten düzü<sup>5</sup> alagera bere hirur gaizeki<sup>22</sup>. Nahi zen bezala bizi züzün<sup>23</sup> eta ihuren ez züzün<sup>23</sup> lotsa. Harek egiten zütian<sup>24</sup> mirakuilez mundia<sup>2</sup> estonatürük<sup>25</sup> züzün<sup>2</sup>.

Herri hartan bazüzün<sup>23</sup> nagusi hanitx aberats zen bat. Nagusi harek galtzen zizün<sup>12</sup> bere saldotik<sup>26</sup> egün oroz ahari bat. Ez zakizün<sup>27</sup> zer egin. Muthiko hura hartzen dizü<sup>8</sup> mithil<sup>28</sup> eta igortzen<sup>29</sup> dizü<sup>8</sup> artzain.

Mendialat<sup>3</sup> juan denean artzaina jartzen düzü<sup>5</sup> lo. Iratzar ondoan, ülhüna<sup>30</sup> abantzü<sup>33</sup> beit zen, txülüla<sup>17</sup> joiten dizü eta hain sarri<sup>32</sup> ahari saldoa tarrapatatz jiten ziozü<sup>33</sup>. Bena aharien artean ikhusten dizüe jiten erentsüge ikharagarri bat. Nabela<sup>19</sup> idekiten<sup>20</sup> dizü<sup>8</sup> berhala eta erentsügea baratü<sup>34</sup> züzün<sup>23</sup> hain sarri<sup>32</sup> hilik. Gero etxerat juaiten düzü<sup>5</sup> bere saldoarekin<sup>26</sup>.

Arratsen nagusiak khuntatzen ditizü<sup>35</sup> ahariak eta ikhusten dizü<sup>8</sup> batere ez zela falta.

Biharamenean, egüna lo igan<sup>36</sup> ondoan, artzainak gisa berean joiten dizü<sup>8</sup> txülüla<sup>17</sup>. Ordian<sup>2</sup> ere ahariak oro jiten ziotzü<sup>37</sup>, bena aharien artean bezperako sügea beno hanitxex handiago bat, hirur bürüeki, ahoak zabaltürük, ikhusten dizü<sup>8</sup> jiten. Berhala nabela<sup>19</sup> zabaltzen dizü<sup>8</sup> eta erentsügea han berean hil züzün<sup>23</sup>. Artzain hori juaiten düzü<sup>5</sup> etxerat bere saldoa<sup>26</sup> osorik.

Hirurgarren egünean juaiten düzü mendialat<sup>3</sup>. Ordian<sup>2</sup> txülüla<sup>17</sup> jo undoan entzüten dizü<sup>8</sup> herots<sup>38</sup> bat, dürründa bezalako bat. Ikhusten dizü<sup>8</sup>, mendia behera jiten eiharria<sup>39</sup> bezalako bat. Hura züzün<sup>23</sup> erentsügea biribilkatürük jiten üngürüka<sup>40</sup>. Nabela idekiten<sup>20</sup> dizü<sup>8</sup> eta sügea hil züzün<sup>28</sup> berhala. Bere saldotik<sup>26</sup>, hati<sup>41</sup>, bat falta züzün<sup>23</sup>. So egiten dizü<sup>8</sup> gaineko aldealat<sup>3</sup> eta ikhusten dizü<sup>8</sup> ahana arphe<sup>42</sup> handi baten khantian<sup>2</sup> marrakaz. Juaiten düzü<sup>5</sup> hara eta ahana libratzen dizü<sup>8</sup>.

Arphearen zolan<sup>43</sup> ikhusten dizü<sup>8</sup> andere eder bat irakurten. Hüllantzen<sup>44</sup> ziozü<sup>33</sup> eta so egiten diozü<sup>9</sup> eia zer lübürü zian<sup>45</sup> Andere eder harek erraiten diozü<sup>9</sup> irakur dezan harek ere amiñi<sup>46</sup> bat. Hasten düzü<sup>5</sup> irakurten eta mement baten bürrian<sup>2</sup> andere ederrak jeiki eta erraiten diozu .

—Bazizün<sup>8</sup> ehün urthe heben<sup>47</sup> nintzala erentsügek inkantatürük. Jinkoa dela laidatü<sup>48</sup> orai libre nüzü<sup>49</sup>.

Andere eder hura züzün muthiko hura egoiten zen etxenko prima bat. Etxerat juan zütüzün<sup>1</sup> algarrekin eta zonbait egünen bürrian algarreki ezkuntü zütüzün<sup>1</sup>.

*Santa Garaziko Pierre Ezpel-ek kondatua.  
Constantin jaunak transkribatua.*

#### Hiztegia:

1 zütüzün: ziren (alok.); 2 -ia: -ua; 3 -ala(t): -ra(t); 4 dütüzü: dira (alok.); 5 düzü: da (alok.); 6 gainti: zehar; 7 batu: topatu; 8 dizü: du (alok.); 9 diozü: dio (alok.); 10 salak: sal itzak; 11 ediren: idoro, aurki(tu); 12 zizün: zuen (alok.); 13 thotzak: har itzak;

San Jorge  
como el caballero  
matador del  
dragón.  
Leyenda de  
Santos de  
W. Auer, 1890.



#### Notas:

Véase WEBSTER, «The seven-headed serpent»; CHAMBERS, «Jock et pipeaux»; EBILLOT, «La princesse aux pêches»; J. BARBIER, «Dafaila, astoa eta makila» in op. cit.

#### • Jean François Cerquand

Nuestra fuente: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 1. Transcripción de Anuntxi Aranaren. Edit. Txertoa, pág. 58. Trad. J.A.

Fuente original: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» n° 107 (IV) 1884-1885. In Bulletin de la Societé des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

→ Ver Apéndice, pág. 430.

## El dragón

(R.M.A.)

### 300. El matadragones

En las inmediaciones de un hermoso pueblo en que vivía el rey había una gran sima y en ella se guarecía una tremenda serpiente de siete cabezas, por nombre dragón. Esta gran serpiente devoraba mucha gente. El pueblo hizo un contrato con el dragón: se le entregaría al año una muchacha con la condición de dejar en paz a los demás.

Todos los señores de las casas echaron a suertes para saber cuál de las muchachas habían de dar al dragón, y le correspondió a la hija del rey. Entonces el rey hizo saber en todo su reino que el que librase a su hija del dragón se casaría con ella y le haría heredero del reino.

Cuando llegó el día, ataron en un árbol a la hija del rey. Llevados de la curiosidad, subieron muchos a las ramas de los árboles de las inmediaciones. Sin embargo, ni uno solo aparecía sobre el suelo.

Poco antes de aparecer el dragón llegó a aquel lugar un pastor, teniendo a un perro a su lado. A la muchacha atada preguntole:

—¿Qué hace usted?

Y al saber de boca de la hija del rey lo que allí ocurría, se sentó detrás del árbol, teniendo junto a sí el perro.

En seguida apareció, con estrépito, el dragón. El pastor, entonces, le dijo a su perro:

—César, agárratele.

Y el perro se agarró a la gigantesca alimaña y la despedazó. El pastor soltó en seguida a la muchacha.

Bajaron los criados del rey que estaban en los árboles de las inmediaciones y vistieron con siete sayas a su joven



## Erensugea

(R.M.A.)

### 300. Herensuge-hiltzailea

Errege bizi zen-uri eder baten inguruan leze andi bat zen eta leze artan suge izugarri bat, zazpi buruko sugea, bere izenez erensugea, gordetzen zen. Yende andia iresten zuen sugetzar onek. Erriak erensugearekin kontratu bat (egiu-ne bat) egin zuen: urtean neskatxa bat izanen zuela, bertze yendeari parkatzekotz.

Zein neskatxa erensugeari emanen zitzaion yakiteko, zotzetara (suertetara) egin zuten etxeko yaun guziek eta erregeren alabari yaurri zitzaion. Erregek orduan bere erresuma osoan yakinarazi zuen, erensugearengandik bere alaba bizirik aterako zuena, berarekin ezkondu ta erregegai eginen zuela.

Eguna eldu zenean, Erregeren alaba zuamu batean estekatu zuten. Ikusgura aunitz inguruetakozugatzadarretara igan ziren. Bat ere etzen ordea lurraren ginean.

Erensugea agertu baino lentxeago, artzain bat, zakurra ondoan zuela, toki artara eldu zen. Neskatxa estekatuari: —¿Zer ari zara? —galde eginez.

Erregeren alabaren aotik ango berri izan zuenean, zugatz-gibelean eseri zen, zakurra ondoan zuela.

Erensugea burrunbaz bereala agertu zen. Artzainak orduan bere zakurrari:

—Zesar lot akio —erran zion.

Eta zakurra pistitzarrari lotu zitzaion eta zatikatu zuen. Neskatxa bereala askatu zuen artzainak.

Inguruetakozugatzetan ziren errege-mirabeak jautsi ta beren nagusi gaztea zazpi gonaz jauntzi zuten eta gizon

dueña, y un hombre cortó las siete cabezas del dragón y las llevó a casa en un gran saco.

Antes de meterlas aquél en el saco, el pastor arrancó la lengua a cada una de las cabezas, y también un pedacito a cada saya que tenía la señorita hija del rey.

Dio el rey un gran banquete, la comida de despedida de soltera. En la presidencia estaban sentados él (el rey), su hija y el prometido de la hija. Este novio era el que llevó las siete cabezas en el saco. Nadie, ningún cortesano del rey invitó a la comida al pastor.

Hacia el final, y sin que los demás se dieran cuenta, apareció también el pastor, acompañado del perro. Por tres veces mandó a su César en busca de un plato (comida).

La hija del rey se azoró al ver al perro, pues le conoció. El rey mandó a sus muchachos que atasen aquel perro, el que, para entonces, se había marchado adonde su amo, adonde el pastor. Entonces éste, levantándose, se presentó delante del rey diciendo estas palabras:

—Éste mi perro ha destruído al dragón. Por consiguiente, yo soy el que debo casarme con la hija del rey, conforme a su promesa.

Surgió un gran alboroto. El novio, que estaba sentado a la mesa, presentó las siete cabezas del dragón en una gran bandeja, diciendo:

—Yo lo he matado.

—Esas cabezas necesitan algo —le añadió el pastor—. He aquí las siete lenguas de esas cabezas, que las he tenido guardadas en los pedazos de las siete sayas de la muchacha.

El fue el esposo de la muchacha y el yerno y heredero del rey.

*J. Echarte, de Dancharinea (Ainoa).*

#### Nota:

La versión de Webster, en *Basque legends*, pág. 33, es muy linda y muy diferente de ésta, como también la que recogió Vinson en San Juan de Luz y publicó con el título de *Le triple serpent*.

#### • Resurrección María de Azkue

Nuestra fuente: *Euskalerrriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco*. Edit. Euskaltzaindia y Espasa Calpe, pág. 131.

### El dragón de Altzai

Le dragon d'Alçay  
(J.F.C.)

300. El matadragones

Al borde del bosque de Zuhurre hay un pastizal de montaña, llamado ladera de Azalegi, y hacia la mitad de él una gruta con simas.

Alguna vez los pastores de aquellos alrededores perdían ganado y no encontraban rastro en ningún lado. Un día, vieron una culebra, que era terrible, que había salido de la cueva, yendo a beber con la cabeza en el agua y la cola aún al lado de la gruta. Con el mismo aliento llevaba a las ovejas a la cueva y las comía enteras. ¿Qué había que (se podía) hacer?



gazte batek erensugearen zazpi buruak ebaki ta zorro andi batean etxera eraman zituen.

Zorroan sartuorduko, artzainak buru bakoitzari bere mima kendu zion eta andere erregeren alabak zituen gonai zatitxo bana ere bai.

Yan-edan aundi bat eman zuen erregek, ezta-aintzineko bazkaria. Maipuruan bera, errege, bere alaba ta alabaren senargaia zeuden yarriak. Zazpi buruak zorroan eraman zituena zen senargai au. Neork, erregeren ingurukok etzuen artzaina bazkaltiar izateko deitu.

Azken-aldean eta bertzen isilik, zakurra lagun zuela, agertu zen hura ere. Iru aldiz igorri zuen bere Zesar plater baten bila.

Erregeren alaba bera ikusiz, izutu zen, zakurra ezagutu baitzuen. Erregek zakur hura esteka zezatela agindu zien bere mutilei. Zakurra bere nagusiarengana yoana zen orduko, artzainarengana. Au orduan yaiki ta erregeren aitzinean agertuz itz auek erran zituen:

—Nire zakur onek purrukatu du erensugea. Ni naiz beraz, erregek agindu bezala, bere alabarekin ezkondu bear dudana.

Zalaparta izugarria sortu zen. Maiean yarria zegoen senargaiaik erensugearen zazpi buruak erratilu andi batean erakutsi zituen,

—Nik kalitu dut —erranez.

—Buru oriek zerbait bear dute —gaineratu zion artzainak. Ona emen orien zazpi miinak, neskatxaren zazpi gonon zatietan gordeak izan ditudanak.

Bera izan zan neskatxa aren senar ta erregeren suin ta ondorengoa.

*Dantxarinea-ko (Ainoa) seme Etxartori entzuna.*

#### • Resurreccion Maria Azkue

Gure iturria: *Euskalerrriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco*. Euskaltzaindia eta Espasa Calpe, 131. or.

### Altzaiko herentsugea

Le dragon d'Alçay  
(J.F.C.)

300. Herensuge-hiltzailea

Zuhurreko oihan bazterrean bada mendi larre bat, deitzen Azalegi maxela<sup>1</sup>, eta haren erdixetan harpe<sup>2</sup> lezedün bat.

Nuzpait üngürüne hetako<sup>3</sup> artzainek kabale<sup>4</sup> galtzen zien<sup>5</sup> eta ez herexarik<sup>6</sup> ihun<sup>7</sup> edireiten<sup>8</sup>. Egün batez, harrigarri zen sügea lezetik jelkhirik<sup>9</sup> edatera juaiten ikhusi zien, bürria<sup>10</sup> hurean<sup>11</sup> eta büztana orano harpe khantian<sup>12-10</sup>. Hatsaz<sup>13</sup> beraz arresak<sup>14</sup> biltzen zütian<sup>15</sup> harpeala<sup>16</sup> eta osorik iresten. Zer egin behar zen othean?<sup>17</sup>

En ese mismo tiempo había un hijo de la casa Athagin llamado Xibalie<sup>1</sup>, que, habiendo estado en la armada, no tenía miedo de los grandes sapos. (Decía) que tenía que saber si podía vencer al dragón; pone una piel de vaca llena de pólvora en un caballo (y parte. Ató a un árbol) el caballo a un espino. Desde el borde de arriba del monte, hace bajar la piel volteándola por la ladera de Azalegi, hasta el frente de la cueva. ¡Sí, sí!

Con las capacidades que le dio el buen Dios, Xibalie sube de abajo arriba al caballo, (y) como un rayo, abajo hacia el valle. Para cuando volvió a Altzai, oye, en el collado de Harangaitze, como una cencerrada, al dragón detrás, habiéndose tragado la piel de vaca y habiendo cogido fuego la pólvora: por el bosque de Ithe abajo, partiendo, con crujidos, las hayas jóvenes con golpes de cola, a través de Altzürükü, se dirigió al mar, y allí se ahogó.

Xibalie Athagi, en cambio, convertida su sangre en agua con los silbidos y bramidos del dragón, se metió en la cama y murió de aquello.

Dicen los viejos que el dragón tenía siete cabezas.

*Contado por Marianne Etxebarne, de Altzabeheti.  
Transcrito por el señor Basterretx, maestro de Altzai.*

(N. del T.): 1 Xibalie: del francés chevalier, caballero.



#### Alegoría del vicio (Ripa).

El dragón de múltiples cabezas es una imagen de simbolismo muy diverso.

#### Griña txarren alegoría (Ripa).

Buru asko dituen sugetzarrak adierazpen sinboliko anitz ditu.

#### Notas:

Cerquand escribió esta leyenda en el primer artículo de su colección «Leyendas históricas», afirmando que, más allá de la realidad, este era un «desideratum». Más tarde al ofrecer el 5º artículo de la 2ª versión no lo clasifica, sino que aparece siguiendo al relato de Roldan. Vean a continuación el resumen de la larga nota:

Es probable que no haya en el mundo un pueblo que se haya interesado tan poco de la historia, como de la suya propia, como es el Pueblo Vasco. Sin embargo, desde la época romana hasta las últimas guerras de la Península, los vascos han demostrado en la lucha el ardor de la valentía de sus gudarís. Pero, una vez concluidos los atrevidos ataques de la lucha, vuelven pesadamente a la vida cotidiana, sin preocuparse más de la fama en las armas y las artes que tanto interesa al resto de los pueblos. No poseen adhesión más que del buen nombre, la libertad y la fe. No podemos afirmar que no posean memoria (hacen inscripciones en camposantos y casas); pero no se alejan en ellas más allá de la familia y el linaje, pues la nobleza les llega de permanecer siglo tras siglo en la misma tierra. Con todo, nada les recuerda su nobleza, su fuerza, su valentía y sus adversidades: ni los monumentos, ni las ricas iglesias; estas han sido construidas por los canteros del pueblo, sirviéndose de las técnicas de siempre, y sin dejar ningún signo especial.

La mitad de las palabras vascas han sido tomadas del latín; no han tomado prestado de lo romano más que esto. De las luchas contra los godos no han recogido más que el nombre «kagot» (agote). Aunque el feudalismo haya existido entre ellos, algunos no toman por tal este hecho –como si todos fuesen nobles sin amo–, pero todos conocen la hermosa introducción de «Zuberoko ohidurak» (Las costumbres de Zuberoa): que habían sido libres

Denbora berean bazen Athagin etxeko seme bat deitzen Xibalie<sup>18</sup>, armadetan egonik, aphotoroen<sup>19</sup> lotsa<sup>20</sup> ez zena. Behar ziala<sup>15</sup> jakin nagusituren zenez herentsügeari, behi larrü bat pholboraz betherik zaldi batetan ezarten dü (eta abiatzen da. Harbürian estekatü<sup>21</sup> zian)<sup>a</sup> zaldia elhorritze bati. Mendi hegin<sup>22</sup> gainti<sup>23</sup>, Azalegi maxela behera larria<sup>10</sup> durduilazkaz<sup>24</sup> lerra<sup>25</sup> erazi, harpe aitzineala<sup>16</sup>. Baia bai!

Jinko hunak<sup>26</sup> eman zeron<sup>27</sup> dohainean, peti<sup>28</sup> gora Xibalie igain zaldiarib, inhaziaren<sup>29</sup> pare, ibarra behera. Altzairat bühürtü<sup>30</sup> zeneko, Harangaitzeko lephoan entzütten dü, tzintzarrada bat bezala, ondotik herentsügea, behi larria<sup>10</sup> iretsirik eta pholborak sü hartüririk: Itheko oihana behera, bagaztak<sup>31</sup> büztan khaldüz<sup>32</sup> hausten karrazkaz, Altzürükün gainti jo zian itsasora, eta han itho. Xibalie Athagi, aldiz, herentsügearen hüxtiak<sup>33-10</sup> eta herotzak<sup>34</sup> odola hur bilha<sup>35</sup> arazirik, ohean sarthü zen eta hartarik hil.

Diozie<sup>36</sup> zaharrek herentsügeak baziala zazpi büri.

*Altzabehetiko Marianne Etxebarnek kondatua.  
Basterretx jaunak, Altzaiko errientak, transkribatua.*

#### Hiztegia

1 maxela: mendi hegal; 2 harpe: hartzulo; 3 hetako: haietako; 4 kabala: azienda; 5 zien: zuten; 6 herexa: aztarna; 7 ihun: inon; 8 ediren: idoro, aurkitu; 9 jelkhi: irten; 10 -ia: -ua; 11 hur: ur; 12 khantü: ondo, alde; 13 hats: arnas; 14 arres: ardi; 15 zian / zütian: zuen / zituen; 16 -ala: -ra; 17 othean: ote; 18 xibalie: zaldun (chevalier); 19 aphotoro: apotzar; 20 lotsa: beldur; 21 estekatü:lotu; 22 hegi: ertz; 23 -n gainti: -n zehar; 24 durduilakaz: pampaka; 25 lerra(tu): irrista(tu); 26 hun: on; 27 mon: zion; 28 peti: beheitik; 29 inhazia: oinaztarri, jurtzuri; 30 bühürtü: bihurtu; 31 bagaztak: pago gazteak; 32 khaldü: kolpe; 33 hüxtü: txistu; 34 herotz: hots; 35 bilha: bilaka; 36 diozie: diote (alok.)

#### Oharrak:

Bere bildumako lehen artikuluan Cerquand-ek «Legenda historikoak» sailean eman zuen legenda hau, esanez errealitate baino arago «desideratum» bat zela. Gero, 5. artikuluan 2. bertsioa ematerakoan, ez du sailkatzen, Arrolanen istorioen ondotik dator. Hona hemen nota luzearen laburketa.

Historia eta beren historia propioaz euskaldunak bezain gutxi axolatu den herririk ez dateke munduan. Haatik, Erromanoen garaitik Peninsulako azken gerletaraino, beren gudari ausarten garra erakutsi dute eskaldunek borrokan. Baina, guduketako eraso ausartak bururaturik, eguneroko bizitzara itzultzen dira nagiki, gaineratiko herriak hainbeste unkitzen dituen armetako eta artetako ospeaz gehiago arduratu gabe. Izen, askatasun eta fedez beste atxikimendurik ez dute. Ezin dezakegu esan oroitzenenik ez dutela (hilerrri eta etxeetan inskripzioak egiten dituzte); baina horretan ez dira familia eta leinura baino urrunago joaten, gizaldiz gizaldiz lur berean irautetik bait datorkie noblezia. Halere ezerk ez dizkie beren noblezia, kemenak, balentriak eta nahi-gabeak oroit arazten: ez monumenturik, ez eliza aberatsik; hauek, herriko harginek eraiki dituzte, betiko teknika erabiliz, inongo marka berezirik utzi gabe.

Euskararen hitzen erdia latinari mailegatu diote; hori baizik ez diete erromatarrei hartu. Godoen kontrako guduetatik «kagot» (agote) izena besterik ez dute gorde. Feudalismoa haien artean esistitu bada ere, batzuek ez dute errealitate hori aintzakotzak hartzen –denak nagusi gabeko nobleak direlakoan– baina denek ezagutzen dute «Zuberoko ohiduren» hitzaurre ederra, hau da: aitzin aitzinetatik libre izan direla eta ez sierboak; eta beti armak erabiltzeko eskubidea izan dutela. Eta berdín da ohidurak bearnesez edo frantsesez idatziak baziren. Ez Labriteko Joanaren erreformak, ez eta Iraultza Haundiak ere, ez dituzte aida arazi.

desde el principio, y no siervos; y que siempre tuvieron el derecho de manejar las armas. Y da igual que las costumbres fueron escritas en bearnés o en francés. Y no las han cambiado ni la reforma de Juana de Labrit, ni la Gran Revolución.

En Zuberoa han conservado el recuerdo de Roldan (por ejemplo en «Anthuleko harria»); pero este no es un leyenda, sino una tradición; y da a entender que el relato no ha tomado su forma definitiva a través de los siglos por medio de cambios y adaptaciones. Con semejante tema los franceses pudieron crear una canción de epopeya, los españoles un fervoroso romance; pero entre los vascos nadie ha pensado en ello, nadie se ha servido del tema.

En Altzürükü (Aussurucq-Z) (Ver el suplemento) no se han guardado más que dos historias sobre los señores del palacio d'Urruti, y una de ellas es sobre Santa Isabel de Hungría.

Pero otro episodio ha perdurado en Zuberoa: el apedreamiento del dragón.

XAHO en el libro (Voyage en Navarre) ofreció una versión: Gaston de Beltzuntze mato al dragón en Irube, hacia el año 1483.

Hemos encontrado la misma leyenda en Altzain (Alçay), pero el héroe no es el mismo, sino otro: el caballero Zaro, de la casa Athagi; todavía vive un descendiente de aquel en el palacio (posteriormente 1875 m. han sido vendidos hacia el año 1920, y es la familia Etxart el dueño de él).

Esta leyenda cuenta las hazañas del caballero Dieudonné de Gozon, pues este apedreó en la isla de Rodas a un dragón (VERTOT, Histoire des chevaliers de Malte, cap. V).

En Gascuña existe una historia muy parecida: el dragón de Isabit que tenía la cabeza en el circo de Gavarnie, levantaba la cabeza en Midi de Bagneres y el con su cuerpo cubría todo el valle de Saint Sauveur.

En la mitología griega la serpiente Python se ha identificado con las brumas de invierno; Apolo lo mató con sus flechas de fuego (con los rayos del sol). Se debe interpretar de la misma manera el fin del dragón de Altzai (Alçay), es decir, muerto por el fuego y perdido en el mar, pues es allí donde mueren las aguas de las nubes, a través de ríos y riachuelos.

Siguiendo con el mismo mito y en lo referente a San Jorge, véase BARING GOULT, Curious myths of middle ages.

Ver también AZKUE op. cit. tomo II, nº 46. BARANDIARAN, op. cit. tomo IV, nº 6 (2ª serie).

### Topografía

- El bosque de Zuhur: En tierras de Altzai (Alçay), junto a Azalegi (I. G. N. 90,4/ 327, 7).
- Azalegi: Lugar del barrio Ategarre de Altzai, al este del collado de Burdinolatz. En su peñasco se encuentra la cueva llamada 'Azalegiko karbia' (793 m. L. G. N. 93, 5/328,5).
- Athagi: Antiguo nombre del palacio o castillo de Altzai (ahora se le llama Zaro, ver más abajo). A orillas del río Aphura (I.G.N. 93,6/334,9).
- Harbüria: Lugar de la ladera que se encuentra encima de la cueva de Azalegi, en el camino entre la cueva y Altzai (I.G.N. 329,8/93,4); también recibe el nombre de Harbürü Handia.
- Harangaitz: Collado (820 m) en el camino entre Altzai y Ahuzki (I.G.N. 93,4/330,9).
- Ithe: Lugar de Arbaleta, en el camino entre Altzürükü y Ahuzki (I.G.N. 96,6/331,5).

### • Jean François Cerquand

Nuestra fuente: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 2. Transcripción de Anuntxi Aranaren. Edit. Txertoa, pág. 94.

Trad. J.A.

Fuente original: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» nº 16 (I) 1874-1875. In Bulletin de la Societé des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

Zuberoan Arrolanen oroitzapena atxiki dute («Anthuleko harria»n adibidez); baina hori ez da legenda bat, tradizio bat baizik; esan nahi bait da, istorioak ez duela mendeetan zehar, aldaketa eta moldaketan bidez, bere azken forma definitiboan bildu. Halako gai batez frantsesek epopeiako kantu bat egin zezaketen, espainolek erromantze kartsu bat; euskaldunen artean inork ez du hartaz pentsatu, inork ez gaia baliatu.

Urruti jauregiko jaun-andereari buruz, bi istorio baizik ez dute atxiki Altzürükün (ikus Eranskina), eta haietarik bat Hungriako Santa Isabelena da.

Bainan beste gertakizun batek ere irau du Zuberoan: herentsugearen kalitzeak.

XAHOk (Voyage en Navarre liburuan) bertsio bat eman zuen: Beltzuntzeko Gastonek Iruben akabatu zuen herentsugea, 1483 inguruan.

Altzain legenda bera aurkitu dugu, baina heroea beste bat da: Zaro zalduna Athagi etxekoa; haren ondorengo bat oraino bizi da gazteluan (1875 m. geroztik saldua izan da, 1920 inguruan, eta Etxart familiak dauka orain).

Legenda honek Dieudonné de Gozon zaldunaren egitehandia errepikatzen du, Rodas-eko islan herentsuge bat kalitu bait zuen (VERTOT, Histoire des chevaliers de Malte, V kap.)

Gaskoinen ere bada antzeko istorio bat: Isabit-eko herentsugeak Gavarnie-ko zirkoan buztana zuelarik, burua Midi de Bagneresen altxatzen zuen eta gorputzaz Saint Sauveur ibar osoa betetzen zuen.

Greziako mitologian Python sugea neguko lainoekin identifikatua izan da; Apolok bere suzko geziez (eguzki izpiez) hil zuen. Berdin interpretatu behar da Altzai sugearen amaiera, suak hila eta itsasoan galdua, hara bukatzen bait dira lainoetako urak, erreka eta ibaien bidez.

Mito horri buruz eta Jurgi deunari buruz, ikus BARING GOULT, Curious myths of middle ages.

Ikus ere AZKUE op. cit. II tomo, 46 zb. BARANDIARAN, op. cit. IV tomo, 6 zb. (2. seriekoa).

### Transkripzioa

(a) Parentesi artekoa gainera tu dut itzulpenaren arabera, osterantzean ez zen ondo ulertzen.

(b) zaldiari, zaldira esan beharrean (ikus / tomo, 31 zb. a nota)

(d) Originaleko puntuazioa aldatu dut, baina esaldia ez da ona. (Orig....peti gora xibalie; igain...).

### Topografía

- Zuhurreko oihana: Altzai lurretan, Azalegi ondoan (I.G.N. 90,4/ 327,7).
- Azalegi: Altzai Ategarre auzoko lekua, Burdinolatzeko lepoaren ekialdean. Hango malkorrean da «Azalegiko karbia» deitzen duten haitzuloa (793 m. I.G.N. 93,5/328,5).
- Athagi: Altzai jauregiaren aintzineko izena (orain Zaro deitzen dute, ikus beheago). Aphura ibaiaren bazterean (I.G.N. 93,6/ 334,9).
- Harbüria: Azalegiko karbiaren gaineko hegialdeko lekua, Altzaitik karbirako bidean (I.G.N. 329,8/93,4); Harbürü Handia ere deitzen dute.
- Harangaitz: lepoa (820 m), Altzaitik Ahuzkiko bidean (I.G.N. 93,4/330,9).
- Ithe: Arbaleteko lekua, Altzürükütik Ahuzkiko bidean (I.G.N. 96,6/331,5).

### • Jean François Cerquand

Gure iturria: Ipar Euskal Herriko Legenda eta Ipuinak 2. Anuntxi Aranaren transkripzioa. Txertoa Argitaldaria, 94. or.

Jatorrizko iturria: «Légendes et récits populaires du Pays Basque» 16 zb. (I) 1874-1875. In Bulletin de la Societé des Sciences, Lettres et Arts de Pau.

## El viaje del héroe

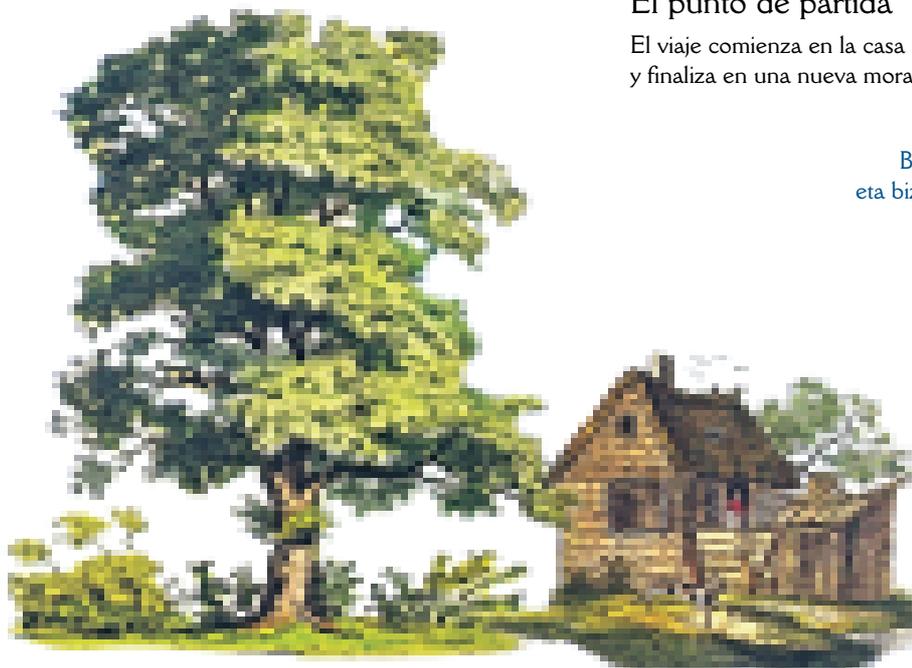
El cuento es la historia de un viaje

### El punto de partida

El viaje comienza en la casa natal del héroe y finaliza en una nueva morada.

#### Abiapuntua

Bidaia heroiaren jaiotetxean hasi eta bizitoki berri batean amaitzen da.



### En busca de fortuna

Tras permanecer unos años en casa, un día le dijo a su madre que debía irse a hacer fortuna.

#### Fortunan bila

Hola zombait urthez etchean egon ondoan, egun batez, amari erraiten dio: fortuna egitera behar duela gan.

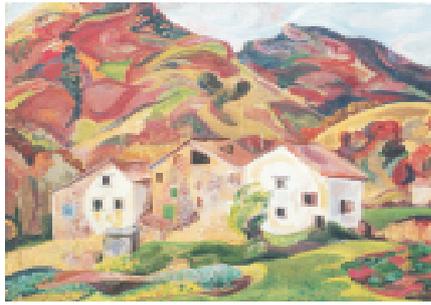
La Casa de partida del héroe

#### Hasierako heroiaren etxea



# Heroiaren bidaia

Ipuina bidaia baten historia da



"Iurita". Menchu Gal.



## Beltzuntze y el dragón

(W.W.)

300. El matadragones



Hace tiempo cerca de Cambo se encontraba un palacio que se llamaba Beltzuntze. El dueño del palacio tenía sólo un hijo. Queriendo que conociera el mundo lo mandó por esos mundos.

Se fue lejos, lejos, lejos, y un día llegó a una gran ciudad en la que encontró una gran multitud de gente reunida delante de la puerta del alcalde.

Preguntó qué pasaba y le respondieron que un dragón había llegado a la cima de una montaña de alrededor y que cada vez que salía ponía miedo y temor por todas partes. Le explicaron cuánto ganado, cuántos niños y hombres se había llevado a su guarida, y que sin duda le servían de comida. Toda la comarca estaba asustada, tanto que ni siquiera podían salir a trabajar los hombres de aquella ciudad.

Después de oír todas estas noticias el mayorazgo de Beltzuntze está pensativo y como venía de sangre noble, le parece que su mismo nombre le exige hacer lo que puede para liberar a aquel pueblo. Le cuentan cosas asombrosas, jamás oídas. Toma como fin vencer al dragón o, cuanto menos, medir todas sus fuerzas con él.

Habiendo reunido todo su séquito, va hacia el monte que el dragón había elegido como morada; y cogiendo a sus criados les manda que le aten a la cintura una cuerda fuerte, y despidiéndose de todos los que lo acompañaban, manda, con ellos, todos sus recuerdos a su padre y madre, y él mismo se pone en manos de Dios.

Les da la orden a los que estaban con él de que dejaran a la cuerda correr libremente mientras luchara con el dragón, pero que tiraran de ella, tanto como pudieran, si le vieran que perdía fuerzas o que tuviera algún peligro grande.

Llega a la cueva del monte, teniendo en la mano la afilada espada. Sintiendo que alguien llegaba hacia su escondite, sale el dragón llenando de miedo todos los rincones con sus horribles soplidos. El hidalgo de Beltzuntze pega sin temor con su gran espada al terrible monstruo que tenía delante y hace rodar una de las cabezas del dragón.

El monstruo, gravemente herido, quiere tragarse su enemigo, pero, los criados de Beltzuntze viendo que su amo había herido por segunda vez al dragón y que de siete cabezas le había cortado tres; viendo en qué gran peligro se encontraba su amo, tiraron de la cuerda y sacan de las garras del dragón al hijo de (la casa de) Beltzuntze.

Pero nuestro hombre no se encontraba satisfecho, pues veía al dragón entrando (otra vez) en su cueva. El dragón, con sus gritos, había metido miedo en todas partes. La gente que miraba de lejos pensaba (intentaba adivinar) si el dragón iría a un lado u otro. Atacado más fuer-

## Beltzuntze eta herensugea

(W.W.)

300. Herensuge-hiltzailea

Denboraz Kanboko ingurutan kausitzen zen jauregi bat Beltzuntz deitzen zena. Jauregiko nagusiak bazuen seme bat bakarra. Nahiz mundua ezagutzea zezan egorri zuen munduz mundu.

Gan zen urrun, urrun, urrun eta heldu zen egun batez iri handi batetarat zeintan kausitu beitzuen jende oste handi bat bildua baldarapezaren<sup>1</sup> borta aintziñean.

Galde egin zuen zer gertatzen zen eta eman zioten errepusta nola herensuge bat etorri zen inguruko mendi baten gainerat eta bere ateraldi guzietan hedatzen zuben bazter guzietan beldurra eta izialdura. Erran zioten zenbat azienda, haur, gizon ereman zituben bere harperat<sup>2</sup> eta dudarik gabe zerbitz arazi bere hazkurritzat<sup>3</sup>. Bazter guziak lotsatuak<sup>4</sup> ziren hainbertzetaraino non lanetarat ere ez baitziren hiri hartako gizonak ateratzen ahal.

Berri horiek guziak aditurik Beltzuntzeko premia<sup>5</sup> pentsaketan dago eta odol handitik ateratzen zelakotz, iduritzen zaio bere izenak manatzen dioela ere ahal duben guzia egitea herri hunen libratzeko. Entzun gabe erraten ziozkaten gauza harrigarriak. Hartzen du xedea herensugearen bentzutzeko eta bederen harekin bere indar guzien neurtzeko.

Harturik bere segida guzia, badoa herensugeak bere egotzatzat hautatu duben mendiko alderat eta berekin harturik bere sheiak, manatzen diote esteka dezaten gerritik soka azkar batekin eta eginik bere adioak segidante<sup>6</sup> guziei egortzen ditu heiekin bere oroitzapen guziak bere aita ameri, bere buruba ematen du Jainkoaren eskubetan.

Emaiten diote berekin ziren presunei ordena, utz dezaten soka kurritzerat libroki sugearekin borroka ariko zeno, baina tira zezaten ahal bezenbat ikusiko zutenean indarrak gutitzen zitzaizkola eta lanjer zenbeit handi zubeanean.

Heltzen da mendiko harperaino ezkuban dubelarik bere ezpata zorrotza. Sentiturik norbeit heltzen zela bere harpeko alderat, heren sugea ateratzen da bazter guziak izitzen dituztelarik bere histu lazgarriek. Beltzuntzeko aitoren semeak lotsatu gabe jotzen du bere ezpata handiaz bere aintzinean duben mustro izigarria eta eror arazten du herensugearen zazpi buruetarik bat.

Kolpatuba azkarki nahi du mustroak bere etsaia iretsi, baina Beltzuntzen sheiek ikusirik beren nausiak heren sugea bigarren aldia kolpatu zubela eta zazpi buruetarik hiru pikatu ziozkala, ikusirik zer lanjer handitan zen beren nausia, tiratu zuten soka eta mustroaren aztaparretarik atera Beltzuntzen semea.

Baina gure gizona ez zen kontent ikusten zubelakotz bere etsaia bere harperat sartzen. Bazter guziak bere orroaz iziturik atxikitzen zituben herensugeak. Pentsatzen zuten urrundik begira zeuden jendeak, orai izanen zela alde

temente que nunca, sale el dragón haciendo todo lo que puede, coge a su enemigo y lo lleva consigo a su cueva. ¡Se acabó nuestro hombre!

Cuando los padres del hidalgo de Beltzuntze oyeron que había pasado con su hijo, con lloros y gritos quisieron arrancarle el copete del tejado a la casa, y para mostrar lo grande de su duelo, mandaron pintar todo el castillo de negro. Y, he ahí de dónde viene el nombre de Beltzuntze(1).

(*El señor Belscheller de Baigorri*)

(1) Nota del traductor: según esta leyenda el nombre Beltzuntze, por la raíz «beltz», negro en euskara, estaría haciendo referencia a la negrura del luto por el hijo de esa casa.

Nota:

Este cuento se encuentra escrito de la mano de Webster.

#### • Wentworth Webster

Nuestra fuente: *Klasikoak* 56. Ipuinak I. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 155.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: Este cuento no fue publicado en inglés por Webster (ver también, 77, 252).

baterat edo bertzerat harat hunata. Sekulan baino azkar-kiago atakatuba, herensugea ateratzen da eta entsaio guziak eginik alde guzietarik, heren sugeak hartzen du bere etsaia eta bere harperat erematen berekin. Akabo gure gizona.

Aditu zutenean Beltzuntzeko aitoren semeko aita amek zer gertatu zen heien semea, nigarrez eta deidarrez ereman nahi zioten etxeari kapeta<sup>7</sup> eta beren dolubaren handitasuna irakusteko, tintarazi zuten jauregi guzia beltzez. Eta horra nondik heldu den Beltzuntzeko izena.

(*Baigorriko Betscheller jauna*).

Hiztegia

1 baldarapez: auzapeza, alkatea; 2 harpe: leizea; 3 hazkurri: janari; 4 lotsatu: beldurtu; 5 premu: lehenik sortu semea; 6 segidante: jarraikitzen zaizkionak; 7 kapeta: teilatua, burua.

Oharrak

Inglesez idatzia da: «Ipui hau oso euskara txarrean da. Iduritzen zait frantsesetik edo frantses liburu batetarik itzulia dela».

J.V. Ipui hau ez da Webster-en eskuz idatzia.

#### • Wentworth Webster

Gure iturria: *Klasikoak* 56. Ipuinak I. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 155. or.

Jatorrizko iturria: Webster-ek ez zuen ingelesez argitaratu. (begiratu 77, 252 ere).



### 301A. QUEST FOR A VANISHED PRINCESS

#### 301A. LA BÚSQUEDA DE LA PRINCESA DESAPARECIDA

##### La bruja ladrona o la leyenda del héroe de la hoz

(J.M.B.)

301A. La búsqueda de la princesa desaparecida

#### Relato del héroe vencedor de un genio subterráneo

En la lucha con los genios, númenes y eones, generalmente sucumben los mortales; pero no siempre ocurre eso, según la leyenda que publiqué en *Eusko-Folklore* (O.C. t. 11, pp. 62-66) bajo el título «Sorgiñ-lapurren ipuie». He aquí su traducción castellana:

«En una casa vivía un padre con tres hijos.

Poseían un gran manzanal cerca de su casa y todas las noches alguien les robaba manzanas.

En esto, el hijo mayor fue en una noche a hacer guardia en el manzanal; pero durmió hacia la madrugada y le robaron manzanas como en otras noches.

#### 301A. DESAGERTUTAKO PRINTZESAREN BILAKETA

##### Sorgiñ-lapurren ipuie edo litaidun gizaki altsuaren kondaira

(J.M.B.)

301A. Desagertutako printzesaren bilaketa

#### Lurpeko genio bati irabazi zion heroieren kontakizuna

Jenioekin, numenekin eta eoiekin borrokan, normalean, gizonak dira galtzaille; baina hau ez da beti horrela, *Eusko-Folklore*n (O.C. II. libk., 62-66. or.) «Sorgiñ-lapurren ipuie» izenburuarekin argitaratu nuen elezhar baten arabera. Hona hemen kontakizuna:

«Mundún beste asko bezela, etxe ateen bizi ementzan aitte bee iru semekiñ.

Sâsti aundi' at ementzeukên etxeingurûn, ta gauero gauero sârrak ôste, 'ementziên batebatek.

Ala, gau batên anaie zârrena kuntu artzên geatu ementzan; baño goizalde lók artu, ta bestêtan bezela sârrak ôstu ementziên.

En la noche siguiente fue el segundo hermano a cuidar el manzanal; pero también a él le venció el sueño y mientras dormía le robaron manzanas.

El hermano menor se prestó a hacer guardia en la tercera noche. Sus hermanos le decían que él no valía para eso. El joven insistió en que él cuidaría el manzanal, y fue con una hoz en la mano como única arma.

Hacia la madrugada vio cómo sobre la tapia del manzanal, apareció un gran bulto negro.

Le lanzó su hoz el muchacho y el ladrón, herido, desapareció velozmente.

Al amanecer, los tres hermanos volvieron al manzanal a ver si había vestigios de algo especial.

En efecto, junto a la tapia había una gran mano negra. Y la ruta que había llevado el ladrón estaba claramente marca por gotas de sangre.

Proponiéndose ver dónde se hallaba el ladrón,

—Vamos a seguir las huellas de sangre —dijo el más joven a sus hermanos.

—Vamos, pues —contestaron los otros.

Y así, fueron en la pista de sangre, andar y andar, andar y andar. Llegaron hasta el sitio junto a una grande losa.

Pensaron que debajo de aquella piedra estaría la habitación del ladrón y que debían levantarla. Levantáronla, pues, y debajo apareció una sima.

Allí mismo hicieron txotxalamotx (1) sobre quién bajaría. Al hermano mayor le tocó bajar.

Pero el más joven, el de la hoz, se ofreció a sustituir al mayor, bajó colgado de una cuerda que era sostenida desde arriba por sus hermanos.

Allá abajo encontró a una encantadora joven hermosa. Preguntóle quién era y qué hacía allí. Ella le dijo que era hija de un rey y que se hallaba en aquella sima cautiva de una bruja que allí vivía y le aconsejó que se marchara de allí, de lo contrario sería perdido.

El muchacho le dijo que no se preocupara por su suerte y que primero libertaría a ella.

En efecto, le ató la cuerda por la cintura mientras ella le regalaba escapularios. Gritó a los hermanos:

—Levantad la cuerda.

La joven fue sacada de la sima; y ambos hermanos, al saber quién era la joven, fueron con ella, acompañándola hasta su reino, sin aguardar más a su hermano menor.

Este joven, abandonado por los suyos, andaba vagando por la sima. Luego halló a la bruja que sentada en una banqueta peinaba sus cabellos. Al lado de ella estaba un gato. Este saltó sobre el joven arañándole la cara.

El joven mandó a la bruja que mandara retirarse al gato. La bruja le contestó que no lo haría y, además, sacaba la lengua en señal de que se burlaba de él.

Urrungo gauên anaië bigârrena geatu ementzan sâsti zai; baño urêê goizaldeã lôk artu, eta, zârrenai bezelaxe, arîre sârrak ôstu.

Irugarren gauên anaië gazteenak zanduko zôla sâstie. Ezetz bestêk, ark etzôla ortâko balio ta. Baietz beak, ark zânduco zôla ondo, t'ari etziola iñork ôstuko sârrik. Ala bâ, geatu da gaztêna sâstizai, eskûn ittai bat dôla.

Alakoatên, goizaldeã, nun agertzen dan sâstiko paite-ga-nên alako buelo beltz aundi'tat.

Jotzen do ittaiekiñ motillek, Baita bealdiko laxterrena lapurre izkutu ê.

Eune zâltzên, iru anaiêk sâstia jun ementzien ezeen arrastoiok ote zeôn ikustea.

Baita, paitte-baztarrên an ementzeôn aalakoxe esku beltz aundi'tat.

Lapûrrek aldeintzôn bidea beiz odolantoz garbi markauta ementzeôn.

Lapûrre nun bizi zan ikusi bearrtzoela ta

—Otsomanzûia odolarrastôri seitû iûn, —esan ementzien gaztênak besteeri.

—Otsomak bâ, —bestêk.

T'ala, badijôtz odolarrastôn, jûn-da-jûn, da jûn-da-jûn T'alakoatên arrizabal aundi'aten ondôn odol-arrastoik bae geatu ementzien.

Arri arentxen azpiñ eongo zala lapûrrên bizilekue, t'altxau ein bearrtzoela. Altxau ementzoên bâ, ta izugarrizko leize'tat agertu ementzan azpiñ.

Bertan txotxalamotx (1) zein bêra jetxiko eîñ ementzoên: ta ziñi tokauko, ta zârenârî.

Gaztênak, bea jetxiko zala.

—¿Bâi? —ta

—Bai.

Ala bâ, artu eskûn ittaie, ta sokâtetî zintzilika, beste anaiêk goiti eustentzioela, jetxi ementzan.

T'an bêran zoragarrizko nesgazte eederr bat billau ementzôn. Galde ementziôn bâ ea zeintzan t'an ze eittentzôn. Ta esa ' ementzion ue ôlako ta ôlako erregên alaba zala, t'an leize artan sorgiñ bat bizi zala t'artxek arrapau t'aspaldi artan preso zeukela, ta Jainkoâtio andi aldein zezala; bestela galdue zala.

Motillek urdûn esa ' ementzion etzezala euki billurrik, beak librauco zôla ta. Neska orrek urdûn eskupelariôk ema'ementziotzan motillêri.

Motillek lotu ementzion gerritti sokea t'anaiëi

—Sorkea gôratu! —deadar eîñ ementziên.

Biñ arteen atâ ementzoên neska ori, ta beâkiñ, anaië gaztea leizên utzita, aldein ementzoên.

T'ue gizâixoa, barrûn an ementzeillen batea ta bestea, irteteko launtzalleik etzôla. T'alakoatên billatzen do sorgiñe, katu aundiat aldamenên dôla, aulki atên eseitta illêk orrazten Ikusi zôn urduco, saltatzen zaio aurpegia katue, ta ekitten dio atzamarrka motilleeri.

Katu ue erretiâziteko geo, onik nai bazôn, otseite ementzion motillek sorgiñeri.

Se le acercó el joven y, asidos ambos, empiezan a luchar. La bruja sacaba su lengua en señal de burla. El muchacho le cortó la lengua con su hoz, y se la guardó en un bolsillo.

La bruja no se daba por vencida y entonces el muchacho le metió los escapularios por la cabeza.

—Quítame esas cosas, —le gritaba la bruja.

—No, no te las quitaré, si no me sacas de aquí, —le contestó el joven.

—Ya te sacaré.

Y tomándole a la jineta, le sacó en volandas de la sima.

Después el muchacho fue al pueblo del rey, padre de la joven de la sima. Y allí le dijeron que un muchacho había librado del cautiverio de una bruja a la hija del rey y que se iba a casar con ella al día siguiente.

Después entró en una posada y allí, en una habitación, pasó todo el día golpeando la ventana, kax-kax-kax, con un martillo de hierro, como si estuviera construyendo algo.

Al día siguiente se puso mirando por la ventana para ver cuándo pasaban los novios. Y en esto descubre, en medio de un grupo de personas, a su hermano mayor a la hija del rey que iban a casarse.

Tomó en las manos la lengua de la bruja y le decía:

—Lengua, lengua, tan pronto como acá, estate allá.

Con esto salió un ventarrón extraordinario que obligó a dejar para otro día la celebración del casamiento.

El muchacho de la posada pasó todo el día en su habitación, golpeando, kax-kax-kax, la ventana con el martillo. A la mañana siguiente aparecen otra vez los novios con su séquito que se dirigían hacia el lugar de su proyectado casamiento.

Mas el muchacho de la posada toma en sus manos la lengua de la bruja y, como en la vez anterior, le dice:

—Lengua, lengua, tan pronto como acá, estate allá.

Salió con esto un viento extraordinario y se tuvo que aplazar por otro día el casamiento.

El muchacho de la posada, como en las veces anteriores, pasó todo el día junto a la ventana, haciendo kax-kax-kax con su martillo.

Al tercer día salen los novios con su cortejo. Pero de nuevo el de la lengua brujeril dice a ésta:

—Lengua, lengua, tan pronto como acá, estate allá —e imposible llegar los novios a casarse.

Los organizadores de la función pensaron que en aquel pueblo andaba alguien de mala parte, y empezaron a buscarlo.

Muy luego se extendió la noticia de que había en una posada un muchacho extranjero de quien nadie sabía qué hacía.

—Ezetz —sorgiñek ta gañeara siñuka mingaño atâz asi emenzitzaion.

Baitta jûtentzaio motille ondoa ta bik alkarri eldu ta ekiten dioia burrukan. Beizê sorgiñek siñuka mingaño eakuste' ementzion. Baño motillek ittaiêkiñ mingaño moztu ta pilsillôn gorde.

Baño ez ementzion orreatio sorgiñek ogeitzen, ta urdûn motillek eskupelariôk buruti bêra sartu ementziotzan.

—Kenduiatzak nei ôk —deadarr eitte ementzion sorgiñek.

—Ez, ez ditzenat kenduko, ni emendi atâzte'ezpanaun.

—Atâko aut ba.

T' artu matxiko t'aidên leizên gôra atâ ementzoon.

Geo andi motill ori leizeko nesgaztearen aite-erregên erria jun ementzan. T'an aittu ementzôn erregên alaba sorgiñên mendeti motill batek atâ ementzôla, eta motill ori beâkiñ urrungo eunên zijola ezkontzea.

Geo ostatu batea sartu t'ango apusuntu'atên burnizko maillu txiki ' atekiñ: kax-kax-kax leioa jôz, zerbait eitten al balitz bezela, eun guztie pasau ementzôn.

Urrungo goizên jarri ementzan leiotei beida noaiz ezkongaiiek agertuko ote zien. T'alakoateen nun ikusteittûn, jende sail baten erdiñ, bê anaie zârrena ta erregen alaba ezkontzea dijôtzela.

Artu eskûtan sorgiñen mingaño ta

—«Miari, miari, emen urduko an ize'ari» —eite ementzion.

Onekin, sekulako, danak eaman bearreko aize'at irten ementzôn. Ta egoaldi txarra zeola ta urrungo euneako ezkontzea atzeatu emetzoên.

Ostatuko motill oiek eun guztie bê apusuntûn, mailûkiñ kax-kax-kax leioa jôz pasau ementzôn.

Urrungo goizên badijôtz beizê ezkongaiiek een ezkontzea eittea.

Baita ostatuko motillek artu eskûtan sorgiñên mingaño ta

—Miari, miari, emen urduko an ize'ari —beizee aurrekôn bezela.

Onekin, sekulako aizea irten da besta eun batez exkontzea atzeatu bearr ize ementzoên.

Ostatuko motill orrek lénaukôtan bezela eun guztie leiondôn mailûkiñ kax-kax-kax eiñez pasau ementzôn.

Irugârren eunên irteten die ezkongaiiek, ta beizê besteek —«Miari, miari, emen urduko an ize'ari» —ta ezkontzaik eziñ eiñ.

Bazeillela erri artan parte txarrekkôn bat ta bila asi ementzión.

Bêlexe zâldu ementzan iñork zer zeabilen antzik emate'eztion motill arrotz bat ostatûn antxe zeola.

Prendiéronle y le llevaron delante del rey. Pero él no quiso decirle nada. Declaró, sin embargo, que sólo a la hija del rey confesaría quién era.

Llamaron, pues, a la hija del rey. Entonces, mostrando los escapularios, preguntó a ella:

—¿Conoces éstos?

La hija del rey contestó que sí, que los conocía y que aquel joven era quien le libró del cautiverio de la bruja.

Luego se casaron los dos y fueron felices».

#### Nota

(1) txotxalamotx es un método de echar suertes, en que uno toma en la mano tantos palillos de diversas longitudes cuantos individuos entran en suerte. Cada uno de estos ha de sacar un palillo. Quien saca el más corto es el menos favorecido.

#### • José Miguel de Barandiarán

Nuestra fuente: Mitología de Pueblo Vasco II - Euskal Herriaren Mitologia II. Edit. Etor-Ostoa, pág. 383.

Fuente original: J.M. de B., O.C. II, pág. 62-66.

Artu ta erregên aurrea eaman ementzoên. Baño ez ark ezer esan nai erregeeri. Bakarrik erregeen alabâri azaldu nai ziokeela zeîntzan.

Deittu dioia bâ erregeen alabâri. Ta motillek urdûn eskupelariôk atâ ta ea âk ezautzen zittûn esa'ementzion.

Baietz, ezautzen zitûla. Baita motill gazte uexe zala sorgiñeen mendeti ue atâ zôna.

Geo bik ezkondu t'aurrea oso ondo bizi ize'ementzien.

Ori ala bazan sartu deilla kalabazan».

#### Oharra

(1) txotxalamotx zotz egiteko metodo bat da. Zozketan sartzen diren pertsona adina zotz hartzen ditu batek eskuan, luzera desberdinekoak. Bakoitzak zotz bat atera behar du. Motzena ateratzen duena da kaltetua.

#### • Jose Migel Barandiaran

Gure iturria: Mitología de Pueblo Vasco II - Euskal Herriaren Mitologia II. Etor-Ostoa Argitaletxea, 383. or.

Jatorrizko iturria: J.M. de B., O.C. II, 62-66. or.

## El dragón

(W.W.)



301A. La búsqueda de la princesa desaparecida

(Este cuento también pertenece al tipo 300. El matadragones)

Un rey tenía tres hijos. Se enfadaron entre sí y el menor quiso irse de casa.

Coge mucho dinero y se va.

Lleva ropa vieja, como un labrador. Llega a una casa. Pregunta a ver si necesitan criado. Le dicen que sí, que la víspera se les ha ido (el que tenían). Que tendrá que cuidar vacas. (Él) compra un juego de cartas y un martillo de enormes dientes.

Al día siguiente el amo le dice que no vaya a tal prado porque es de los Tartaros; que las vacas solían querer ir siempre allí, que las cuidara bien. Le promete que sí. Se va pues con sus vacas. Las vacas se le escapan al prado prohibido.

En seguida llega un Tártaro y le dice:

—¿Cómo te atreves tú a venir aquí? Te voy a comer ahora mismo.

Y nuestro mozo le dice:

—Un momento, un momento señor, no se enfade así. Vamos a jugar una pequeña partida a las cartas.

Empiezan pues, a jugar. El Tártaro deja caer una carta y le dice al joven que recoja aquella carta. El joven le responde que la recoja él mismo, ya que la ha dejado caer. Era costumbre entre los Tartaros de hacerlo así y se aprovechaban de este momento para matar a la gente. Y así, Tartaro se ve obligado a recoger la carta.

Coge nuestro joven la maza que tenía escondida entre las ropas y le da tal golpe en la nuca que éste se muere.

## Heren sugea

(W.W.)

301A. Desagertutako printzesaren bilaketa

(Ipuin hau, 300. Herensuge-hiltzailea motan ere sailkatzen da)

Errege batek bazituen hiru seme. Asarretu ziren elkarrekin eta nahi izan zuen gaztenak gan etxetik.

Diru hañitz hartu eta badoha.

Ematen du arropa zahar bat nekazale<sup>1</sup> bat bezala. Arribatzen da etxe baterat. Galdetzen du iyan behar duten mutilik. Erraten diote baietz, gana dutela mutilla bezperan. Behiak beharko dituela zaindu. Erosten du karta pare bat eta mailu izigarri bat ortzekin.

Biharamunian erraten dioten etxeko nausiek ez gateko holako landetarat zeren Tartaroena beita. Behiek bethi harat gan nahi dutela eta ungi zaintzeko. Agintzen diote baietz. Badoha beraz bere behiekin. Behiak eskapatzen zaiozka landa debekaturat.

Heldu da berehala Tartaro bat eta erraten dio:

—Nola ausartatu haiz hunarat ethortzerat? Berehala behar haut jan.

Erraten dio gure mutillak:

—Istant bat, instant bat jauna, ez hola asarra. In behar dugu partida txiki bat kartetan.

Hasten dire beraz jokotan. Tartaruak uzten du erortzerat karta bat eta erraten dio mutillari bil dezala karta hura. Erraten dio mutillak in dezala berak botatu duen bezala. Usaia zuten Tartaruek hola egiteko eta baliatzen ziren memento hartaz hiltzeko jendeen. Tartarua bortxatua da beraz makurtzera atzemateko karta.

Gure mutillak hartzen du gordia duen mailua arropen azpian eta ematen dio halako kolpea buru gibelian non hiltzen beita.

Al día siguiente hace lo mismo a otro (Tártaro). Él sabía que no era más que tres.

Al tercer día viene el tercer Tártaro, más enfadado que los anteriores, y le pregunta cómo es que ha llegado a sus tierras. Que lo tenía que castigar. El mozo le dice:

—¡Espacio, amigo! ¡Espacio! Vamos a jugar una partida a las cartas y luego ya veremos.

Tártaro echa una carta y le dice al joven que lo levante. El joven le dice que no, que la recoja él, así como la había echado. Por fin Tártaro se agacha queriendo recogerla pero el joven le da un golpe con la maza, sin matarlo del todo.

Van los dos a casa de Tartaro. Allí encuentran a la cocinera que se encontraba preparando la comida. Le manda a la cocinera mostrar las riquezas de aquella casa. Había oro y plata por barriles y había de todo en la casa. Había en ella perros olanos, tres servidores de Tartaro. Acaba matando a Tartaro y se queda en aquella casa de amo.

\*\*\*

Al cabo de unos días va a pasear montado a caballo. Cuando había llegado, en un monte ve a una mujer joven y hermosa. Es ella la que se acerca a él y le dice:

—Vete rápido de aquí. Ya basta con que se coma a uno. Él le pregunta qué ocurre y le responde:

—El dragón vendrá en un momento a comerme, y márchese de aquí.

Le responde que no, que va a tratar de matarlo. En esto oyen al dragón que decía:

—Ésta es mía, déjala para mí.

El joven prepara su maza y le da un golpe que le corta tres cabezas. Se marcha el dragón gruñendo. Aquella joven le dice:

—Me has alargado la vida por un día. Mañana me comerá igual.

—¡No, no! Tal vez, mañana alguien hará lo que yo he hecho hoy, y acabará con el dragón. Sale la princesa hacia su casa y el joven señor a la suya de Tártaro.

Al día siguiente se viste de diferente manera. Ensilla también su caballo, coge su espada y su perro olano y marcha al mismo monte. Encuentra a la princesa. Ella le dice que el dragón vendrá enseguida y que allá se acaba todo. El chico le pregunta si tiene coraje. Le responde que sí. Él le da su espada, y enseguida llega el dragón.

El joven le quita las cuatro cabezas restantes y la princesa le corta la cola, tal como habían acordado.

El joven deja allá a la princesa, pero le coge un trozo de cada ropa de seda, de las siete que lleva puestas. Coge también de cada cabeza del dragón su aguijón, y los envuelve en cada trozo de tela y las guarda para él. Va él a la casa de Tartaro y la princesa a la suya.

Biharamunian iten du igual bertze bati. Bazakien ez zirela hiru bertzerik.

Hirugarren egunian heldu da azkeneko Tartarua bertzeak bañion asarreago eta erraten dio nola ethorri den harat haren lurretarat. Eta behar duela gaztiatu<sup>2</sup>. Erraten dio mutikoak:

—Hemeki<sup>3</sup>! hemeki, ene adiskidea. In behar dugu partida bat kartetan eta gero ikhusiko dugu.

Tartaruak botatzen du karta eta erraten dio altxa dezala. Mutillak erraten dio ezetz. Botatu duen bezala altxa dezala. Azkenian Tartarua makurtzen da altxatu nahiz eta mutillak ematen dio kolpe bat mailuarekin bañian ez du arras hiltzen.

Badohazi Tartaruaren etxerat. Atzematen dute kusiñaria<sup>4</sup> bazkariaren prestatzen hari zela. Irakus arazten ditu kozinari az etxe hartako aberastasunak. Barrikaka zen urrea eta ziliarra eta bazen zernahi etxe hartan. Baziren olanoak<sup>5</sup>. Hiru. Finitzen du Tartarua eta egoten da etxe hartan nausi.

\*\*\*

Zenbeit egunen buruan badoha pasaietara zaldi baten gañian. Mendi batean delarik ikhusten du andre gazte eder bat. Bera urbiltzen da harenganat eta erraten dio andre harek:

—Zoazi fite hemendik. Aski da bat jan dezan.

Galdetzen dio zer den eta erraten dio:

—Heren sugea ethorriko zait istantean nere jaterat eta zoazi hemendik.

Erraten dio ezetz, behar duela entsaiatu haren hiltzea. Horrekin batean aditzen dute Heren Sugea zeñiak erraten beitzuen:

—Nerea da hori. Utzi neretzat.

Mutillak preparatzen du bere martellua eta ematen dio kolpe on bat zeñiak hiru buru pikatzen beitziozka. Badoha sugea marrasketan. Andre gazte harek erraten dio:

—Egun batez bizia luzatu nazu. Bihar janen nau berdin.

—Ez, ez! Behar bada egun nik egin dutana, bihar norbeitetik iñen du eta finituko Heren Sugia. Badoha printzesa bere etxerat eta jaun gaztea Tartaruenerat.

Biharamunian bestitzen da diferenki. Saindatzen du zaldia ere, hartzen du bere ezpata eta bere xakurra. Badoha mendi hartarat bererat. Atzematen du printzesa. Erraten dio sugea ethorriko dela laster eta akabo dela. Galdetzen dio muthillak iyan baduen kuraia. Erraten dio baietz. Ematen dio bere ezpata. Horrekin batean heldu da sugea.

Mutillak bere malluz kentzen diozka gelditzen zitzaizkan lau burubak eta printzesak pikatzen dio erran bezala buztana.

Mutillak han uzten du printzesa bañian hartzen diozka, zazpi arropa zeda soñian<sup>6</sup>, hartzen du zazpitarik zazpi puska. Hartzen du ere suge buru bakotxari eztena eta arropa puska bakotxetan trozatu<sup>7</sup> eta altxatzen ditu beretzat. Printzesarekin ez zuen gan nahikatu. Badoha bere Tartaro etxerat eta printzesa bererat.

El rey manda decir en todo su reino que aquél que ha matado al dragón tendrá por esposa a su hija, y da grandes banquetes a sus amigos como muestra de su alegría y uno de aquellos días el joven que mató al dragón manda a uno de sus perros olanos a casa del rey, diciéndole que trajera uno de los mejores platos de aquéllos de la mesa del rey.

Aquél hizo según se le ordenó. Se lo trae a su casa. Pero el rey manda a su gente seguir a aquel perro olano al tercer día e invitar al dueño de éste a su mesa. Éste promete que irá el día siguiente. Se viste bien y no olvida llevar consigo los siete trozos de seda de la princesa con sus agujones.

Cuando se encontraban a la mesa llega un carbonero diciendo que había matado al dragón y venía a por la recompensa. Le piden que muestre las pruebas y éste les enseña las cabezas.

Nuestro joven (por su parte) enseña al mismo tiempo sus agujones y los trozos de ropa de la princesa. La princesa conocía bien al que había matado al dragón y la había salvado; y tan pronto como vio al carbonero dijo que no era aquél (su salvador).

Se casaron tal como el rey había prometido, celebrándolo con grandes fiestas. La princesa lo amó de veras pues era un apuesto joven y muy virtuoso. Frecuentaban la casa de Tártaro, y los jóvenes eran más ricos, aún, que el mismo rey.

Todo esto, yo lo vi, pero no me dieron nada a mí.

(*Mariño Amyot*). *Donibane Garazi*

#### • *Wentworth Webster*

Nuestra fuente: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 79.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: «Le Folk-Lore Du Pays Basque», pág. 56 (ver también 150, 77).

Erregek erran arazten bere erresuma guzian suge hura hil duenak izanen duela haren alaba emaztetzat eta ematen ditu bazkari ederrak bere laguneri bere bozkarigua irakusteko eta egun hekietan egortzen du sugea hil zuen mutillak bere olanoetarikan bat erregeren etxerat, erraten zigoelarik ekhar zezala erregeren mahainean zen platetarik oberenetarikan bat.

Iten du erran bezala. Ekhartzen dio bere etxerat. Bañian erregek segi arazten du olano hura hirugarren egunean bere jendez eta konbida arazten du olano haren nausia bere mahaiñerat. Agintzen du biharamuneko. Ederki beztitzen da. Ez ditu ahanzten printzesaren zazpi arropa puskak bere eztenekin.

Mahaiñean zirelarik ikhazkin bat heldu da erraten duelarik hil duela sugea eta sariaren billa heldu dela. Erraten diote irakusteko frogak eta agertzen ditu burubak.

Gure mutikoak horrekin batean irakusten ditu eztenak eta printzesaren arropa puskak eta printzesak ederki ezautu zuen hil zuena eta salbatu; eta erran zuen ikazkiña ikhusi orduko ez zela hura.

Ezkondu ziren erregek erran bezela besta handiak iñez. Printzesak hañitz maite izan zuen mutil eder bat beitzen eta arras prestua. Gaten ziren Tartaruaren etxerat eta errege bera bañion aberatsago ziren gazteak.

Horiek guziak ikhusi nituen bañian ez ninduten niri deusikan eman.

(*Mariño Amyot*). *Donibane Garazi*

#### Hiztegia

1 nekazale; laborari; 2 gaztiatu; zigortu; 3 hemeki; poliki; 4 kusiñaria; sukaldaria; 5 olano; notatxo batek dioenaz, Tartaroen zerbitzuko diren alimaleak, zakurrak gizonentzat bezala. Bainan ikaragarriak; 6 zerbait falta da: zazpi arropa zeda beitzituen soiñian?; 7 trozatu: bildu.

#### • *Wentworth Webster*

Gure iturria: *Klasikoak* 57. Ipuinak II. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 79. or.

Jatorrizko iturria: «Le Folk-Lore Du Pays Basque», 56. or. (begiratu 150, 77 ere).





301B. QUEST FOR A VANISHED PRINCESS PRECEDED BY  
«THE STRONG MAN AND HIS COMPANIONS»

301B. BÚSQUEDA DE LA PRINCESA  
DESAPARECIDA, PRECEDIDO POR:  
EL HOMBRE FUERTE Y SUS COMPAÑEROS

Historia de Hartz-kume<sup>1</sup>

Histoire de hartz-kume  
(M.A.)



301B. Búsqueda de la princesa desaparecida, precedido por:  
El hombre fuerte y sus compañeros

Como muchos otros, había un marido y una mujer.  
Fueron a buscar madera. El hombre se subió encima de  
un árbol.

Le vino un oso. El oso se llevó a su mujer; la metió en  
una cueva.

Puso como puerta una piedra de cien quintales.

Aquella pobre mujer tuvo que hacer un niño.

Nació un hijo.

Cuando aquel hijo hizo cuatro años, le dijo a la madre:

—Madre, ¿no quieres ver lo de fuera?

—Niño, ¿de dónde vamos a ver nosotros lo de fuera?

—Es muy fácil, madre, eso...

Aquel niño pequeño agarra con la mano derecha la pie-  
dra de la entrada, y la echa a un lado.

La madre cogió una gran alegría, porque en aquellos cua-  
tro años no había visto lo de fuera.

—¡Niño, ahora estamos acabados; si llega el oso, nos ma-  
tará!

—Madre, no tengas miedo, iremos al (mismo) sitio de  
antes.

Aquel chiquillo agarra otra vez la piedra de la entrada, y  
la coloca, «zank», en su lugar y bajan al sitio de antes,  
presos.

El oso les trae allí su rancho, como de costumbre.

Al día siguiente, el hijo le dice a la madre:

—Madre, ¿no querías ir, escapándote, como antes, al  
sitio de antes?

—No sé, niño; tenemos un gran enemigo, si le encontra-  
mos en el camino, ¡nos matará!

—¡No tengas, no tengas miedo, madre!

Llegaron a su pueblo.

El párroco los acogió, diciendo que debía bautizar a aquel  
niño, y se puso él como padrino.

Lo puso en la escuela.

Los amigos empezaron a burlarse de él:

—Osezno, osezno y así...

Al final, el chico se enfadó: cogió a un compañero de las  
dos piernas, y, con aquél, les dio a todos los demás una  
buena tunda.

301B. DESAGERTUTAKO PRINTZESAREN  
BILAKETA, BAINA AURRETIK: GIZON  
INDARTSUA ETA HAREN LAGUNAK

Hartz-kumeren ixtorioa

Histoire de hartz-kume  
(M.A.)

301B. Desagertutako printzesaren bilaketa, baina aurretik:  
gizon indartsua eta haren lagunak

Asko bezala, baziren senar emazte batzuek.

Gan ziren egur ketarat\*. Gizona igan zen haritz baten  
gainerat.

Etorri zitzaion hartz bat. Andria ereman zion hartzak;  
sartu zuen leze batian.

Eman zuen atekatzat ehun kintaleko harri bat.

Emazte gaixo hura haur egin beharra gertatu zen.

Sortu zen seme bat.

Seme harek lau urte egin zituelarik, erran zion amari:

—Ama, ez duzu nahi kanpoa ikusi?

—Haurra, nondik ikusiko diagu kanpoa, guk?

—Arras errexa da, ama, hori ...

Hartz du eskuineko eskuaz portaleko harria haur ttiki  
harek, eta botatzen du bazterrenat.

Amak hartu zuen atsegin bat izigarria, lau urte hartan ez  
baitzuen kanpoa ikusi.

—Haurra, akabo gaituk, orai; heldu balinbada hartza, gar-  
bituko gai' ik!

—Ama, ez izan beldurrik goanen gare lehengo lekurat.

Muttiko harek hartz du berriz ere portaleko harria, eta  
ematen du «zank», bere tokian eta jausten dire lehengo  
tokirat preso.

Hartzak ekartzen diote, harat, beren rantxoa, usaian be-  
zala.

Biharamunean, semeak erraten dio amari:

—Ama, etzinuke gan nahi ezpala keta, lehen bezala, le-  
hengo tokirat?

—Etzakiat, haurra; etsaia tzarra diagu, bidean atxematen  
badiau, garbituko gaitik!

—Etzazun, etzazun beldurrik, ama!!!

Heldu diren beren herrirat.

Erretorak hartu zituen, erranez behar zuela haur hura  
bataiatu eta, bera jarri zen aitautxi.

Ezarri zuen eskoletan.

Hasi zitzaizkon lagunak trufaka:

—Hartz-kumea, hartz-kumea, eta hola...

Azkenean, muttikoa asarretu zen: hartu zuen lagun bat  
bi zangoetarik, eta, harekin, bertze guzieren eman zioten  
zafra aldi bat ona.

Le dijo al padrino luego:

—Tengo que irme de este lugar. Tengo que aprender qué es el miedo.

El padrino le respondió:

—¡Yo te enseñaré (qué es) el miedo!

El padrino llenó un baúl de palomas:

—Allí hay una servilleta con flores a los dos lados, o pompones; tráemela de aquella caja.

En el momento en que abrió el baúl, al chico le salieron las palomas, «brau», de los lados, a la cara.

Se aturdió un poco, y fue adonde el padrino.

El padrino le preguntó:

—¿Te has asustado?

—Me he aturrido un poco, pero nada más.

Otra vez, el padre le hizo seguir (ir) a la escuela.

Al final, no le dejaba (en) paz, que debía irse, que no había aprendido suficientemente (qué es) el miedo, y que debía irse.

Le dice el padrino:

—Te tengo que hacer pues un regalo; ¡a ver, qué deseo tienes, dime!

—Quiero una vara de hierro.

Le trajo la vara de hierro; y entre dos dedos, «crisc», se la rompió.

—¿Qué tienes, padrino?; ¿ésa es la suerte de vara que tienes para regalarme a mí?

—Ve tú mismo al herrero; manda hacerla como te convenga; yo la pagaré.

Reuniendo todos los hierrazos enormes, han hecho la vara, (de) cien quintales.

Cogió su vara y le dijo adiós al padrino, y que (ya) aparecería en días posteriores.

Cuando estaba atravesando un gran hayedo, se encontró con un hombre que estaba talando hayas.

Le preguntó Hartz-kume:

—¿Para qué es esa madera?

—Me ha mandado la madre, en busca de una carga de madera.

Cogió un haya entera a la espalda, talada desde el pie.

Hartz-kume se dijo para sí:

—¡Yo ya soy, pues (extraordinario)! ¡Pero, cuidado, que ése también tiene algo de eso!

Habiendo llevado la carga de hayas a la madre, se fueron los dos.

Iban los dos juntos, y se encontraron con un molinero a la puerta de su molino.

Metida su rueda de molino por el agujero de en medio en su muñeca, allí iba «brrr» girándola, vuelta y vuelta, en el aire; y dijeron nuestro Hartz-kume y el talador de hayas:

—¡Nosotros ya somos, pues (extraordinarios)!, pero, cuidado, que éste también ya es algo (fuera de serie)!

Aitautxiri erran zion gero:

—Gan behar dut leku huntarik. Behar dut beldurtasuna zer den ikasi.

Aitautxik ihardetsi zion:

—Nik irakutsiko darotzut beldurtasuna!

Aitautxi horrek bete zuen kutxa bat usoz:

—Han baduk zerbienta bat, bi aldetan loriarekin, edo punpunekin; ekarrazu kutxia hartarik.

Kutxa ideki zuen denboran, mutikoari atera zitzaizkon usoak «brau», aldetarik, bisaiaiat.

Durditu zen pitta bat, eta gan zen aitautxiren ganat.

Aitautxik galdetu zion:

—Izitu zare?

—Durditu naiz pixka bat, bainan, deusik ez.

Berritz ere, aitautxik segituarazi zion eskolarat.

Azkenean, etzion bakerik uzten, gan behar zuela, etzuela aski beldurtasuna ikasten, eta, gan behar zuela.

Erraten dio aitautxik:

—Egin behar haut bada present bat; eian zeren gutizia dukan, errak!

—Makil bat nahi dut, burdinezkoa.

Makila ekarri zion burdinezkoa; eta, bi errien tartean «krixk», hautsi zion.

—Zer duzu, aitautxi; hori duzu niri present egiteko makil suertia?

—Zoazi zeroni harotzerat; komeni duzun gisa eginaraz zazu; nik, pagatuko dut.

Egundainoko burdin tzar guziak bilduz, egin izan dute makila, ehun kintal.

Bere makila hartu eta, aitautxiri adio erran zion, ondoko egunetan agertuko zela.

Fagoadi handi batean trebesatzen zenean, atxeman zuen gizon bat, fago pikatzen hari zena.

Galdetu zion hartz-kume harek:

—Zertako duk egur hori?

—Amak igorria naik, zama bat egurren bila.

Fago ondo bat osorik hartu zuen bizkarrean, ipurditik pikatuta.

Hartz-kume horrek egin zuen bere buruari:

—Ni banauk, baina baduk haatik hori ere!

Fago zama amari ereman eta, partitu ziren biak.

Bazoazin elkarrekin zozioan, eta atxeman zuten errota zain bat, bere errotako atian.

Bere errota harria, erdiko xilotik, esku-muturrean sarturik, bazailan «brrr» birindaka, itzul eta itzul, airean; eta, egin zuten, gure Hartz-kumeak eta fago pikatzaileak:

—Gu bagaituk, bainan baduk haatik, hau ere zerbeit!!!

—¿Adónde vais? —le preguntó el molinero.  
 —A aprender (qué es) el miedo. —le dieron por respuesta los dos hombres.  
 —Yo también vendría (iría) con vosotros, si me queréis.

Los tres partieron juntos. Encontraron un palacio. Entraron en aquel palacio y, viéndolo vacío, allí cogieron de comer y beber lo que quisieron, de todo en abundancia. Había armas. Hicieron los tres hombres un sorteo (echaron a suertes), (para ver) quién se quedaba ahí para preparar las comidas, para que los otros fueran a cazar.

El talador de hayas cayó (le tocó) primero para preparar las comidas. Le llega, a las once y media, un hombre viejo, (pidiéndole) que le dé de comer. Da una paliza a aquel pobre viejo; que no, que ya tenía más necesitados que él, (dijo) el talador de hayas. Aquel viejo le da su merecido, le da una paliza, destroza al talador de hayas.

Los otros le vinieron a comer, y el talador de hayas había ido a la cama, destrozado. Hartz-kume le fue a ver.  
 —Qué tienes, qué tienes —le preguntaba.  
 —Estoy dolorido.  
 —No te asustes, no —dice entonces Hartz-kume— yo prepararé la comida.  
 Y enseguida preparó Hartz-kume la comida.

Al día siguiente, otra vez Hartz-kume y el molinero hicieron el sorteo, (para ver) quién tendría que estar para preparar la comida. La suerte le cayó al molinero. El talador de hayas le dijo a Hartz-kume:  
 —Tenemos que volver ahora mismo a casa, a las diez y media. Descubriremos ahora cómo pega el viejo. El viejo le vino entretanto al molinero, y, como la víspera, pidió de comer; y el otro, que no, que ya tenía más necesitados que él; y dio una paliza al viejo. Pero aquél (a su vez al molinero) le dio su merecido, y para cuando llegaron el talador de hayas y Hartz-kume, estaba apaleado.

El tercer día, no tuvieron trabajo en hacer el sorteo, Hartz-kume se quedó solo, como era justo. Los dos amigos no le confesaban qué les pasó; pero pensaba acertadamente que había ahí algún enredo, viendo a sus amigos apaleados de esa manera. Puso su vara de cien quintales en el sitio de la cocina. Le vino pronto, como a los demás, aquel viejo mendigo, y lo partió de un golpe de vara. Luego, lo hizo cuatro pedazos, y lo echó por la ventana pequeña de la cocina. Para cuando los otros llegaron, tenía la comida, —esto qué es—, perfectamente preparada.

—Nora zoazte? —galdetu zien errota zainak.  
 —Beldurtasunaren ikasterat —eman zioten errepusta, bi gizonek.  
 —Ni ere etor ninduket zuenkin, nahi banauzue.

Hiruak partitu ziren elkarrekin. Atxeman zuten xato\* bat. Xato hartan sartu eta, hutsa ikusirik, han atxeman zuten jan, edan nahi zutena, denetarik ausarki. Baziren armak. Egin zuten hiru gizonek xortea, zein hor geldi, jatekoen prestatzeko, bertzeak ihizirat goateko.

Fago pikatzailea erori zen lehenik jatekoak prestatzeko. Heldu zaio, amekak eterdietan, gizon xahar bat, emateko jaterat. Pobre xahar hura zafratzen du, ezetz, hura baino presatuagorik bazuela, fago pikatzaileak. Gizon xahar harek ordaina ematen dio, zafratzen du, porrokatzen du fago pikatzailea.

Bertzeak etorri zitzaizkon bazkaltzerat, eta fago pikatzailea ogerat goana, porrokatua. Hartz-kume gan zitzaion ikusterat.  
 —Zer duk, zer duk —galdetzen zion.  
 —Minez niok.  
 —Ez izi, ez, —dio oraino Hartz-kumeak— nik prestatuko diat jatekoa.  
 Eta Harz-kumeak berehala prestatu zuen jatekoa.

Biharamunean, berritz ere Hartz-kumeak eta errota zainak egin zuten xortea, zeinek egon beharko zuen jatekoen prestatzeko. Errota zainari erori zen xortea. Fago pikatzaileak erran zion Hartz-kumeari:  
 —Etorri behar diau oraintxe etxerat, hamarrak eterdietan. Atxemanen diau orai nola jotzen duen gizon xaharrak. Gizon xaharra tartean etorri zitzaion errota zainari, eta, bezperan bezala, galdetu zuen jaterat; eta bertzeak, ezetz, bazuela hura baino presatugoorik; eta, gizon xaharra zafratu zuen. Bainan, harek eman zion ordaina, eta fago pikatzailea eta Hartz-kumea etorri orduko, umatua zen.

Hirugarren egunean, etzuten xortea egiteko lanik, Hartz-ku-mea bere baitatik gelditu zen, zuzen zen bezala. Etzioten bere bi lagunak aitortzen zer gertatu zitzaioten; bainan, ongi pentsatzen zuen bazela hor zerbeit matrikulu, bere lagunak hola joak ikusita. Ezarri zuen bere ehun kintaleko makila, sukalde lekuan. Etorri zitzaion laster, bertzeri bezala, eskezaile zahar hura, eta makil ukaldi batez porrokatu zuen. Gero, lau puska egin zuen, eta sukaldeko leiho ttikitik, bota zuen. Bertzeak etorri orduko bazkaria «hau zer da» gain gainean, prestatua zuen.

Mientras comían les dijo:

—Sois amigos fiables, les dijo. Mirad por esa ventana, donde se encuentra vuestro compañero de ayer.

Tenemos que ir adelante; todavía no hemos aprendido lo suficiente,(qué es) el miedo.

Iban y encontraron una cueva.

Hartz-kume les dijo:

—Tenemos que ver qué hay dentro de esta cueva.

Hizo un cesto torciendo árboles (antes eran así para recoger las manzanas... ahora no habrá muchos, claro).

Torciendo las ramas hizo las cuerdas de la polea para bajar por la cueva abajo.

Entró el propio Hartz-kume en la cueva abajo, con su vara de cien quintales, mientras el talador de hayas y el molinero agarraban las ramas desde arriba.

En el momento en que entró abajo, encontró allí a una vieja.

Hartz-kume le preguntó qué paraje era aquél.

La vieja le respondió que no había entrado allí ningún católico en todos aquellos años, y que había trece habitaciones.

Hartz-kume tocó una puerta y tocó otra, (y) destrozan-do todas las entradas, entró dentro.

En la habitación trece, encontró a dos hijas del rey, que le dijeron que hacía ya ocho años que estaban allí presas, llevadas por el demonio.

Una de aquellas muchachas tenía una pelota de oro, y cada una tenía, en el cuerpo, siete vestidos; y, cortando con tijeras, le dieron a Hartz-kume un trozo de cada uno de los siete vestidos, como señal para luego.

Hartz-kume trajo a las dos muchachas hasta la boca de la cueva, y les movía el cesto (la cuerda) a los de arriba, para que subieran el cesto con él dentro.

Mandó a una de aquellas muchachas arriba, dentro del cesto.

Cuando la muchacha llegó arriba, el molinero y el talador de hayas comenzaron la disputa; que uno tenía que tener a aquella muchacha y que el otro la quería; y empezaron a golpes, y no podían dominar el uno al otro.

El otro les movía siempre el cesto desde la cueva, para subir también a la otra.

Les mandó la segunda (muchacha); y entonces hicieron las paces, (pues) cada uno tendría la suya.

Y desde abajo, Hartz-kume seguía (*siempre estaba*) moviendo el cesto, queriendo venir (ir) arriba él mismo.

Cuando empezó a ir el cesto hacia arriba, libraron, «dank», el cesto otra vez hacia abajo, y Hartz-kume cayó violentamente en el agujero, y se golpeó.

A aquella vieja que vio al entrar le dijo que lo sacara pronto de allí, que si no allí mismo la mataba.

La vieja lo sacó enseguida de la cueva.

Bazkaldu zuten denboran:

—Lagun fidabliak, zauzte, —erran zien. Beha zazue leiho hortarik, zuen atzoko partidari, non dagon.

Gan behar diau aintzinat; ez diau beldurtasunik aski ikasi oraino.

Bazoazin eta atxeman zuten leze bat.

Harz-kumeak erran zioten:

—Behar diau ikusi eian leze hunen barnean zer dagon.

Egin zuen otarre bat arbolak bihurtuz (lehen holakoak izaten ziren sagarrak biltzeko... orai ez da naski ainitz).

Bilurrak bihurtuz egin zituen polearen sokak, lezean beiti, jausteko.

Bera sartu zen Hartz-kumea lezean beiti, bere ehun kintaleko makilarekin, fago pikatzaileak eta errota zainak, gainetik otarrearen bilurrak atxikiz.

Beiti sartu zen denboran, han atxeman zuen atxo bat.

Galdetu zion Hartz-kumeak, zer paraje zen hura.

Atxoak erreputa, katolikorik etzela sartu han horrenbertze urte hartan, eta bazirela hamahiru ganbara.

Hartz-kume harek ate bat jo eta bertzea jo, portale guziak kraskatuz, hautsiz, sartu zen barnerat.

Hamahirugarren ganbaran, atxeman zituen erregearen bi alaba, erraten ziotelarik bazirela zortzi urte han zirela preso, debruak eremanak.

Neskatxa horietarik batek, bazuen urrezko pilota bat, eta bakotxak bazituzten, soinean, zazpi soina; eta, axturrez pikatu'ta, eman ziozkaten zazpi soinetarik puxka bat Hartz-kumeari geroko seinaleztat.

Hartz-kumeak ekarri zituen bi neskatxak lezearen ahorat, eta otarria higitzen zioten gainekoari, otarria ijo zezaten bera barnean.

Igorri zuen neskatxa hetarik bat goiti, otarrearen barnean. Neskata goiti heldu zenean, errota zainak eta fago moztaileak hasi zuten disputa, batek behar zuela neskatxa hori eta bertzeak nahi zuela; eta, hasi ziren kolpeka, eta elkar ezin zuten bentzu.

Bertzeak, lezetik higitzen zioten beti otarria, bertzea ere igortzeko.

Igorri zioten bigarrena; eta, orduan baketu zien, bakotxak izanen zuela berea.

Eta, beheretik, beti hari zen otarria higika, Hartz-kumeak berak goiti etorri nahi.

Abiatu zenean otarria goiti, libratu zuten «dank» otarria berritz beiti, eta erori zen Hartz-kumea, finki, leze zilarat, eta kolpatu zen.

Sartzean ikusi zuen atxo hari, erran zion atera zezala laster handik, bertzenaz han berean garbitzen zuela.

Atxoak atera zuen bereala lezetik.

En aquel intervalo, el molinero y el talador de hayas llegaron a la ciudad, con las dos muchachas, a casa del rey. Le dijeron al rey que ellos habían sacado a sus hijas, de aquella cueva; y las hijas dijeron que no, que había otro, y que las sacó aquél otro.

Aun y todo, el padre, pues aquéllos le trajeron a sus hijas, quería dárselas por esposas; y, el día en que se casaron, llegó Hartz-kume.

Puso su vara de cien quintales en medio de la plaza.

Empezó a jugar a pelota en la plaza, con la pelota de oro dada por la muchacha.

Esa noticia le fue (llegó) al rey, al lugar donde estaba comiendo.

Entonces se levantaron sus dos hijas:

—¡Ay, padre, ése es el que nos ha sacado (librado) a nosotras del diablo!

Querían ir adonde él: pero el padre las hizo parar; que ya lo haría traer allí.

Mandó a seis hombres en su busca, le dijeron a Hartz-kume que de parte del rey viniera (fuera) donde él.

Hartz-kume:

—Que bastaba con que viniera aquél, si quería hablarle.

Los soldados le hostigaron (diciéndole) que si no quería ir a las buenas, le harían ir a la fuerza.

Hartz-kume les dijo:

—A la fuerza, no es cosa buena conmigo.

Le agarraron los soldados, y (él) con un golpe de vara mató a cinco, y el sexto, debilitado, fue al rey a darle la respuesta de Hartz-kume.

Le dijo al rey:

—A nosotros, nos has enviado a seis, pero si envías a doce, como nosotros hemos venido vendrán aquéllos también.

Entonces, sus dos hijas saltaron de la mesa: que era aquél, aquél, el que de verdad las había salvado.

Las hijas por delante y el padre detrás, fueron entonces a donde Hartz-kume, y las dos empezaron a abrazarle.

Hartz-kume devolvió al rey los trozos de los vestidos y la pelota de oro de sus dos hijas.

El talador de hayas y el molinero fueron condenados a diez años, pues hablaron en falso.

Hartz-kume pasó su tiempo, en casa del rey, con sus dos hijas como si fueran hermanas.

Si no es así, que así suceda.

*Contado por Josepe Amorena de Sara,  
a los 80 años, en 1923.*

(N. del T.): 1 *Hartz-kume*: cría de oso (osezno).

#### • *Mayi Ariztia*

Nuestra fuente: Amattoren Uzta. La Moisson de grand'mere.

Edit. Elkar, pág. 72.

Trad. J.A.

Tarte hartan, errota zaina eta fago pikatzailea ailiatu zien hirirat, bi neskatxekin, erregearen etxerat.

Erregeari erran zioten hek ateraiak zirela haren alabak leze hartarik; eta alabek erran zuten ezetz, bazela bertze bat, eta harek atera zituela.

Halere, aitak, nola hek ekarri baitzizkaten bere alabak, eman nahi izan ziozkaten espostzat; eta, espos ziren egunean, ailiatu zen Hartz-kumea.

Bere ehun kintaleko makila eman zuen plazaren erdian. Hasi zen neskatxak emanikako urre pilotarekin, pilotan, plazan.

Berri hori goan zitzaion erregeari, bazkaiten ari zen lekurat.

Orduan altxatu zitzaizkon bere bi alabak:

—Ai, aita, hori da debruari gu atera gaituena!

Goan nahi zuten haren ganat: bainan, aitak geldiarazi zituen, ekarraraziko zuela horrat.

Igorri zituen sei gizon bila, erran zioten Hartz-kumeari erregearen partez haren ganat etortzeko.

Hartz-kumeak:

—Aski zuela berak etortzea haren ganat, nahi balinbazuen harekin mintzatu.

Soldadoek jazarri zioten ez balinbazuen amodioz etorri nahi, goanen zutela bortxaz.

Hartz-kumeak erran zioten:

—Bortxaz geroz, ez duk gauz onik nerekin.

Lotu zitzaizkon soldadoak, eta makil ukaldi batez, hil zituen bortx, eta seigarrena, erbaildurik, goan zen erregeari Hartz-kumearen erreputaren ematerat.

Erregeari erran zion:

—Gu, igorri gaitutzu sei, bainan igortzen balinbaitutzu hamabi, gu etorri garen bezala, etorriko dire heiek ere.

Orduan, bere bi alabak saltatu zitzaizkon mainetik, hura zela, hura, egiazki hek salbatu zituena.

Alabak aintzinean eta aita ondotik, goan ziren orduan Hartz-kumearen ganat, eta biak lotu zitzaizkon besatraka.

Aitari Hartz-kumeak turnatu ziozkan bere bi alaben soinen puxkak eta urre pilota.

Fago pikatzailea eta errota zaina kondenatuak izan ziren hamar urterentzat, zeren faltsian mintzatu ziren.

Hartz-kumeak bere denbora pasatu zuen, anai arrebak balietz bezala, erregearen etxean, haren bi alabekin.

Eta hala ez bada, hala gerta dadiela.

*Josepe Amorena Saratarrak  
errana 80 urtetan, 1923-an.*

**Hiztegia**

ketarat: bila; xato: jauregi

#### • *Mayi Ariztia*

Gure iturria: Amattoren Uzta. La Moisson de grand'mere. Elkar Argitaletxea, 72. or.

**Malbruk(1)**Malbrouk  
(W.W.)

301B. Búsqueda de la princesa desaparecida, precedido por:  
El hombre fuerte y sus compañeros

(Este cuento también pertenece al tipo 327. Los niños y el ogro)

Como muchos otros en el mundo, eran un hombre y una mujer. Estaban cargados de hijos y eran muy pobres. El marido iba todos los días al bosque a hacer leña para la familia. Tenía a la mujer en estado de buena esperanza ya crecida.

Un día que estaba en el bosque se le ha acercado un señor y le dice:

—¿Qué hace amigo?

—Leña, para mantener a la familia.

—Entonces, sois muy pobres.

—!Pues, sí;

Si me quisieras hacer padrino, según vuestras costumbres, de tu primer hijo, te podría dar mucho dinero.

Le dice que sí, que lo hará. Le da mucho dinero. Llega a casa. La mujer pare enseguida y estaban sin saber cómo avisar al joven padrino, pues no sabían dónde solía estar. Él mismo aparece de alguna parte. Van a la iglesia y le pone por nombre Malbruk (como se llamaba él mismo). Cuando llegaron a casa, el padrino les desaparece con su hijo. El padre y la madre estaban apenados a pesar de tener muchos niños. Pero con el tiempo les disminuyó la pena.

Malbruk fue a su (nueva) casa. La mujer era bruja. Tenían tres hijas. Malbruk el pequeño, creció mucho enseguida. Para los siete años era tan grande como un hombre.

Su padrino le dice:

—¿Tú querías ir a tu casa?

Él le responde:

—¿No estoy aquí en mi casa?

Le dice que no, y que si quiere, ya tiene tres días para (ir) allá.

—Tú vete a tal (cierto) monte, y la primera casa que desde allí veas, será (ésa, la tuya).

Va al monte. Ve la casa y va . Encuentra en ella a dos de sus hermanos partiendo leña delante de la puerta. Les dice que es hermano de ellos. No querían creerle. Le hacen entrar y les dice a su padre y a su madre que (él) es Malbruk. Se extrañaron que para los siete años fuera semejante hombre.

Pasaron los tres días encantados, y les dice a sus hermanos que en casa de su padrino quizá habría sitio también para ellos, y que debían ir con él. Van pues los tres.

Cuando llegan la bruja no estaba nada contenta.

Y le dice a su marido:

—No sé, si estos tres hombres no nos harán algo. No me fío nada y tenemos que matarlos.

**Malbruk(1)**Malbrouk  
(W.W.)

301B. Desagertutako printzesaren bilaketa, baina aurretik:  
gizon indartsua eta haren lagunak

(Ipuin hau, 327. Haurrak eta ogroa motan ere sailkatzen da)

Asko munduan bezala baziren jaun andre batzuek. Haurrez kargatuak ziren eta arras pobreak. Senharra gaten zen egun guzietan oihanerat egurketa bere familiarentzat. Emaztea esperantzetan handitua zuen.

Oihanian zelarikan egun batez heldu zaio jaun bat eta erraten dio:

—Zer ari zare adiskidia?

—Egur iten familiaren azteko.

—Pobreak zarezte beraz arras?

—Ba, bai!

—Nahi baninduzu zure lehenbiziko haurraren aitabitxi in zuen legian<sup>1</sup>, eman zintzaketa dirua franko.

Erraten dio baietz, inen duela. Ematen dio diru hañitz. Heldu da etxerat. Emaztea erditzen da laster eta bazagozin ez jakinez nohat gaztia<sup>2</sup> aitabitxiri, ez beitzakiten non egoten zen. Bera nonbeitikan agertzen da. Badohazi elizarat eta ematen dio izena Malbruk. Heldu zirelarik etxerat suntsitzen<sup>3</sup> zaiote aitabitxi bere haurrarekin. Aita eta ama peñetan ziren nahiz bazuten haur hañitz. Bañian denborarekin istu<sup>4</sup> zitzaieten pena.

Malbruk gan zen bere etxerat. Emaztea sorgiña zuen. Bazituzten hiru alaba. Malbruk txikia handitu zen fite hañitz. Zazpi urtetako gizon bat bezin handi zen. Erraten dio bere aitabitxik:

—Nahi huke gan hire etxerat?

Erraten dio:

—Ez naiz hemen nere etxean?

Erraten dio ezetz eta nahi badu baduakela hiru egunentzat harat.

—Hua holako menditarat eta handikan ikhusten dukan lehenbiziko etxea izanen duk.

Badoha mendirat. Ikhusten du etxea eta badoha. Atzematzen ditu bere bi anaia athe gañean egur xehatzen hari direla. Erraten diote hekien anaia dela. Ez zuten nahi sine-tsi. Sar arazten dute barnerat eta erraten du bere aita eta amari Malbruk dela. Arrituak dire halako gizon izatia zazpi urthetako.

Lorietan pasatu zituzten hiru egunak eta erraten diote bere anaieri balitakela tokia haren aitabitxiren etxean hekienez ere eta gan behar dutela harekin. Badohazi beraz hiruak.

Arribatu diren sorgiña ez zen batere kontent. Erraten dio senharrari:

—Ez dakiat nik hiru gizon hoikiek zerbeit inen geituzten. Ez nuk fida batere eta behar ditiagu hil.

Malbruk (padre) no lo quería, pero como la bruja no lo dejaba en paz, le dice que los matará dentro de tres días.

¿Qué es lo que hace Malbruk el pequeño? Por la noche las hijas de estos solían llevar una corona en la cabeza, y Malbruk el pequeño y sus hermanos llevaban unos gorros. Malbruk el pequeño les dice (a ellas) que tienen que hacer el cambio; que ahora es el turno de tener (ellos) las coronas. Las chicas, igual de contentas, se las dan.

Una noche va Malbruk (padre). Tocó las cabezas y vió (notó) que tenían los gorros y mata a las tres. Malbruk el pequeño ve eso y les hace despertar a sus hermanos. Coge las botas de su padrino, que recorren siete leguas. Coge a sus hermanos a la espalda, y ahí se van, van, van, van (*ir, ir, ir*).

La bruja le dice a Malbruk:

—¿Has tenido, tú, buen cuidado de quién has matado? No estoy nada tranquila, no sea que hayas hecho tú alguna burrada.

Va la bruja y ve a sus tres hijas muertas. Monta en cólera, pero ya no había remedio.

\* \* \*

Malbruk y sus hermanos llegan a un reino, y ven que todos estaban tristes. Preguntan qué es (qué ocurre). Les informan que el rey ha perdido a sus tres hijas, y no las pueden encontrar. Dice Malbruk:

—Yo podría encontrarlas.

Le dicen eso al rey. Enseguida los hace llegar a su presencia, y a él también le dice que las encontrará.

Parten los tres. Cuando han andado un buen trecho, encuentran una vieja. Les dice:

—¿A dónde vais así?

—A buscar a las tres hijas del rey.

Aquella anciana les dice:

—Id a donde el rey y pedidle trescientas brazas de cuerda nueva, un balde y una campanilla.

Van, y el rey les da enseguida lo que pedían. Van donde la anciana, y aquella vieja les dice que (ellas) estaban en aquel pozo(2).

Se coloca el mayor en el balde (de madera) y les dice que en cuanto se asuste tocará la campanilla. Cuando ha entrado, sólo un poco, se asusta y la toca. Lo traen arriba.

Va el segundo y cuando llega algo más adentro (que el anterior), la toca, pues aquel también se asustaba. Entra pues Malbruk y les dice:

—Cuando yo tire al balde hacía abajo, entonces lo subís arriba.

Baja y, en una de estas, ve que allí, en aquel subterráneo, hay una hermosa casa, y ve que hay una mujer joven hermosa con una gran serpiente dormida en su regazo. En cuanto ve a Malbruk, le dice:

—Márchate de aquí, te lo ruego, no dormiré (la serpiente) más de tres cuartos de hora y si se despierta, tu y yo estaremos perdidos (¡la habremos hecho!).

Malbrukek ez zuen nahi bañian sorgiñak ez beitzioen bake-rik ematen, erraten dio hiru egunen buruan hillen dituela.

Zer egiten du Malbruk txikiak? Arratsetan hekien alabek ematen zuten buruan koruak eta Malbruk txikiak eta bere anaiek samuak<sup>5</sup>. Malbruk txikiak? erraten diote behar dutela egin trukada. Hekien sanja<sup>6</sup> dela orai koruak izateko. Neskak igual kontent, ematen diozkate.

Gau batez badoha beraz Malbruk. Buruak ukitu eta ikhusi zuen samuak zituztela eta hiltzen ditu hiruak. Malbruk txikiak hori ikhusi eta atzar arazten ditu bere anaiak. Hartzen ditu bere aitabitxiren zazpi leku<sup>6b</sup> egiten zituzten botak. Bere anaiak hartzen ditu bere espalda gañetan eta badohazi gan, gan, gan.

Sorgiñak erraten dio Malbroki:

—Eman duk ungi kontu nor hil dukan. Ez nauk batere trunkil zerbeit astokeria in othe dukan.

Badoha sorgiña eta ikhusten ditu bere hiru alabak hillak. Kolera gorrian zen eta ez zen erremediorik<sup>7</sup>.

\* \* \*

Malbruk eta bere anaiak arribatzen dire erregeren toki baterat eta ikhusten dute denak triste zirela. Galdetzen dute zer den. Erraten diote erregek bere hiru alabak galdu dituela eta nihon ezin kausi detzala. Erraten du Malbrukek:

—Nik atzeman netzake.

Erraten diote hori erregeri. Laster ereman arazten ditu bere aintzinerat eta erraten diote hari ere atzemanen dituela.

Partitzen dire hiruak. In dutenian bide puska bat, atzematzen dute atxo xahar bat. Erraten diote:

—Norat zoazte hola?

—Erregeren hiru alaben atzematerat.

Erraten diote emazteki xahar harek:

—Zoazte erregerenganat eta galde zozube hiru ehun braza<sup>8</sup> soka berri, pusader<sup>9</sup> bat eta xilintxa<sup>10</sup> bat.

Badohazi eta ematen diote erregek berehala galdetzen zutena. Badohazi emazteki xahar harenganat eta erraten diote atxo harek putzu hartan direla(2).

Ematen da zaharrena pusadaren barnean eta erraten diote izitzen denian joko duela xilintxa. Barnaxko gan denian izitu eta jotzen du. Ekhartzen dute goiti.

Bigarrena badoha eta barnaxago gan eta jotzen du harek ere izitzen beitzen. Sartzen da beraz Malbruk eta erraten diote:

—Nik tiratzen dutenian beheiti pusadera, orduan altxatuko duzube goiti.

Jausten da beraz eta ikhusten du noizpeit lur azpi hartan badela etxe eder bat eta ikhusten du andre gazte eder bat dagoela, suge handi bat lo altzuan. Ikhusten duenian Malbruk, erraten dio:

—Zoazi othoi hemendik, ez du hiru oren laurden berzerik iñen lo eta atzartzen bada, zu eta ni iñak izanen gare.

## El viaje del héroe

Situación de necesidad en la casa de partida del héroe



### Muchos hijos

Había un hombre y una mujer muy pobres y cargados de hijos. Tenían siete chicos.

### Seme-alaba asko

Baziren jaun andre batzuek arras pobreak eta haurrez kargatuak. Bazituzten zazpi mutil.

La situación familiar empuja al héroe a iniciar un viaje buscando fortuna.

Heroia, fortunaren bila irtetzera etxeko egoerak bultzatzen du.



### En busca de fortuna

Un día le dijo a su madre que le sería mejor probar ir a alguna parte a ver si le resultaba mejor. Que no le era posible continuar de ese modo. Que tenía pena viendo cuánto le costaba criarle.

### Fortunaren bila

Erran zioen egun batez bere amari obe zuela entseiatu noapeit gatea, iyan obekiago atheratuko zen. Ez zuela hala posible irautia. Pena zuela ikhustiaz zenbat gostatzen zitzaioen haren aztea.



## Heroiaren bidaia

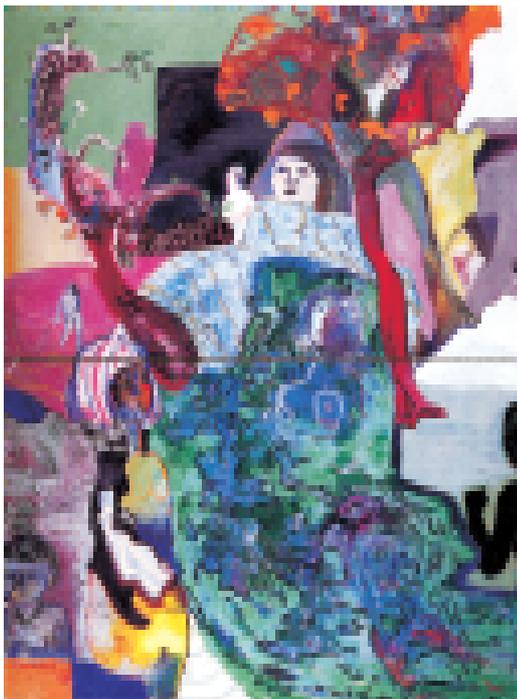
Heroiaren hasierako etxean eskasia egoera



### Aitabitxi bat Un padrino

—Nahi baninduzu zure lehenbiziko  
hauraren aitabitxi iñ zuen legian,  
eman zintzaket dirua franko.  
Erraten dio baietz, iñen duela.  
Badohazi elizarat  
eta ematen dio izena Malbruk.

—Si me quisieras hacer padrino,  
según vuestras costumbres, de tu  
primer hijo, te podría dar mucho dinero.  
Le dice que sí, que lo hará.  
Van a la iglesia  
y le pone por nombre Malbruk.



### Nace una heroína

Después de que éstos se hubieron  
marchado dio a luz a una niña.

Heroi neskatoa jaiotzen da  
Hek gan onduan ematen du mundurat  
neska txiki bat.



Lainez

"La viuda  
pescadora  
en el puerto".  
"Arrantzalearen  
alarguna kaian".  
Aurelio Arteta.

"Árbol de la vida".  
"Bizitzaren zuhaitza".  
Carmelo Ortiz de Elguea.



### Héroes y heroínas

La niña le dice que ella también se tiene que ir. Que le diera  
una pieza de tela, como para siete camisas, y que quería  
partir al momento.

La madre tenía una gran pena.

### Heroia: neska edo mutila

Erraten dio neskak gan behar duela harek ere. Eman diozela  
oihal peza bat,  
zazpi athorren egiteko, eta berehala nahi duela gan.  
Amak pen handia zuen.

Él le dice:

—Es igual. Pon la serpiente despacio, despacio, en el suelo, sin despertarla.

La pone, y se lleva a la joven mujer al balde. Tira (de la cuerda).

Y va a otra habitación, y ve a otra mujer todavía más hermosa, con la cabeza de un león dormido en el regazo.

Ésta también le dice:

—Márchate de aquí enseguida. No duerme más de media hora. Si se despierta tu y yo, ya la hemos hecho (habremos muerto).

Malbruk le dice:

—Pon despacio, despacio, la cabeza de este león en el suelo sin despertarle.

Lo hace. Malbruk la toma y se mete con ella en el balde, y los hermanos les suben a los dos.

Le escriben enseguida al rey para que vengan a buscarlos, que ya han encontrado a dos de las hijas. (Tal como os imagináis, el rey les manda en seguida una carroza en su busca y hace unas grandes fiestas). El rey le dice que elija a cual de las dos prefiere para esposa. Le responde Malbruk que en cuanto encuentren a la tercera hija, ésta sería su esposa. Y que sus hermanos tomen por esposas a estas dos jóvenes. Hacen como Malbruk dice, y Malbruk parte en busca de la que ha de ser su esposa.

\* \* \*

Ya va, va, va, va. (*Va, ir, ir, ir*). Todos los animales salvajes conocen a Malbruk. Y según iba andando (se) encuentra (con) un lobo, un perro, un milano y una hormiga, y le gritan a Malbruk, diciéndole: ¡Oyhu!(3)

—¡Tú, Malbruk! ¿A dónde vas? Estamos tres días queriendo repartir este carnero y no nos ponemos de acuerdo, pero tú nos harás el reparto.

Malbruk va asustado, pensando que también a él lo repartirán. Corta la cabeza (al carnero) y se la da a la hormiga, diciéndole:

—Ahí tendrás comida y casa.

Le da las tripas al milano, y parte por la mitad el carnero para el perro y el lobo. Dejó a todos muy contentos.

Y Malbruk va por su camino, callando callando. Después de un buen trecho las hormigas le dicen:

—No le hemos dado nada en pago a Malbruk.

Y el lobo le grita que venga. Malbruk ha llegado pensando que es su turno y que, sin duda, le van a comer.

La hormiga le dice:

—Tú has hecho tan bien el reparto, y no te hemos dado nada. Pero cuando quieras convertirte en hormiga, te será suficiente con que digas, 'Jesús hormiga', y te convertirás en hormiga.

El milano le dice:

—Cuando quieras convertirte en milano, dirás, 'Jesús milano', y serás milano.

El lobo también le dice:

Erraten dio:

—Igual da. Emazu puliki puliki atzarri gabe suge hori lurean.

Ematen du eta erematen du andre gazte hori pusaderian. Eta badoha bertze gela baterat eta ikhusten du bertze andre bat alere ederragoa, leoin baten burua altzuan lo. Erraten dio harek ere:

—Zoazi hemendikan fite. Ez du oren erdi baten lua beizik. Atzartzen bada zurea eta nereia iña da.

Erraten dio Malbrokek:

—Emazu puliki puliki leoin horren burua lurean atzarri gabe.

Iten du. Hartzen du Malbrokek eta pusaderian sartzen da harekin eta anaiek altxatzen dituzte biak.

Eskribatzen dute berehala errege jaunari ethortzeko billa, atzeman dituztela bi alaba. Pentsatzen duzuen bezala erregek egortzen du berehala karrosa bat heien bila eta iten ditu besta handiak. Erregek erraten dio behex dezan biyatarik zein nahi duen emaztetzat. Malbrokek erraten dio hirugarren alaba atzematzen duenian hura izanen duela emazte. Eta bertze anaiek ar ditzatela bi andre gazte heiek emaztetzat. Iten dute Malbrokek erran bezala eta partitzen da Malbrok bere andre beharraren billa.

\* \* \*

Badoha gan, gan, gan. Ihiziki<sup>10b</sup> guziek ezagutzen zuten Malbrok. Bazabillalarik atzematzen du otso bat, potzo bat, miru bat eta xinaurri bat eta iten diote oiuhu Malbroki, erraten diotelarik:

—Norat hua Malbrok? Hiru egun huntan zikiro hau ezin partituz gaotzik ez akort izanez, bañian hik inen geituk partilla<sup>11</sup>.

Badoha beraz Malbrok ikharetan, hura ere partituko dutela. Pikatzen du buruba eta ematen dio xinaurriari erraten dioelarik: Oyhu!(3)

—Izanen duk hor jatekoa eta etxea.

Ematen dio miruari tripak eta potzuentzat eta otsoentzat egin zuen zikirua erditik. Utzi zituen denak arras kontent.

Eta Malbrok badoha bere bidean ixil ixilla. Bide puska bat egin duenian xinaurriak erraten diote:

—Ez diogu Malbroki deus eman sari.

Eta otsoak iten dio oiuhu ethortzeko. Malbrok heldu da ikharetan haren sainja dela eta jan behar dutela duda gabe. Erraten dio xinaurriak:

—Deus ez haigu eman hain ungi partillak egin eta. Bañian nahiko dukanian xinaurri billakatu, askiko duk erratia «Jesus xinaurri»: xinaurri bilakatuko haiz.

Miruak erraten dio:

—Miru nahaukanian billakatu, erranen duk «Jesus miru» eta miru izanen haiz.

Otsoak ere erraten dio:

—Cuando quieras convertirte en lobo, dirás, ‘Jesús lobo’, y serás lobo.

Y el perro también (le dice) igual(4).

\* \* \*

Y se va adelante encantado. Yendo por el bosque una picaza le dice:

—¿A dónde vas Malbruk?

—En busca de la hija de tal rey.

—No la encontrarás muy fácilmente. Desde la liberación de sus hermanas ha sido llevada al otro lado del mar bermejo (rojizo)(5), a una isla y allá, en una hermosa casa, la tienen presa; y tiene en las ventanas y puertas unas rejas tan cerradas que no pueden entrar más que las hormigas, en aquella casa. Malbruk iba contento con la noticia que había sabido (sabía), pues encontraría a la princesa.

Va, ir, ir, ir y llega delante de aquella isla, y recordando lo que le dijo el milano, dice:

—Jesús milano.(6)

Y en seguida se convierte en milano.

Emprende vuelo y va hasta la isla, según le dijo la picaza. Ve que no puede entrar sino como una hormiga y dice:

—Jesús hormiga.

Y entra por un pequeño resquicio. Enloquece al ver la hermosura de aquella joven. Dice:

—Jesús hombre.

Cuando le ve la joven le dice:

—Vete de aquí cuanto antes. Tu vida habrá acabado. Antes de un cuarto de hora vendrá un enorme cuerpo sin alma(7) y habrás acabado.

Él le dice:

—Me convertiré en hormiga y me pondré en tu papada, pero no te rasques demasiado fuerte pues de lo contrario me reventarás.

Nada más decir eso llega el monstruo. (A la mujer) le da de comida perdices y palomas, y él come serpientes y algunas otras porquerías. Le dice que le duele la cabeza y que coja el martillo y le pegue con él en la cabeza. (La mujer) no podía levantar el martillo de lo grande que era, pero le pegó como pudo.

El monstruo se va. La hormiga sale de su sitio y, con aquella mujer, prepara las perdices y las palomas y las comen.

La hormiga le dice:

—Le tienes que preguntar, como si estuvieras muy apenada, qué es lo que habría que hacer para matarle a él, y le dirás lo desgraciada que serías si muriera; que podías morir de hambre presa en aquella isla.

La mujer le dice que sí (le dirá).

Llega otra vez el monstruo y le dice:

—¡Ay, ay, la cabeza! Coge el martillo y pégame fuerte.

La mujer le pega hasta cansarse y entonces le dice lo desgraciada que sería si él muriese. Le dice que no morirá.

—Nahiko dukanian otso billakatu, erranen duk «Jesus otso» eta otso izanen haiz.

Eta potzoak ere igual(4).

\* \* \*

Badoha aintzina lorietan. Oihanian zualarikan pika batek erraten dio:

—Norat hua Malbruk?

—Holako erregeren alabaren billa.

—Ez duk atzemanen erreski. Bertze ahizpak libratuz gezotzik eremana duk itsaso gorriz(5) bertze alde, irla bate rat eta han etxe eder batean preso atxikitzen dik lehuak eta atheak halako xarreta<sup>12</sup> txikiak ditizke non xinaurrik bertzerik ezin sar beititake etxe hartarat.

Malbruk berri hori jakiñik kontent zuan, atzemanen zuela bere printzesa.

Badoha gan, gan, gan eta arribatzen da irla haren aintzinerat eta orroituz miruak errana, erraten du:

—Jesus miru(6).

Eta billakatzen da berehala miru.

Airatzen da eta badoha irlaradiño pikak erran bezala. Ikhusten du ezin sartu dela xinaurri bezala bertzerik eta erraten du:

—Jesus xinaurri.

Eta sartzen da tarte ttiki batetik. Soratua da ikhustearikin andre gazte haren edertasuna. Erraten du:

—Jesus gizon.

Andre gazte harek ikhusi duenian erraten dio:

—Zoazi hemendikan laster. Zure biziak egiña izanen du. Ethorriko da arima gabeko gorputz izigarri bat(7) oren laurden bat gabe eta akabo izanen zare.

Erraten dio:

—Xinaurri bilakatuko naiz eta emanen zure paparuan baiñan ez sobra finki atzik iñ leher beinintzazuke.

Hori erran orduko arribatzen da mostrua. Ematen diozka epher eta uso bere janarizat eta berak jaten ditu suge eta zikinkeria batzuek. Erraten dio buruban miñ duela eta hartzeko martillua eta jo dezan buruan. Martillua ezin altxa zezaken hain handia zen, baiñan jo zuen ahal bezala.

Partitzen da mustroa. Sinaurria atheratzen da zen tokitik eta andre gazte harekin preparatu eta jaten dituzte epher eta usoak. Xinaurriak erraten dio:

—Behar diozu galdetu, peña handia izanen bazindu bezala, nola behar litaken iñ haren hiltzeko eta erranen diozu zeñien malurus zintazken hura hiltzen balitz. Gosiak hil litakela<sup>13</sup> irla hartan preso.

Erraten dio andreak baietz.

Heldu da berritz ere mustroa eta erraten dio:

—Ai, ai, buruba! Ar zazu martillua eta jo nazazu finki.

Hari da andrea unatu arte eta erraten dio orduan zeñi malurus liteken hura hiltzen balitz. Erraten dio ez dela

Que podría saber grandes secretos aquel que supiera eso. Ella le dice:

—Sin duda yo no querría que murieras. Podría morir de hambre en esta isla sin ti, y no tendría ninguna ventaja. Tienes que decirme qué podría matarte.

Le responde que no. Que podría saber grandes secretos aquel que supiera eso. Que la mujer ha sido antes también la perdición del hombre y no se lo dirá.

—Pues a mí me lo puedes decir. ¿A quién se lo podría decir? No veo a nadie. Nadie puede venir aquí.

Al final al final, le dice pues, que (para eso) habría que matar un terrible lobo que hay en el bosque, dentro de este hay un zorro, dentro del zorro una paloma, aquella paloma tiene en la cabeza un huevo y si con aquel huevo me pegan en la frente, moriré(8). ¿Pero quién sabrá todas estas cosas? Nadie.

La princesa le dice:

—Felizmente nadie. (Además) también yo podría morir.

Y el monstruo se va fuera como otras veces. La hormiga sale. Tal como os imagináis, sale contenta sabiendo el secreto. Al día siguiente va al bosque.

Ve un lobo terrible y dice:

—¡Jesús lobo!

Y se convierte en lobo. Va donde el (otro) lobo. Empiezan a pelearse y gana y lo ahoga. Lo deja a allá y va a la isla a donde la joven y le dice:

—Ya tenemos el lobo. Lo he matado y dejado en el bosque.

Luego ha llegado el monstruo diciendo:

—¡Ay, ay, la cabeza! Pégame rápido en la cabeza.

Lo pega hasta cansarse y le dice a la princesa:

—Han matado al lobo. No sé si me ocurrirá algo. ¡Bien asustado estoy!

—No tienes por qué tener miedo. ¿Yo a quién puedo decirle nada? Nadie puede entrar aquí.

Cuando (el monstruo) sale, se va también la hormiga al bosque. Le abre al lobo y saca a un zorro que se escapa corriendo. Dice Malbruk:

—¡Jesús perro!

Y se convierte en perro. Se pone él también a correr. Coge al zorro. Empiezan a golpes y ahoga también a éste. Lo abre y sale una paloma. Malbruk dice en seguida:

—¡Jesús milano!

Se convierte en milano. Va a coger a la paloma. La agarra con sus terribles garras y le quita de la cabeza aquel valioso huevo, y va orgulloso a casa de su joven mujer. Le cuenta que él ya ha hecho su jugada perfectamente, y que ahora es su turno, y que ella lo haga. Se convierte nuevamente en hormiga.

Llega nuestro monstruo gritando que es el fin, que habían quitado el huevo a la paloma, y que no sabe lo que va pasar. Le dice (a la muchacha) que le pegue con el martillo en la cabeza. La joven le dice:

hilen. Segretu handiak jakin letzakela hura dakienak. Erraten dio:

—Nik ez nuke nahi sehurki hiltzea. Gosiak hil nintake zu gabe irla huntan eta ez nuke deus abantaillik. Erran behar nazu zerk hil zintzakzen.

Erraten dio ezetz. Lehen ere emaztekiak galdu duela gizona eta ez dioela erranen.

—Erran dezakezu ba neri. Nori erranen diot. Ez dut eta nihor ikhusten. Nihor ez ditake ethor hunarat.

Azkenian, azkenian erraten dio beraz behar litakela hil oihanian den otso izigarri bat, haren barnean bada axeri bat, axeri haren barnean bada uso bat, uso harek badu buruan arroltze bat eta arroltze harekin kopetan jotzen banaute, hillen naiz(8). Bañian nork jakinen ditu hoik guziak? Nihork ez.

Printzesak erraten dio:

—Nihork ez, uruski! Ni ere hil nintake.

Badoha mustroa kanporat bertzetan bezala. Xinaurria atheratzen da. Pentsatzen duzuen bezala kontent sekretua jakinik. Biharamunetik partitzen da oihanerat.

Ikhusten du otso izigarri bat eta erraten du:

—Jesus otso!

Eta otso bilakatzen da. Badoha otso harenganat. Hasten dire kolpeka eta garraitzen du eta itotzen. Han utzi eta badoha andre gaztearenganat irlarat eta erraten dio:

—Badugu otsoa. Hill eta utzi dut oihanian.

Heldu da gero mustroa dioelarik:

—Ai! Ai! buruba! Jo nazazu fite buruba.

Jotzen du hunatu arte eta erraten dio printzesari:

—Hill dute otsoa. Ez dakit iyan zerbeit gertatuko zaitan. Ungi izitua nago.

—Ez duzu zeren beldurrik izan. Nik nori erran dezaket deusik? Nihor ez ditake sar hemen.

Partitzen denian, sinaurria ere badoha oihanerat. Idekitzen du otsoa eta ateratzen du axeri bat lasterka eskapatzen dena. Erraten du Malbrokek:

—Jesus potzo.

Eta bilakatzen da potzo. Ematen da hura ere lasterka. Atzematen du axeria. Kolpeka hasten dire eta itotzen du hura ere. Idekitzen du eta ateratzen da uso bat. Erraten du Malbrokek berehala:

—Jesus miru!

Bilakatzen da miru. Badoha usoaren atzematerat. Hartzen du bere aztapar izigarriekin eta kentzen dio burutik arroltze balios hura eta badoha fier bere andre gaztearen etxerat. Kondatzen dio in duela bere joko ederki eta erraten dio orai haren sainja dela, in dezala berak. Iten da berritz ere sinaurri.

Arribatzen da gure mustroa oihuka, akabo dela, arroltzea hartu dutela usoari eta ez dakiela zer billakatu behar duen. Erraten dio martelluz jo diozan buruba. Erraten dio neskatxa gazteak:

—¿De qué tienes miedo? ¿Quién puede encontrar ese huevo? y ¿cómo te podría pegar (con él) en la frente?

Mientras él le está diciendo la manera de hacerlo, como la joven tenía en la mano el huevo, le pega al monstruo tal como en ese momento le está explicando, y seco, cae muerto.

\*\*\*

Al instante sale contenta la hormiga y le dice que tiene que ir enseguida a casa del padre de la joven. Abren una ventana y el joven muchacho se convierte en milano, y le dice a la joven:

—Agárrate fuertemente a mi cuello.

Sale por el aire y llega al otro lado de la isla, y escribe enseguida al rey para que mande venir a buscarlos deprisa. El rey lo ordena, e imagináros qué alegría y qué fiestas se hicieron en aquella corte. El rey lo quería casar al momento, pero Malbruk no quería, porque tenía que traer la dote. El rey le dice que ya había ganado lo suficiente, pero éste no quiere oír eso, y se va.

\*\*\*

Y va ir, ir, ir, a casa de su padrino (Malbruk padre). Allí había una vaca que tenía los cuernos de oro, y daban frutos de diamantes. Un muchacho solía cuidar aquella vaca en el campo. Malbruk le dice:

—¡Tu! ¿Tú no oyes que el amo te esta llamando a gritos? Vete pues deprisa a saber qué quiere. El muchacho, creyéndole, se va(9).

El amo le dice desde la ventana:

—¿Dónde andas, dejando las vacas? Vete rápido. Veo que Malbruk anda por allá.

El muchacho se vuelve rápido, pero no encuentra ninguna vaca.

Malbruk se fue orgulloso a llevar las vacas a su prometida, que se puso muy contenta. El rey quería que se casaran; que ya serían bastante ricos. Malbruk no quiere (cársese) todavía; (empeñado en) que tiene que traerle un recuerdo al rey. Parte de nuevo a casa de su padrino.

Le quería robar una luna que alumbraba en siete leguas. El padrino Malbruk se bebía entera una barrica de agua todas las noches. El pequeño Malbruk vacía aquella barrica de agua. Al llegar la noche, Malbruk (padre) va a beber a la barrica, se da cuenta de que está vacía. Va donde su mujer y le dice que no tiene ni pizca de agua y que vaya rápido a buscarla. Que no va a estar de sed. La mujer le dice que está oscuro y que encienda su luna. La enciende y la coloca encima de la chimenea, en el tejado. Cuando todos han salido a la fuente, el pequeño Malbruk va a coger esa luna y se la lleva a su rey. (Éste) le dice encantado:

—Ahora (sí que) lo has hecho a lo grande. ¡Cásate!

Pero, no quiere; (dice) que tiene que traer algo más todavía. Se va pues.

Su padrino tenía un violín, al que bastaba tocarlo para que sonara alguna bella melodía; y se podía oír desde siete leguas.

—Zeren beldurra duzu? Nork atzemanen du arroltze hura? eta nola behar litake jo zure kopeta?

Erakusten dio erraten dioelarikan hola, neskatxa gazteak eskuan beitzuen arroltzea, jotzen du mustroak erran bezala eta erortzen da hil gohorra.

\*\*\*

Istant berean sinaurria atheratzen da kontentik eta erraten dio gan behar dutela berehala andre gazte haren aitaren etxerat. Idekitzen dute leiho bat eta gizon gaztea iten da miru eta erraten dio andre gazteari:

—Lot zeite finki nere lepoari.

Airatzen da eta arribatzen irlaren bertze alderat eta eskribatzen berehala errege jaunari egor zezan hekien billa berehala kusian. Erregek egorri zuen eta pentsa azube zer bozkarigoak eta bestak izan ziren korte hartan. Erregek nahi zuen berehala ezkont arazi bañian Malbrokek ez zuen nahi, behar zuela dotia ekharri. Erregek erraten dio irabazi duela aski jadaneko, bañian ez du nahi aditu hori eta partitzen da.

\*\*\*

Badoha, gan, gan, gan bere aitabitxiren<sup>14</sup> etxerat. Han bazen behi bat, adarrak urrezkoak zituena eta ekhartzen zituzten diamantezko fruituak. Mutil batek gardatzen zuen behi hura landan. Erraten dio Malbrokek:

—To! Ez duk aditzen nausia oihuka ari zaikala. Ua bada fite jakiterat iyan zer nahi duen(9).

Mutilla badoha siñetsirik. Nausiak egiten dio leiotik:

—Non habilla behiak utzirik? Ua fite. Ikhusten diat Malbrok han dabillala.

Mutikoa badoha lasterka, bañian behirik ez du atzematen.

Malbrok gan zen fierrik bere behiaren ematerat bere andre beharrari, zeña hañitz kontent izan beitzen. Erregek nahi zuen ezkont zadien, aski aberats izanen zirela. Malbrokek ez du nahi orainion, behar dioela oroitzapen bat eman erregeri. Partitzen da orainion bere aitabitxiren etxerat.

Nahi zioen ebatsi ilhargi bat, zeinak argitzen beitzuen zazpi lekoetan<sup>15</sup>.

Aitabitxi Malbrokek edaten zuen arrats guziez barrika bat ur. Malbrok txikiak husten du barrika ur hura. Arratsa ethorri denian, Malbrok badoha edaterat barrikarat eta atzematen du utsa dela. Badoha emaztearenganat eta erraten dio ez duela ur sortik eta gateko berehala billa. Ez dagoela egarriak. Erraten dio emazteak ilhun dela, pitz dezala bere ilhargia. Pizten du eta ematen bere ximinieren gainean tellatutan. Denak gan direnean ithurritat, Malbrok txikia badoa ilhargi haren artzerat eta erematen du bere erregeri. Erraten dio soratua:

—Orai in duzu handizki. Ezkon zeite.

Bañian ez du nahi, behar duela bertze zerbeit ekharri orainion. Badoha beraz.

Bazuen haren aitabitxik xirribika<sup>16</sup> bat, zeinak aski zuen ukitzea zer nahi aire ederren jotzeko; eta aditzen zen zazpi lekoetan.

Entra en casa de su padrino. Coge el violín y nada más tocarlo empieza a sonar música. Va el padrino Malbruk y encuentra allá a su ahijado. Lo agarra y lo pone en una jaula de hierro. Bien contentos estaban marido y mujer. Le dicen que a la noche lo cocerán y lo comerán.

Va Malbruk (padre) al bosque a por leña, y la mujer estaba partiendo algunas leñas (pequeñas), pero se cansaba mucho.

Malbruk el pequeño le dice a la mujer:

—Sácame de aquí Ya te partiré yo esas leñas. Me vais a matar igual (en cualquier caso), a la noche.

Lo suelta, pues. Después de partir algunas leñas, Malbruk coge una (leña) gorda y le pega a la mujer y le mata. Hace un fuego grande, la pone, cociendo, dentro de una caldera; coge el violín y se va de aquella casa.

Cuando Malbruk ha oído el violín dice en su interior:

—Mi mujer no podía estar (resistir). Ha matado, sin duda, a Malbruk y para expresarme su alegría ha cogido el violín, ya no se queja.

Cuando llega a casa, se pone contento de ver que su caldera está al fuego, pero al acercarse más, ve unos pelos grandes (largos). Los saca un poco más y se da cuenta de que es su mujer la que se encuentra ya medio cocida. Imaginaros qué sufrimiento tuvo.

El pequeño Malbruk se fue a casa del rey. Se casó con su querida princesa. Hicieron grandes fiestas, y como el rey estaba un poco envejecido, le dio su corona a Malbruk, que la tenía bien ganada. Y todos vivieron felices. A sus dos hermanos también los hizo reyes.

(*Laurentine de 35 años.*  
*Lo había recogido de su madre.*)



### Boda

El pequeño Malbruk se fue a casa del rey. Se casó con su querida princesa.

### Ezkontza

Malbruk txikia gan zen erregeren etxerat. Ezkondu zen bere printzesa maitearekin.

### Notas:

*Leyendas Vascas* nº 33. Ediciones Miraguano.

(1) Creo que esta palabra aparece en algunas de las «Chanson de Gestes», y en las «Pastorales» vascas, dando nombre a un diablo musulmán. Si no, probablemente se trate de nuestro «Duke of Marlborough», algo transformado. Recuérdese la canción «Malbrouk s'en va en guerre (El «Mambrú se fue a la guerra» castellano).

(2) Ver en Campbell, «El cuento de Connal», Vol. 1, pág. 142.

(3) Esta expresión se parece extraordinariamente al «¡Ho, you!» (en castellano «¡Eh, tú!»), pero, según Salaberry, se trata de una exclamación vasca, «Appel par un cri fort, par la voix élevée.» «Play!» («¡Jueguen!» en castellano) como exclamación para comenzar los juegos de pelota, no tiene significado en vasco, y se cree que ha sido tomada del inglés. Hemos tomado «¡Jingo!» , «¡Por Jingo!», de «Jinkoa», «la deidad».

Sartzen da bere aitabitxiren etxerat. Hartzen du xirribika eta uki orduko hasten da musika jotzen. Badoha Malbruk eta atzematen du bere semebitxia<sup>17</sup> han. Hartzen du eta ematen kaiola burdiñezko batian. Ungi kontent ziren jaun andreak. Erraten diote arratsean egosi eta jantzen dutela.

Badoha Malbruk oihanerat egurketarat eta andrea ari zen egur batzuen xehatzen, bañian hañitz penatzen zen. Erraten dio Malbrokek:

—Athera nazu hemendik. Nik xehatuko zeizkitzut egur hoiek. Berdin arratsean hil behar nazube.

Libratzen du beraz. Zenbeit egur sehatu ondoan hartzen du lodien bat eta jotzen du Malbrokek emaztea eta hiltzen. Egiten du su handi bat, ematen du panderubaren barnean, egosten, hartzen du xirribika eta badoha etxe hartarik.

Malbrokek aditu duenian xirribika, egiten du bere beitan:

—Nere emaztea ezin zagoken. Hil du duda gabe Malbruk eta bere loria niri erakusteko hartu du xirribika eta ez da gehiago kexatzen.

Arribatzen denian etxerat, badago loriatuba ikhustea hekien panderua suan dela, bañian urbiltzean ungi, ikhusten ditu ille handi batzuek. Atheratzen du piska bat gehiago eta ezagutzen bere emaztea dela han jadaneko erdi egosia. Pentsazube zer pena izan zuen.

Malbruk txikia gan zen erregeren etxerat. Ezkondu zen bere printzesa maitearekin. In zituzten besta handiak eta errege piska bat zahartu beitzen, eman zigoen bere korua Malbroki, ungi irabazia zuela. Eta bizi izan ziren denak urus. Bi anaiak in zituen errege ere.

(*Laurentine 35 urte.*  
*Bere amarenganik dauka.*)

### Hiztegia

1 zuen legian: zuen erlisionean; 2 gaztia: gaztiga, abisa; 3 suntsitu: desagertu; 4 istu: histu, ahuldu; 5 samu: txano; 6 sanja: aldia; 6b leku: lekua, legoa, distantzi neurria; 7 erremedio: sendagailu; 8 braza: lehenagoko neurri bat: metra bat eta erdi; 9 pusader: zego, ura eramateko ontzi bat, hamar bat pintakoa; 10 xilintxa: txintxarri; 10b ihiziki: ehizaki, animalia basatia; 11 partilla: partitzea; 12 xarreta: burdin sare; 13 litakela: iduriz, zintezkela behar liteke; 14 aitabixi: aitaponteko; 15 lekua: 4 kilometro luzeko neurria; 16 xirribika: biolina; 17 semebitxi: semeponteko, besoetakoa.

### Oharrak:

*Leyendas Vascas*. Miraguano Argitalpena, 33. znb.

(1) Uste dut hitz hau «Chanson de Gestes» eta euskal Pastoral batzuetan azaltzen dela, deabru musulman bati izena emanaz. Bestela berriz, agian gure «Duke of Marlborough» izango da, apur bat eraldaturik. Oroit bestela kantu hura, «Malbrouk s'en va en gue- («Mambrú se fue a la guerra» gazteleraz).

(2) Ikus Campbell-en «El cuento de Connal», 1. libk., 142. or.

(3) Adierazpen honek «¡Ho, you!» ren itxura handia du (gazteleraz «¡Eh, tú!»), baina Salaberryren ustez, euskal oihu bat, «Appel par un cri fort, par la voix élevée» «Play!» (gazteleraz «Jueguen!») pilota-jokoei hasiera emateko oihu bat bezala, ez du esanahirik euskaraz eta ingelertatik hartua izan dela uste izatekoa da. «¡Jingo!» hartu dugu, «¡Por Jingo!», delako «Jinkoa», «jainkotasuna».

(4) En el primer cuento de Campbell, «The Young King of Easaidh Ruadh», el héroe recibe la ayuda de un perro, un halcón y una nutria. Véanse las notas a la traducción de este cuento que aparece en los «Contes de la Grande Bretagne» de Brueyre. Véase un incidente aún más parecido en «The Sea-Maiden», págs. 73 y 94.

(5) Véase en este mismo libro «Tabakeira», pág. (102), y «Old Deccan Days», págs. 83 y 91. Resulta curioso oír hablar del Mar Rojo a narradores tan distantes como los Lingaets del Decán y los vascos. Probablemente ninguno de los cuales tenía la más remota idea de la ubicación geográfica de este mar; ciertamente nuestro narrador vasco la ignoraba.

(6) En «The Sea-Maiden» de Campbell el héroe sólo necesita pensar en los animales para que éstos acudan a su lado, pero no se transforma en ellos.

(7) Campbell habla de «El Gigante que no tenía corazón en su cuerpo», en «Norse Tales», 1859. Véanse las referencias que ahí aparecen, y las de los «Contes Populaires de la Grande Bretagne» anteriormente citados. M. d'Abbadie nos ha pasado el resumen de un salvaje relato de Tártaros en el que el héroe «pelea contra un cuerpo sin alma».

(8) Véanse los «Tales of the West Highlands» de Campbell, y «Old Deccan Days» («Punchkin»), págs. 14 y 15.

(9) Malbrouk parece adoptar aquí la personalidad de «Hermes, el ladrón astuto». Si la memoria no nos traiciona, esta vaca aparece también en la mitología india.

**Nota del editor:** Mar rojo en el original euskérico *itsaso gorritz bestealdea* se referiría más que al Mar Rojo medio oriental a «los mares bermejos» *itsasgorrieta* que sería por el contrario el mar occidental, el mar por el que en el País Vasco se pone el sol en algunos casos con tonos arbolados. La expresión «bermejos» la ha utilizado Barandiaran en la leyenda del Herensuge como lugar donde se sumerge y muere cuando le crecen las siete cabezas.

#### • Wentworth Webster

Nuestra fuente: Klasikoak 57. Ipuinak II. Edición de Xipri Arbelbide. Edit. Kriselu, pág. 53.

Trad. K.U. y E.A.

Fuente original: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», pág. 77; «Le Folk-Lore Du Pays Basque», pág. 80.

(4) Campbell-en lehen ipuin batean, «The Young King of Easaidh Ruadh» izenekoan, heroiak zakur, belatz eta igaraba baten laguntza jasoko du. Ikus Brueyre-n «Contes de la Grande Bretagne» haietan azaltzen den ipuin honen itzulpenari eginiko oharra. Ikus oraindik ere antza handiagoa duen gertakari bat «The Sea-Maiden»-en, 73 eta 94. or.

(5) Ikus liburu honetan bertan «Tabakiera», 102. or., eta «Old Deccan Days», 83 eta 91. or. Bitxia gertatzen da hain bi muturreko kontalariak Lingaets del Decán eta euskaldunak Itsas Gorriaz hitz egiten entzutea. Seguru asko hauetako inork ez zuen itsaso honen kokamen geografikoaren arrastorik ere; gure euskal kontalariak behintzat ez zekien.

(6) Campbell-en «The Sea-Maiden»-en heroiak ez du animalia hauetan pentsatu besterik egin behar hauek bere ondora etorrazteko, baina ez da hauek bezalako bilakatzen.

(7) Campbell-ek «Norse Tales» hartan, 1859, «Bere gorputzean bihotzik ez zuen Erraldoiaz» hitz egiten du. Ikus horretan azaltzen diren erreferentziak eta baita lehenago aipatu ditugun «Contes Populaires de la Grande Bretagne» hauenak ere. M. d'Abbadiek Tártaroen kontakizun basati baten laburpena helarazi digu, non heroia «arimarik gabeko gorputz baten aurka borrokatuko den».

(8) Ikus Campbell-en «Tales of the West Highlands» eta «Old Deccan Days» («Punchkin») delakoak, 14 eta 15. or.

(9) Badirudi Malbroukek hemen «Hermes, lapur maltzuraren» nortasuna hartzen duela. Gure oroimenak hutsik ez badigu egiten, behi hau Indiako mitologian ere azaltzen da.

#### • Wentworth Webster

Gure iturria: Klasikoak 57. Ipuinak II. Xipri Arbelbideren edizioa. Kriselu Argitaletxea, 53. or.

Jatorrizko iturria: «Basque Legends: Collected, Chiefly In The Labour», 77. or.; «Le Folk-Lore Du Pays Basque», 80. or.

## Juan Artz (Juan Oso)

(R.M.A.)

301B. Búsqueda de la princesa desaparecida, precedido por:  
El hombre fuerte y sus compañeros

**D**icen que a Juan le crió en el monte una osa porque su madre no tenía pecho. Era fuerte en sumo grado, martillador como nadie.

Una vez, se le metió a Juan Artz en la cabeza que tenía que ver el mundo. Al llegar a un río, andaba mirando izquierda y derecha por si tenía puente, o lancha, o algo así. Encontró a un hombre, el encargado de pasar, que por oficio lleva a viajeros sobre la espalda de una a otra orilla.

—¿Me llevarás al otro lado? —le preguntó Juan Artz.

El otro, que sí.

En cuanto le subió a la espalda, empezó a andar el transportador. Estando a medio camino, dijo el de debajo:

—¿A cuántos hombres pesados he pasado yo en mis días? Como tú ni uno solo.



## Juan Artz

(R.M.A.)

301B. Desagertutako printzesaren bilaketa, baina aurretik:  
gizon indartsua eta haren lagunak

**M**endian, amak bularrrik ezeukalako, artz batek azi eiban Juan. Sendoa zan osoan, iñor ez lako mailukaria.

Mundua ikusi bear ebala sartu dakon bein Juan Artzi buruan ta ibiltzen asi zan. Ibai batera eldu zanean ezker-eskuma begira ebilen ea zubirik edo txanelik edo eteuekan. Gizon bat aurkitu eban, iragalea, bideztiak bizkarrean bazter batetik bestera iragaten zituana,

—¿Eroango nok beste aldera? —itandu eutsan Juan Artzek.

Besteak baietz.

Bizkarreratu ekioneko asi zan iragalea uretan ibiltzen. Bide-erdian zireala azpikoak esan eban.

—¿Amaika gizon astun iragan doadazak nik neure eguntan! Ilakorik bakar bat ez.

—No es de extrañar. ¿Quién lleva consigo las cosas que llevo yo? Llevo en un bolsillo un yunque de cien arrobas, en el otro, un martillo de cincuenta.

Cuando llegaron a la orilla, Juan Oso dijo al que hizo de cabalgadura:

—Muchacho, nosotros, si viviéramos juntos, ganaríamos cuanto quisiéramos. ¿Quieres empezar desde hoy?

—Sí —le respondió, y allá van los dos.

Al cabo de andar un buen espacio de tiempo, encontraron por allí a un pastor ovejero. También a aquél le llevaron con ellos, esperando que serviría para algo.

Llegaron a una gran ciudad y supieron que era la Ciudad real y que el rey estaba pasando una larga temporada triste y decaído y melancólico. Juan Oso preguntó qué tenía el rey para estar así.

—¿Que qué tiene dices, que qué tiene? Una noche entró en su palacio el diablo y se llevó consigo al interior de una cueva profunda a sus dos hijas.

—¿Nadie ha empezado a sacarlas de allí?

—¿Habrá hoy hombre capaz de luchar con el diablo?

—Decid al rey que tiene aquí a uno.

Al hombre que traía la aprobación del rey, pidió Juan Artz una cuerda larga. Ató con ella a la cintura al transportador y le introdujo en la cueva. Sin embargo fue inútil. Se ató luego a sí mismo y pronto halló a las dos hijas del rey. Su amo, el diablo, estaba dormido. Primero una hermana y luego la segunda, atadas también por la cintura, fueron llevadas arriba y arriba.

Los compañeros de arriba (el transportador y el pastor), viendo aquellas dos hermosas muchachas (dijéronse) que el uno necesitaba por esposa a la una y el otro a la otra, y enviando con algún pretexto a Juan Artz de nuevo a la cueva, fueron ellos a palacio, llevando cada cual a su lado a una y otra hija del rey.

Mucho tiempo estuvo Juan Artz bajo tierra. En seguida que él entrara despertó el diablo. Empezaron los dos a luchar. Juan Artz le quitó a dentelladas una oreja, y dijo él:

—Sácame de aquí, maligno, sácame.

—Sí: con tal que me des cuanta carne pueda yo comer, y además la oreja.

No sabemos cómo pudo darle Juan al diablo cuanta carne quería. Al darle la oreja, salió de la cueva a flor de tierra y se fue al centro de la ciudad. ¡Qué música y qué ruido había allí!

—¿Qué noticias hay? —preguntó él.

—Que las dos hijas del rey se casan.

Metido en palacio, pudo Juan de alguna manera conseguir llegar a su presencia.

—¿Quién os salvó? —preguntó él a las hijas del rey.

—Vos.

—Eztok arrigarria. ¿Nok erabilten dozak aldean nire gauzak? ¿Eun arroako yungurea daroat sakel baten, bestean berrogeta amar arroako mailua!

Bazterreratu zireanean Juan Artzek azpiko izan ebanari esan eutsan:

—Mutil, guk, alkarregaz bizi bagintzozak, nai beste diru irabaziko gaieukek. ¿Gaurtik asi gura dok?

—Bai —esanda an dozak biak.

Artzain bat, ibili ta ibili, non bait aurkitu eben. A bere, zetarako edo atarako balioko eutsela-ta, eurakaz eroan eben.

Uri andi batera elduta, errege-uria zala jakin eben ta ganera errege guztiz triste ta ilun ta motz aldikada luzean egoala. Erregek zer eban alan egoteko itandu eban Juan Artzek.

—¿Zer daben diñok, zer daben? Gau baten bere jauregian sartu ta bere alaba biak koba sakon baten barrura eroan yeutsazan Txerrenek.

—¿Ezta inor eurak andik ataraten asi?

Txerrenegaz burrukan egingo leukean gizonik gaur eteda?

—Esaiozu erregeri bat emen daukala.

Erregeren baiezkoa ekarren gizonari Juan Artzek soka luze bat eskatu eutsan. Soka luze aregaz iragalea lotu eban gerrigerritik eta koba-barruratu bere bai. Alperrik orregaitiño. Bere burua lotu eban gero ta laster aurkitu zituan erregeren alaba biak. Lo egoan euren ugazaba Txerren. Aizta bata lenengo ta bigarrena gero, biak gerritik lotuta, gora ta gora iragan ebazan.

Goiko lagunak (iragalea ta artzaina) neskatila eder arek ikusita, batak bata ta besteak bestea emaztetzat bear ebazala ta akiakularen bategaz Juan Artz barrero koba-barrura bialdutakoan, erregeren alaba biak albo banatan artuta jauregiratu zirean.

Juan Artz luzaro egon zan lurpean. Bera sartu ta lasterko itzartu zan Txerren. Burruka asi zirean biak. Juan Artzek belarria kendu eutsan aginka.

—Atara nagik emendik, Txerren, atara nagik —esan eban berak.

—Neuk janala okela ta ganera belarria emon badagidazak bai.

Eztakigu zelan emon al izan eutsan Juanek Txerren gura eban aiña okela. Belarria emon eutsanean kobatik lur-azaleratuta uri-barrura joan zan. Bazan an soiñua ta zaratea baino etzana.

—¿Ze barri da? —itandu eban berak.

—Erregeren alaba biak ezkontzen direala.

Jauregiratuta zelanbait lortu eban Juanek euren aurrera sartu al izatea.

—¿Nok salbau zenduezan zuek? —itandu eutsen erregeren alabai.

—Zeuk.

Sabiendo esto, dispuso el rey que los otros dos fuesen ejecutados, y a Juan Artz le tomó como yerno y sustituto suyo.

*María Martina Maruri, de Murelaga.*

• **Resurrección María de Azkue**

Nuestra fuente: Euskalerrriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco. Edit. Euskaltzaindia y Espasa Calpe, pág. 196.

Au jakinik erregek, beste biak ilda, Juan Artz artu eban suin ta ordezkotzat.

*Murelagako Maria Martina Maruri.*

• **Resurreccion Maria Azkue**

Gure iturria: Euskalerrriaren Yakintza. Literatura popular del País Vasco. Euskaltzaindia eta Espasa Calpe, 196 or.

## Joantxo artza (Juanillo el oso)

(J.M.B.)

301B. Búsqueda de la princesa desaparecida, precedido por:  
El hombre fuerte y sus compañeros

Un oso tenía secuestrada en una cueva a una muchacha. Ésta tuvo un hijo.

Madre e hijo estaban allí, aprisionados en la cueva cuya puerta se hallaba cerrada con una gran piedra.

Cuando el hijo tuvo cinco años, dijo a su madre:

—¿Por qué estamos aquí, en esta cueva?

—Nosotros estamos obligados a estar aquí, porque esa grande piedra que cierra la boca de esta cueva nos impide salir, le dijo su madre.

—Esa piedra yo la quitaré —le dijo el hijo.

—Si después el otro nos alcanza ¿qué?

—No hay miedo; yo haré su paz (acabaré con él).

—Quite entonces la piedra.

Agarró el muchacho a la piedra, la levantó y salió. Allí fuera estaba el oso. El muchacho le pegó con la misma piedra con que estaba cerrada la cueva y le mató.

Después madre e hijo bajaron al pueblo. Al chico le bautizaron y le pusieron por nombre Juan.

Después iba a la escuela. Los compañeros escolares le llamaban Joantxo-artza «Juanillo el oso», porque tenía enormes fuerzas.

El maestro, quejoso, rogó a su padre que no le enviara más a la escuela, porque temía que, en algún momento de enfado, matase a todos.

Cuando la madre le dijo a Juanillo que no fuera más a la escuela, una cosa pidió a ella:

—Tengo que recorrer el mundo y hágame un martillo de cuatro quintales.

Hízole el martillo y el muchacho lo rompió en el primer golpe.

Dijo a su madre que le hiciera otro martillo mayor, de dieciséis quintales.

Se lo hizo; con él golpeó un peñasco y lo rompió.

—Éste es buen martillo para mí —dijo a su madre y se marchó.



## Joantxo hartza

(J.M.B.)

301B. Desagertutako printzesaren bilaketa, baina aurretik:  
gizon indartsua eta haren lagunak

Munduan beste asko lez, kueba baten, artzak eruan da eukan neskatxi batek seme bat izan eban.

Artz orrek arri andi bategaz zerratu-ta kueba ortan eukiten zituen.

Seme orrek bost urte eukenean, amari esa' eutzen:

—Emen kueban zer eiten degu, ama?

—Ba, guk emen egon ein bear, atean be arri andia deukegu-te. Guk ezin urten.

—Ori arri ori neuk kenduko dot.

—Bai baya, gero besteak arrapetan bagaitu...

—Ez deuku bildurrik; neuk aren bakea egingo dot.

—Ba kenduixu orduen arri ori.

Goatu arri ori, altza euen, eta kanpoko alderdien egoan artza. Seme orrek yo atakan egoan arri orregaz eta bertan ilde itxi eben artz ori.

Gero ama-semeok etorri zirean erre, eta ume ori bautizau ein eben, eta izena Juan imini eutzen.

Gero eskolara ebillen. Or eskolan beren lagunak esaten eutzen Joantxo Artza.

Indar andiak eukezalako, maixue kejau yakon amari, mutil ori eskola geiao ez botateko, asarrealdin baten danak ilgo ditula-ta.

Eskolara geiago ez yoateko amak esa' euzenean, berak esa eutzen amari:

—Mundue korridu beot eta eidazu lau kintaleko porra bat.

Ei' eutzen porrea eta mutilek lenengo golpean porre ori apurtu eben.

Amari esa' eutzen amasei kintalekoa egiteko.

Ei' eutzen amasei kintalekoa be.

Porre orregaz yo eban arri bet eta arri ori apurtu eban.

—Auxe da nitzako porre ona, —esa' eutzen amari

\* \* \*

Yendo en el camino, halló a un hombre que sostenía un peñón que amenazaba caer sobre una iglesia.

—¿Qué jornal le pagan? —le preguntó.

—Nueve reales.

—Si quiere venir conmigo, yo le pagaré diez —le dijo Juanillo.

Aquel hombre fue con Juanillo.

Yendo en el camino, hallaron a otro que estaba nivelando los montes aplastándolos con su trasero.

—¿Qué jornal le pagan por esa labor? —le preguntaron.

—Diez reales.

—Nosotros le pagaremos once, si quiere venir con nosotros.

También él fue con la compañía de Juanillo.

Después llegaron a la boca de una sima. A uno de ellos —al que sostenía al peñón que amenazaba caer sobre una iglesia— le bajaron al interior de la sima mediante una cuerda, para que viera lo que allá dentro había. Le dieron una campanilla para que la tocara si le iba mal en su aventura.

En efecto, el que descendió al fondo de la sima tocó la campanilla. Sus compañeros le sacaron.

—¿Qué hay dentro? —le preguntaron.

—Yo no puedo andar por ahí —les dijo.

—Iré yo —les dijo Juanillo.

Se metió y halló una puerta. La golpeó; pero no se la abrían. La golpeó con su martillo y la derribó.

Halló allí a una joven muchacha cautiva. Ésta le dijo:

—¿A dónde viene? Huya de aquí. De lo contrario, si se despiertan los diablos que están dormidos, al punto acabarán con usted.

—No, yo no tengo miedo a los que aquí mandan.

—Si no tiene miedo, aquí primeramente le desafiarán a la esgrima, a la lucha con espadas. Le traerán espadas: unas enroñadas de mala traza; otras muy blancas y muy hermosas. Pero no escoja para usted las blancas, pues no son afiladas.

Le vino un diablo a preguntar qué quería.

—Lo que usted quiera, le dijo.

—¿Quiere con la espada?

—Sí.

—Ahí tiene las espadas, tome la que usted quiera.

Tomó una de las enroñadas.

Empezaron el juego y Juanillo cortó la oreja al diablo, la recogió y la metió en el zurrón.

El diablo huyó a todo correr.

Juanillo le dijo a la señorita cautiva:

—Venga conmigo.

\* \* \*

Joan zan, eta bidean doiala topau eben gixon bat, atx bat yeuzi eñik egoala elexa baten gañera eta, arixerri eutsiten.

—Zer jornal daukezu? —preguntan eutzen.

—Bederatzi erreal.

—Neugaz etorri gura badozu, neuk emongo deutzudaz amar.

Joan zan beragaz.

Bidean doazala, besta bat topau eben, eperdiegaz yo-ta mendink berdinduten.

—Zer jornal daukezu or bearleku orretan? —preguntan eutzen.

—Amar erreal.

—Geugez etorri gura badozu, emongo yatzu amaika.

Joan zan a be eurekaz.

Gero kueba batera allegau ziran. An kueban lexa audi bet egoan. Eta eureitako bat, an atxari eutziten egoana, soka bategaz estu eta bota eben lexara an zer egoan ikusteko. txilin bat eman eutzien txarto bayoian a yoteko aterako deuriela-ta.

Jo euen txilin ori eta atera euren.

—Zer yagok ba? —preguntan eutzien.

—Ba or ni ezin ninteket yoan.

—Neu yoango nok, esa' eutzien Joantxok. Eta nik zenbat eta txilina gogorrigo yoten dodan, barrurago botako no-zue.

Sartu zan eta ate bat topau eben. Yo eben. Baya ez eutzien zabalduten. Eta berak amasei kintaleko pofragaz yo eben ate ori eta bota euen.

Topau eben neskatxi bet, eta ak esa'eutzen:

—Nora zatoz? Eskapeuixu emetik. Espabe, deabruet lo dauz, eta itxartuten badire, ensegida egingo dabe zeure bakea.

—Ez, ez deuket nik emengoen bildurrik.

—Bildurrik ez badeukezu, emen lenengo ezpatayokoan amenazauko zaitue. Eta ekarriko deutzuez ezpatak, batzuk ugertuta ilxure txarrekoak; besta batzuk zuri-zuriak eta ederrak. Baya aitaiko zuririk ez egizu artu zeuretzat, ez deure ebaten-da

Etorri yakon deabru bet, ia zer gure daben.

—Zeuk guro zuna.

—Ezpateagaz gura dozu?

—Bai.

—Eutzis espadak, eta zeuk gura dozuna artu.

Artu eban areitako ugertsu bat.

Asi zirean yokoan eta deabruari kendu eutzen belarri bat. Belarri ori zelaira yauzi zan, eta Joantxok artu ta bolsara sarta eban.

Deabrua iñixi yoan zan.

Joantxok esa' eutzen lengo neskatxi ari:

—Etorri neugaz.

Ambos salieron de la puerta. Pero no podían subir a la boca de la sima, porque los compañeros de la cuerda se habían marchado.

Juanillo mordió la oreja del diablo y éste, gritando ¡ay, ay! se le vino a decir:

—¿Qué quiere?

—Queremos salir de aquí.

El diablo los levantó a ambos hasta arriba.

Juanillo había dejado abajo su martillo por olvido.

Otra vez empezó a morder la oreja del diablo.

—¡Ay, ay! ¿Qué quiere? Déjeme, pues me hace daño.

—Allá abajo he dejado el martillo y tráigamelo.

Se lo trajo.

Después Juanillo fue con la muchacha a su pueblo.

—¿Por qué ha estado usted condenada? —le preguntó Juanillo.

—Porque una vez, habiendo recibido al Señor en la comunión y llevado en la boca al pórtico de la iglesia, lo lancé fuera.

Un adivino les dijo:

—Bajo una gran piedra del pórtico de la iglesia está un gran sapo; en la boca de aquel sapo tiene usted lo que lanzó entonces. Quitándose a él, lo debe usted tomar.

Ambos fueron, pues, a la población y corte del rey, padre de ella. En el pórtico de la iglesia hallaron la forma sagrada; la joven la limpió y la consumió.

Después la cautiva liberada y su libertador se casaron y fueron felices en adelante.

*(Contado en 1935 por Claudio Pujana, de 59 años).*

#### Nota

Esta versión del relato, recogida en el caserino Bernaola-goikoa del barrio Indusi (en Dima) el año 1935, no parece completa, pues le falta la suerte de los dos compañeros de Juanillo el oso.

#### • José Miguel de Barandiarán

Nuestra fuente: Mitología de Pueblo Vasco II - Euskal Herriaren Mitologia II. Edit. Etor-Ostoa, pág. 415.

Fuente original: J.M. de B., O.C. II, 333.

Eta biak atetik urten eurien lexara. Baña gora igoteko, sokadunak alde egin eben. Joantxok deabruaren belarriari aginka ein eutzen, eta deabrua ¡ai, ai! egiñaz

—Zer beozu? esaten agertu yakon.

—Emetik kanpora urten guru.

Eta deabruak biek altzau zituen gorraño.

Joantxok bere porrea aitzuta bean itxi eban.

Atxera deabruaren belari orri eginka asi zan.

—¡Ai, ai! Zer beozu? Itxi eustasu, min emoten deustasu te.

—An bean itxi dot porrea, eta ekarrixu.

Ekarri eutzen.

Gero Juan neskegaz etorri zan bere errire.

—Zergaitik, egon zara kondenaduta? —preguntau eutzen neskatxiari.

—Bein baten, Jauna artu-ta, aoan ekarri neuen elepera da kanpora bota ein neuelako.

—Elexpeko arri andi baten azpien dago zapoandi bet, eta arexen agoan deukosu orduen zeuk bota zinduana, da goazan eta arixeru kendu-te artu beozu.

Joan zirean, eta neskatxi oiek artu euen. Eta gero Joantxogaz ezkondu zen.

Neskatxi ori errege baten alabea zan.

Alan bazan, ezpazan,

Sartu zerilla kalabazan,

Eta urten deiela Durango'ko plazan.

*(Klaudio Pujana, 59 urtekoak, 1935ean kontatua).*

#### Oharra

Kontakizunaren aldaera hau, 1935ean Indusi auzoan (Dima) Bernaola goikoa baserrian bildutakoa, ez dago osorik, Joantxo artzaren bi lagunentzako falta baitaia.

#### • Jose Migel Barandiaran

Gure iturria: Mitología de Pueblo Vasco II - Euskal Herriaren Mitologia II. Etor-Ostoa Argitaletxea, 415. or.

Jatorrizko iturria: J.M. de B., O.C. II, 333. or.

## Un rapto mítico

El rapto de Europa.  
Rubens.



## Bahiketa mitikoa

Europaren bahiketa.  
Rubens.

## El viaje del héroe

La partida del héroe. Razones y sentimientos.  
La curiosidad empuja al héroe a viajar para ver mundo.



### Ver otros mundos

Cuando los niños han crecido, uno de ellos le dice a sus padres que quería ir a recorrer mundo. Los padres no querían que se fuera pero él lo deseaba tanto, que por fin le dejan partir.

### Beste munduak ere ikusi

Haurrak handitu direnean, batek erraten du bere burrasueri gan nahi lukela munduz mundu. Ez zuten nahiko burrasuek bañian halako desira zuen, uzten dute azkenian.

### Pan para el camino

El hijo mayor le dijo a la madre:

—Madre, debo irme, a ver si encuentro la manera de ganar algo de dinero.

La madre tenía un pequeño pan; se lo dio para el camino.

### Biderako ogia

Seme zaharrenak erran zion amari:

—Ama, goan

behar dut, zenbeit sosen irabazteko manera atxemanen ote dudan.

Olata titiki bat bazuen amak; hura eman zion bideko.



### En busca de trabajo

Como muchos otros,  
un chico decidió que tenía que ir como criado.

### Lan bila

Asko bezala, mutil batek deliberatu zuen  
sehi gan behar zuela.

## Heroiaren bidaia

Heroiaren irteera. Zergatiak eta sentipenak  
Ikusminak heroia munduz mundu  
bidaiatzera bultzatzen du



### Jasón y los argonautas

Como un eco de los viajes míticos de los héroes griegos.

### Jason eta argonautak

Greziar heroien bidaia mitikoen oiartzunak balira.

### El viaje simbólico

Al fin y al cabo, todos los cuentos nos narran periplos, más o menos complejos, de un determinado protagonista.

Son viajes lo que nos narran:

- viajes que comienzan en un determinado lugar;
- viajes que se desarrollan a través de peripecias diversas;
- y viajes que, finalmente, terminan, casi siempre felizmente, bien en el punto de partida, bien en un nuevo lugar que se convierte en la residencia del protagonista

Partida alegre

Irtera alaia



### Bidaia sinbolikoa

Finean, narrazio horiek guztiak kontatzen digutena, protagonista jakin baten gorabehera gorabeheratsuak dira. Bidaiak kontatzen dizkigute.

- leku zehatz batean hasten diren bidaiak;
- hainbat gorabeheratan zehar garatzen diren bidaiak;
- eta azkenik, ia beti modu zorionsuan amaitzen diren bidaiak, bai abiapuntuan, bai protagonistaren bizileku bilakatzen den leku berrian ere.

Partida triste

Irtera goibela



Ausencia

Urruntasuna

